

**IMAGINARIOS SOCIALES Y TRANSFORMACIONES EN LA ZONA CÉNTRICA
DE LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO MUNICIPIO DE PASTO
DEPARTAMENTO DE NARIÑO**

**MARIA CRISTINA BAQUERO PORTILLA
LORENA DEL SOCORRO MONTENEGRO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO
2005**

**IMAGINARIOS SOCIALES Y TRANSFORMACIONES EN LA ZONA CÉNTRICA
DE LA CIUDAD DE SAN JUAN PASTO MUNICIPIO DE PASTO.
DEPARTAMENTO DE NARIÑO**

**MARIA CRISTINA BAQUERO PORTILLA
LORENA DEL SOCORRO MONTENEGRO**

Trabajo de grado parcial para optar el título de Sociólogas

Asesora

GLORIA MARIA RIVAS DUARTE Mg.

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2005**

Nota de aceptación:

Jurado

Jurado

Presidente de Jurado

San Juan de Pasto, Mayo de 2005

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de las autoras”.

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1.966, emanada del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Gloria Rivas por ser una amiga y aceptar esta asesoría puesto que con su valiosa colaboración y preocupación guió esta investigación.

A la Profesora Esperanza Aguilar por las oportunas recomendaciones que facilitaron de alguna manera continuar y culminar satisfactoriamente esta investigación.

Al profesor Bernardo Tobar por su profesionalismo en el momento de dar sus acertadas recomendaciones.

A los profesores del departamento de sociología por impartir sus conocimientos.

A familiares y amigos que de alguna u otra manera nos apoyaron para alcanzar nuestras metas.

A Juan Carlos Santacruz Director del Fondo Mixto de Cultura, por la información ofrecida en cuanto a temas concernientes a la cultura de la ciudad de San Juan de Pasto.

A María Cristina Gálvez Directora del área Cultural del Banco de la República seccional Pasto, por facilitar información pertinente.

A la Sociedad Colombiana de Arquitectos Seccional Pasto.

A la Alcaldía de Pasto y su oficina de Planeación.

A todas las personas entrevistadas por brindar el tiempo y la información necesaria para la realización de esta investigación.

A Dios por que llenó con su bendita luz la cima de mis pensamientos; a ti padre celestial por la fuente de sabiduría que derramaste a lo largo de mi carrera, por la inteligencia que hoy me permites poner al servicio de los demás, por la fortaleza que brindaste para disipar los momentos de desaliento y angustia y porque siempre iluminarás y guiarás mi camino.

A mi madre Ana Luisa Montenegro por su apoyo, comprensión y confianza; por enseñarme a amar el trabajo y trabajar con entusiasmo aportando a la sociedad lo mejor de mí.

A mi hija Dayanna Lizzeth por ayudarme a soportar las adversidades y por impulsarme a seguir adelante para lograr esta meta.

A Patricia Sarralde por su amistad, colaboración y consejos oportunos en momentos de fijarme nuevas metas.

A Carolina García por su brindarme su amistad incondicional.

A mi compañera María Cristina por sus aportes en esta investigación

A familiares y amigos que de una u otra manera me motivaron para asumir este gran reto.

Lorena

A Dios por estar presente en todos los instantes de mi vida y ser el amigo incondicional.

A mi madre Ana Maria por su amor y comprensión

A mis tíos Gloria y Francisco por su constante apoyo

A mis primos Adriana y Fernando por sus consejos y colaboración.

A mis amigas Andrea, Sandra y María Eugenia por su valiosa amistad

A Martha Chávez por su cariño.

A mi compañera Lorena por su tolerancia y solidaridad en la realización de este trabajo.

A mi familia y amigos porque de una u otra manera me colaboraron para culminar con éxito una etapa más de mi vida y a Lulu.

Maria Cristina

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	20
1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	23
2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	24
3. JUSTIFICACIÓN	26
4. OBJETIVOS	28
4.1 OBJETIVO GENERAL	28
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	28
5. MARCO REFERENCIAL	29
5.1. MARCO DE ANTECEDENTES	29
5.2 MARCO CONCEPTUAL	40
5.3. MARCO LEGAL.	51
5.4. MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL	53
6. METODOLOGÍA	56
6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	56
6.2 MÉTODO	56
6.3 UNIDAD DE ANÁLISIS	57
6.4 UNIDAD DE TRABAJO	58
6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	58
6.5.1 La entrevista	58
6.5.2 Los testimonios	58

6.5.3 La historia de vida	59
6.5.4 Recolección fotográfica y video	60
6.5.5 Observación directa	60
6.5.6 Diario de campo	61
6.5.7 Recolección bibliográfica	61
7. SAN JUAN DE PASTO, UNA CIUDAD CONSTRUIDA POR SU GENTE	62
8. LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO, TERRITORIO QUE EVOCA Y OSTENTA UNA HISTORIA	83
9. LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO: UNA CIUDAD DE ENSUEÑO	108
10. CONCLUSIONES	132
11. RECOMENDACIONES	136
BIBLIOGRAFÍA	138
ANEXOS	144

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Nombres de calles y carreras de la ciudad de San Juan de Pasto	119

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. División Político Administrativa – Comunas	57
Figura 2. Primer plano de la ciudad de San Juan de Pasto 1816	64
Figura 3. Maria Luisa Guerrero	65
Figura 4. Plaza de Nariño y sus trasformaciones 1910 – 1950 -1965 – 2004	66
Figura 5. Nuevas actividades en la zona céntrica	68
Figura 6. María Cristina Gálvez	70
Figura 7. Deterioro de Sector Representativo de la Ciudad .Antiguo 20 de Julio.	72
Figura 8. Invasión de espacio público.	73
Figura 9. Contraste Ciudad Antigua y Moderna	74
Figura 10. Antiguo Sector Avenida Santander	75
Figura 11. Antiguas Acequias en la Ciudad	76
Figura 12. Mario Enrique Miranda Vallejo	77
Figura 13. Crecimiento de la Ciudad de San Juan de Pasto	79
Figura 14. Sector de San Agustín antes y ahora.	80
Figura 15. Espacios nuevos en la Ciudad.	84
Figura 16. Casas en ruinas	85
Figura 17. Shirakaba	86
Figura 18. Parque infantil	87
Figura 19. Antigua casona hoy sede de Empopasto	88
Figura 20. Juan Carlos Santacruz.	89
Figura 21. Universidad de Nariño Sede Centro	90
Figura 22. Casa Navarrete	91
Figura 23. Antigua Plaza de mercado hoy Banco de la Republica.	92
Figura 24. Iglesia y Plazoleta de San Andrés	93
Figura 25. Antiguo parque infantil	93
Figura 26. Liceo Santa Teresitas.	94
Figura 27. Capilla de las Conceptas	94
Figura 28. Antiguo y actual sector de Taminango	95
Figura 29. Teatro Imperial	96
Figura 30. Colegio San Francisco Javier	97
Figura 31. Sector de la Milagrosa.	97
Figura 32. Capilla El Portalito hoy estación de Bomberos.	98
Figura 33. Antiguo y actual sector de la Panadería.	98
Figura 34. Rosa Santacruz	99
Figura 35. Artistas nariñenses	100
Figura 36. Algunos sectores del centro de la ciudad	102
Figura 37. Calle del colorado y casa Zarama.	103

Figura 38. Platos típicos pastusos	105
Figura 39. Artesanías	105
Figura 40. Nuevos usos de antiguas construcciones	106
Figura 41. Plano Niveles de Conservación	107
Figura 42. Lugares antiguos de la ciudad	108
Figura 43. Almacenes de paisas	113
Figura 44. Plaza actual	116
Figura 45. Pasaje Pueyo de Val conocido popularmente como Pasaje Corazón de Jesús	117
Figura 46. Antigua y actual calle 18	121
Figura 47. Carlos Castañeda	122
Figura 48. Contaminación visual	124
Figura 49. Algunos templos religiosos	128
Figura 50. Antiguo regimiento militar.	129
Figura 51. Carnaval - carroza	130
Figura 52. Actual plaza del carnaval	131

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Formato de entrevista (personas independientes)	145
Anexo B. Formato entrevista 2 (para profesionales)	146

GLOSARIO

ATRIZ: Valle de nombre indígena que se denominaba Atures y parece que por mala pronunciación de los españoles se degeneró en Atríz.

ACEQUIAS: cumplían la función de desagüe de aguas lluvias y negras, trazadas en la parte central de las calles empedradas.

AGUALONGO: nombre indígena otorgado a edificación ubicada en la zona céntrica de la ciudad de San Juan de Pasto.

BANDA DEPARTAMENTAL: grupo musical que hacía sus presentaciones en la plaza principal de la ciudad de San Juan de Pasto

BOMBONA: palabra Quechua que significa Sierra de León

CALLES EMPEDRADAS: calles de la ciudad trazadas en piedra

CALVARIO: camino empedrado que se abrió por los años de 1567

CARNAVAL: magno evento celebrado a principios del mes de enero que acoge las diversas culturas

CASONAS: edificaciones de gran tamaño ubicadas principalmente en la zona céntrica, habitadas por familias numerosas y prestantes de la ciudad

CIUDAD TEOLÓGICA: nombre otorgado a la ciudad de San Juan de Pasto, por la gran cantidad de templos y la arraigada fe católica.

CURIA: centro administrativo de las congregaciones religiosas.

FOLLADO: prenda de vestir que usaban las mujeres de la ciudad

GENTE AMPLIA: designación a personas amables y cordiales

HIBRIDACIÓN: fusión de varias culturas

HUCTUANLLACTA: tierra grande o llano grande

IMAGINARIOS: constructos mentales.

INGA PAMBA: Llano Real.

JULIO BRAVO: personaje ilustre dueño de la planta que suministraba energía a la zona céntrica de la ciudad.

LA GALERA: nombre de embarcación.

ÑAPANGA: estampa típica de la mujer del pueblo nariñense.

PASTO: palabra de procedencia quichua que significa río azul ó *pas* que significa gente y *To* que significa tierra.

PASTOS Y QUILLACNGAS: etnias indígenas que habitaron la región sur andina

PASTUSO: gentilicio aplicado a los oriundos de la ciudad de San Juan de Pasto

PLAZUELAS: espacios libres de superficie menor que hacen parte de los templos de la ciudad.

RETRETA: presentación musical de la banda departamental.

SENDA: camino ideal para el transito de peatones.

VERJA: enrejado que sirve de puerta, ventana o, especialmente, cerca que rodeaba a la plaza de Nariño

VILLAVICIOSA: tierra pródiga y fértil

VOLCAN URCUNINA: significa monte de fuego, hoy Volcán Galeras

RESUMEN

Día a día el hombre va construyendo su historia, y hace uso de lugares naturales y adecua espacios para su supervivencia. Es así como con su imaginación ha plasmado sus anhelos, sueños, deseos e ideales que se ven reflejados en cada calle, plaza, casa, en su estilo de vida, tradiciones y costumbres constituyendo una identidad.

El imaginario se fusiona con lo real permitiendo la orientación del destino del colectivo, éste afecta los modos de simbolizar la realidad, inmiscuyéndose en todas las esferas sociales. No se trata de dar una visión racional de los imaginarios, sino de verlos como parte importante en la creación de la historia.

La ciudad se muestra como producto de ese imaginario que en ocasiones es egoísta e interesado, en otras violentado y permisivo, pero también reflejo de sentimientos de sus habitantes.

Los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto y específicamente los de la zona centro, no son ajenos a las transformaciones que ha sufrido la ciudad en los últimos tiempos modificando sus constructos mentales. Traen estilos de vida, trastocan valores, tradiciones y costumbres, acogiendo unos nuevos que son validados y sustentados por la modernidad.

Con respecto a la fisonomía de la ciudad de San Juan de Pasto se puede decir que es lamentable la pérdida de muchas construcciones de gran valor patrimonial, lo que hace que en esta ciudad no se haya conservado un verdadero centro histórico, observándose incongruencia en la estética e imagen que ofrece la ciudad. Además, la inexistencia de lugares apropiados para el sano esparcimiento como zonas verdes, parques recreativos, etc.; afectan en gran medida la convivencia de los pobladores urbanos.

Es claro que lo anterior es fiel reflejo del desinterés y la falta de apropiación de su gente y obviamente de las inadecuadas políticas de planificación que los gobiernos de turno imponen sin ser concertadas con la población, sin dar respuesta a las verdaderas necesidades que tiene la ciudad.

ABSTRACT

Day by day the man goes building his history, and he makes use of natural places and it adapts spaces for his survival. It is as well as with their imagination it has captured their yearnings, dreams, desires and ideals that are reflected in each street, square, marries, in its lifestyle, traditions and customs constituting an identity.

The imaginary one fuses with the real thing allowing the orientation of the destination of the community, this affects the ways of symbolizing the reality, interfering in all the social spheres. It is not to give a rational vision of the imaginary ones, if not of seeing them like important part in the creation of the history.

The city is shown as product of that imaginary one that is selfish and interested in occasions, in others forced and permissive, but also reflection of its inhabitants' feelings.

The inhabitants of the city of San Juan of Pasto and specifically those of the area center, are not unaware to the transformations that has suffered the city in the last times, modifying their mental constructs. They bring lifestyles, they transform values, traditions and customs, welcoming some new ones that are validated and sustained by the modernity.

With regard to the physiognomy of the city of Pasto one can say that it is lamentable the loss of many constructions of great patrimonial value, that makes that in this city a true historical center has not been conserved, being observed incongruity in the aesthetics and image that he/she offers the city. Also, the nonexistence of appropriate places for the healthy esparcimiento likes green areas, recreational parks, etc.; they affect in great measure the coexistence of the urban residents.

It is clear that the above-mentioned is faithful reflection of the indifference and the lack of its people's appropriation and obviously of the inadequate politicians of planning that the shift governments impose without being concerted with the population, without giving answer to the true necessities that he/she has the city.

INTRODUCCIÓN

Colombia posee una característica propia; su diversidad regional ha sido base fundamental en la construcción de su historia, hecho que implica no sólo una diferencia en su parte geográfica, económica y en los procesos llevados a cabo para lograr un desarrollo, sino que además encierra una diversidad cultural que enmarca una identidad en cada región, lo cual no permite hablar de una cultura única.

Se podría decir que este factor influye en la connotación que particulariza a cada región. Es así, como se observa a lo largo y ancho del país unas arraigadas costumbres y tradiciones mezcladas con nuevas tendencias ciudadanas que hace aun más complejo el estudio y comprensión de ese entramado cultural.

Las ciudades denotan esa mixtura cultural, puesto que éstas representan lo que el hombre crea con el pasar del tiempo, haciendo uso de espacios, imágenes, sentimientos y su cotidianidad; todo esto reflejado en la construcción de una vida material palpable en todos los tiempos.

Para referirse a la ciudad de San Juan de Pasto, se hace necesario reconocer que dentro de ella también existe una gran complejidad; que se gesta y se profundiza con los “procesos modernizantes”, que traen consigo nuevos modelos urbanistas tendientes a cambiar los estilos de vida, y por ende la visión que la gente tiene respecto a su ciudad, desconociendo en cierta medida su cultura.

La ciudad es producto y productora de la historia, es la construcción colectiva que el hombre tiene de sus anhelos, vocaciones, sueños, y sentimientos. La ciudad tomada como reflejo de una cultura, ubicada en un espacio tiempo donde se le da importancia a lo imaginario y a lo material, que va cobrando sentido con la apropiación que hacen sus habitantes y con la cual se identifican.

Como lo afirma Lipientz:

La sociedad construye su ciudad sobre un espacio concreto, siempre dado, heredado del pasado, ello sugiere, la comprensión de la relación existente entre los diversos procesos de adopción de innovaciones y los heredados, que permiten unas hibridaciones culturales complejas, y a la vez determinan, coyunturalmente, el estado actual de la ciudad y de la Plaza; esto la constituye en un espacio abierto al conflicto, entre el

capital que intenta imponer su dominio, su lógica económica y el cuerpo social que ha construido ese espacio en el curso de la historia¹

La ciudad de San Juan de Pasto antiguamente fue denominada como “Villa Viciosa de la Concepción de Pasto (Villa Viciosa de Hutuanllacta)”, su importancia radica en que forma parte de las ciudades más antiguas del país, hecho que inquieta a indagar sobre su historia y sus particularidades.

La historia de la ciudad de San Juan de Pasto, tiene connotaciones particulares, a pesar del progreso, característica propia de la modernidad; que le imprime un ambiente urbanizador, esta ciudad guarda parte de su tradición expresada en los monumentos religiosos, casonas, museos, entre otros, a los cuales se les ha otorgado gran importancia.

El desarrollo del proyecto denominado “Imaginarios sociales y transformaciones en la zona céntrica de la ciudad de San Juan de Pasto. Municipio de Pasto. Departamento de Nariño”. Se realizó a partir de un estudio de carácter etnohistórico de la ciudad; con el propósito de comprender los imaginarios que poseen los habitantes que tradicionalmente han residido en el centro de la ciudad de San Juan de Pasto y entender la percepción que ellos tienen con respecto a los procesos de modernización y renovación urbanística en este sector, y en cierta medida determinar la importancia que tiene para algunos el patrimonio histórico cultural en su desarrollo; por lo cual se identifica como espacio de investigación el centro de la misma. Definiendo a éste como el espacio donde se concentran actividades comerciales, de poder, de la lúdica; de las diferentes clases sociales, ya que éste representa un escenario ideal donde confluyen una serie de elementos, factores y relaciones que reflejan parte importante de la historia y la cultura de la ciudad.

El sector centro se expande alrededor de la Plaza Mayor, se puede decir que es el resultado de la concentración de redes de servicios que conducen a dar otro tipo de usos al suelo; convirtiéndose estos espacios en lugares predilectos para el intercambio comercial, y en los cuales convive el desorden, abuso del espacio público, excesivo tráfico vehicular y trasgresión al imaginario de la gente.

Haciendo un recorrido y reconocimiento de lo que se ha catalogado como zona centro de la ciudad, se seleccionó las calles y carreras pertinentes para la investigación pertenecientes a la comuna uno; la franja central, comprendida entre la carrera 22 con calle 15 hasta la calle 22, la carrera 23 entre calle 12 hasta calle 22, la carrera 24 con calle 22 hasta la 22, la Plaza Mayor ubicada entre carrera 24

¹ RAMOS, Marco Tulio. La Plaza de Nariño: un espacio para el conflicto o un conflicto para la construcción de ciudad. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño En: Revista de Investigación Geografía, No. 4 (2002); p. 15.

y 25, y calles 18 y 19, la carrera 25 entre calle 12 hasta la calle 22, la carrera 26 entre calles 12 hasta la 22, las carreras 27, 28 y 29 entre calles 12 hasta la 21. El sector del Colegio Pedagógico (La Milagrosa), sector de la panadería, sector de la Merced, Taminango, las Conceptas, San Felipe, San Andrés, Bomboná, parque Infantil; incluidas las iglesias, construcciones más representativas dentro del patrimonio histórico cultural de la ciudad; además la memoria colectiva, anhelos, y sentimientos de su gente.

Esta investigación aborda hechos urbanos, manifestados espontáneamente por aquellos que identifican en la ciudad una posibilidad de vivir, donde cobran sentido las evocaciones, los relatos, las experiencias, visiones, ideologías, intereses, necesidades, aspiraciones que condensan el sentir y el obrar de los que la habitan; además, su relación con el patrimonio, pues la ciudad se convierte en un centro de atracción que se concatena con su parte material e imaginaria y su ubicación geográfica; lo que determina una forma específica, ligada a unos modelos económicos, políticos y culturales; que traen consigo formas arquitectónicas a la ciudad, su desarrollo en el tiempo y comportamientos urbanos.

Por otra parte la metodología que se utilizó en este estudio es tomada de la investigación cualitativa, haciendo uso de descripciones detalladas, de situaciones, eventos, personas, interacciones, relaciones y comportamientos que son observables. Además, se hizo uso de interpretaciones, experiencias, aptitudes, creencias, pensamientos y reflexiones; tal y como lo expresa la gente, tomando como herramientas de recolección de información la entrevista, testimonios, recolección fotográfica, videos, y observación directa; que posibilita la construcción de sentido del fenómeno estudiado. Se tomo como base las experiencias de personas que habitaron, crecieron, y aun conviven con los cambios que ha sufrido su entorno y específicamente el centro de la ciudad; construyendo sus imaginarios que permitieron identificar en cierta medida cual es el sentido de pertenencia que tiene la población respecto a su ciudad, tradiciones, patrimonio histórico cultural y el valor que ella le otorga desde sus propias perspectivas, recobrando importancia su memoria histórica.

Además se pueden construir tres capítulos: el capítulo uno denominado "San Juan de Pasto: una ciudad construida por su gente", el capítulo dos "la Ciudad de San Juan de Pasto, territorio que evoca y ostenta una historia.", un tercer capítulo que se hace alusión a "La ciudad de San Juan de Pasto: una ciudad de ensueño"; en los cuales se abordan diferentes elementos y conceptos que permitieron resolver los objetivos planteados y llegar a elaborar conclusiones y recomendaciones como resultado del tema investigado.

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Qué imaginarios poseen los habitantes que tradicionalmente han residido en el centro de la ciudad de San Juan de Pasto entre las calles 12 y 21 y entre las carreras 23 y 29, y cual es la percepción que ellos tienen frente a los procesos de modernización y renovación urbanística de este sector?

2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El fin de esta investigación lo constituye la realidad objetiva en la que estamos insertos, donde se percibe un cambio en el imaginario de los habitantes que aun residen en la zona céntrica de la ciudad de San Juan de Pasto con respecto a los procesos modernizantes en el espacio físico, transformando todas las esferas sociales, en lo cultural, económico, político, religioso, entre otros.

Al abordar esta investigación, se denota una relevante transformación del espacio físico de la ciudad, que conlleva a que sus habitantes se adapten a los nuevos estilos de vida, lo que exige visionar la ciudad desde otras perspectivas; a su vez trae consigo factores que benefician a unos y afectan a otros; es así como se presenta una mixtura de acontecimientos que hacen mucho más compleja la vida citadina, tales como el desempleo, la inseguridad y excesivo tráfico automotor, la invasión del espacio público por parte de los comerciantes, escasez o nulidad de zonas verdes y parques recreativos, el ruido, el caos y el desorden en las construcciones; entre otros. También trae consigo: facilidad en las comunicaciones, mejora de servicios públicos mejor infraestructura vial, avances científicos y nuevas tecnologías; las cuales el ciudadano va asimilando en su diario vivir.

En la construcción de la ciudad moderna, es característica propia edificar grandes centros comerciales que ofrecen variedad de servicios inmediatos, acordes al ritmo de vida del ciudadano, sitios que absorben el interés y el tiempo de la gente, perdiendo importancia la parte histórica y tradicional de la ciudad, obedeciendo a políticas mundiales de globalización cuyo poder es el comercio.

Según Salmons citado por Giraldo y Viviescas, afirma que:

La ciudad no es solamente el lugar de la historia, el lugar donde la utopía es posible, sino el lugar por excelencia. Es además nuestra morada, nuestro establecimiento humano. La ciudad con su gente, sus instituciones, calles, monumentos, con su cultura, con su arquitectura, con su paisaje y sus escenarios naturales, con la silueta que ha ido construyendo en el tiempo, es la gran propuesta civilizadora de la humanidad²

Tomando la cultura como la máxima expresión que define la estructura de cualquier grupo humano, surge la importancia de analizar y estudiar este

² GIRALDO, Fabio y VIVIESCAS, Fernando. Pensar la Ciudad. La Poética del Espacio (II). Bogotá : Tercer Mundo, 1996. p. 130.

concepto, que encierra en sí mismo el desarrollo del individuo en sociedad, donde el mundo de lo imaginario es un componente fundamental de la cultura de los pueblos. Lo imaginario lo constituye la parte espiritual, que le da sentido y valor a la parte material, en un contexto sociocultural conformando el mundo real. En el caso particular de la ciudad de San Juan de Pasto es de tener en cuenta, características como: el dialecto, la comida, las creencias, sus festividades, eventos religiosos y deportivos que fortalecen la identidad del pastuso.

Cabe destacar el olvido, el abandono, deterioro y renovación urbanística, al cual se han visto supeditadas algunas zonas céntricas y antiguas de la ciudad, donde se observa la destrucción parcial y en muchos casos total de aquello que pudo o pudiera representar parte importante en la construcción de la historia de la ciudad, algunas de éstas construcciones son habitadas aun por familias de gran tradición. Se hace notorio un cambio en la arquitectura y el uso que se le ha otorgado a ciertas construcciones tomándolas específicamente para una labor comercial; donde sus dueños muestran interés por mantenerlas como generadoras de ingresos y no como parte de ésta; también se observan edificaciones que se ven sumidas al abandono, ya que para sus dueños resulta costoso un mantenimiento constante, permitiendo que éstas se usen como casas de inquilinato de gente de bajos recursos; en ocasiones un deterioro total que no permite una reconstrucción o rescate de las mismas, y se opta por demolerlas dándoles posteriores usos como parqueaderos o la improvisación de locales comerciales.

Además, se hace propicio conocer como el habitante de la zona céntrica antigua de la ciudad, percibe y construye sus imaginarios, a partir de su cotidianidad partiendo de lo tradicional a lo moderno. Esta investigación condujo a tomar como campo de estudio el centro de la ciudad puesto que esta zona refleja un constante cambio y aun más si se observa que alrededor de la plaza se ha ido construyendo la ciudad. En la franja céntrica de la ciudad se ve reflejado que gran parte de los moradores que antiguamente se alojaban en este sector han optado por habitar zonas que les ofrecen tranquilidad, alejados del ruido, el tráfico y la contaminación, factores que constituyen una complejidad propia de los cambios modernizantes tanto en los espacios físicos como en la parte espiritual.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto se ve una transformación del valor que tiene la historia de la ciudad y por ende del imaginario colectivo respecto a lo que ha sido la construcción de su propia expresión cultural alrededor de la ciudad de San Juan de Pasto.

Pese a los grades rumbos urbanísticos, existen aspectos que se mantienen como el lenguaje propio, la actitud religiosa, las costumbres familiares, etc, que chocan con los modernos moradores, la juventud y los precedentes de otras regiones de Nariño y de Colombia.

3. JUSTIFICACIÓN

Fundamentado en la realidad esta investigación se constituye en un aporte importante en la comprensión de los cambios sociales y físicos que ha sufrido la ciudad de San Juan de Pasto en los últimos tiempos, lo cual genera un visionar diferente de la gente con respecto a su entorno. Las instituciones educativas están llamadas a infundir el interés en el valor que tiene la cultura y lo histórico como parte imprescindible de la identidad, siendo necesario la apropiación de la misma y que brinde a la sociedad una motivación a preservar aquellos elementos hechos y acontecimientos expresados en los códigos, símbolos e imaginarios que sirven de base para la comprensión de la sociedad pastusa.

El principal interés para este estudio fue conocer y comprender como los residentes del centro de la ciudad de San Juan de Pasto, han ido construyendo sus imaginarios a medida que la ciudad se va transformando, tratando de alguna manera de hacer un recuento histórico compaginado con las nuevas percepciones que los habitantes tienen de esta, lo que permitió apreciar que tan identificados se sienten con ella, considerando a sus moradores como factor principal para construir y preservar la historia de su pueblo.

La relevancia social de este estudio esta enmarcada no sólo por sus consecuencias particulares, sino también por sus consecuencias colectivas que de éste se genera, como un contribuyente en la comprensión de los cambios urbanos en el centro de la ciudad.

Es evidente que en la ciudad San Juan de Pasto se han presentado cambios que obedecen a varias causas, entre ellas, el aumento poblacional, por su ubicación geográfica Pasto es un sitio estratégico que limita con Ecuador, Putumayo, La Costa y el norte del país. Además la necesidad de ponerse a la par en la moda e influencias externas, donde el intercambio comercial implica la creación de nuevos y mejores servicios haciéndose notorio en la adecuación de calles y carreras para el auge del tránsito vehicular, construcciones de nuevas avenidas que se constituyen en redes hacia el centro, y la adecuación de casonas de extensos terrenos son convertidos en todo tipo de centros comerciales.

Por tratarse de un acontecimiento implícito en la sociedad fue viable hacer éste estudio, identificando de que manera el ciudadano ve afectada su cotidianidad con la implementación de procesos modernizantes y de renovación urbanística; por cuanto los parámetros que se abordan en lo urbano van más allá de un carácter meramente físico que únicamente trasciende en lo económico, sino que implica la identidad y mentalidad colectiva del individuo como ser humano y social, que merecen prestarle atención en el quehacer sociológico.

Cuando se hace un análisis sociológico, se examinan los diferentes elementos de la estructura social que permiten hacer una conceptualización científica de un acontecimiento; el sociólogo al pretender interiorizar no sólo el conocimiento del hecho en sí, sino el dinamismo que se desarrolla entre lo social y lo cultural; mediante el análisis de lo cultural se intenta descubrir el impulso e interés que prestan los diversos grupos teniendo en cuenta hábitos culturales donde se hace necesario una labor de integración sociocultural.

Es indispensable en el que hacer sociológico la participación de profesionales, del gobierno municipal, instituciones educativas, ONG'S, grupos ecológicos, ambientalistas, entidades culturales, como la Academia Nariñense de Historia, el Fondo Mixto de Cultura, el Área Cultural del Banco de la Republica, la Casa de la Cultura, Universidades y la participación ciudadana; utilizando mecanismos de sensibilización, socialización y encuentros que vinculen a toda la población como miembros de la ciudad de San Juan de Pasto, en miras a que se respete los procesos de cambio y se tenga en cuenta el precedente cultural de ésta, para rescatar el valor histórico de su zona céntrica, que permita identificarla como un lugar agradable, acogedor donde los procesos de renovación urbanística traigan consigo un apego y valoración de la gente a la misma, adoptando e implementando planes y programas que contribuyan al desarrollo turístico de la ciudad, no sólo por el carnaval, sino por la representatividad de algunos lugares históricos donde confluyan el arte, la cultura, la música, y las particularidades de la gente de Pasto; que permitan proyectar la ciudad de San Juan de Pasto hacia el resto del país y al extranjero. Llenar estas expectativas con la creación de una senda cultural que brinde a propios y extraños un apropiado y agradable recorrido por lugares importantes de la ciudad, aglutinando los intereses de instituciones y personas identificadas con el tema.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender los imaginarios que han configurado los habitantes que tradicionalmente han residido en el sector centro de la ciudad de San Juan de Pasto, determinando cual es la percepción que ellos tienen frente a los procesos de modernización y renovación urbanística de este sector.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar los imaginarios socioculturales que la gente posee sobre el sector céntrico de la ciudad, comprendiendo como eran los estilos de vida que se establecían en la ciudad: relacionando vecindad, uso del espacio público y prestación de servicios.
- Indagar la percepción que tiene la gente que habita en el centro de la ciudad San Juan de Pasto ante los procesos de modernización y de renovación urbanística que se ha presentado en la franja céntrica.
- Identificar los cambios físico -espaciales y de uso del suelo que se han presentado en el centro de la ciudad.
- Establecer la valoración e imaginarios que posee la gente que reside en el área céntrica sobre el patrimonio arquitectónico de la ciudad.

5. MARCO REFERENCIAL

Este marco de referencia es el soporte teórico de esta investigación y se desarrolló en cuatro etapas:

Un marco de antecedentes en el cual se tuvo en cuenta estudios realizados en está misma temática por especialistas e investigadores en áreas como la arquitectura, el urbanismo, la antropología, la historia, la literatura, la sociología, la geografía y otros; siendo sus aportes valiosos en está investigación.

Un marco legal necesario para conocer la legislación que a nivel mundial y nacional respalda la defensa del patrimonio tangible e intangible de los pueblos en la construcción de una identidad.

Un marco histórico situacional que permitió el desarrollo de la investigación tomando como referente la historia de lugares importantes y trascendentes de la ciudad de San Juan de Pasto.

Un marco conceptual que contiene una base teórica como herramienta que fortalece y le da validez al proceso investigativo por medio del análisis e interpretación de diversas teorías y conceptos, que a su vez permitieron dar una conceptualización propia y sociológica de esta investigación.

5.1. MARCO DE ANTECEDENTES.

La historia representa para todos los pueblos un puente entre el pasado-presente-futuro; donde el presente y el futuro no surgen espontáneamente, guardan sus raíces en el pasado, siendo éste el único tiempo histórico en constante crecimiento y estado de formación y permanencia.

La historia no sólo son relaciones e interrelaciones de factores sociales, y de procesos históricos sino que además trasciende en lo económico, lo político, lo ideológico, lo demográfico, lo afectivo, lo antropológico, en las mentalidades colectivas y en general la vida cotidiana.

Además la historia representa la espiritualidad de un pueblo, para dar testimonio de su pasado que posibilita la construcción de un futuro, basado en una conciencia nacional, una identidad cultural, y en un sentido de pertenencia.

La construcción de la sociedad en el siglo XXI esta ligada a la post-modernidad y a la globalización; lo que hace difícil imaginar al hombre en un escenario distinto al de la ciudad, hecho que implica que el hombre es producto y productor de la historia de las ciudades, siendo actor y espectador, forma parte del colectivo, pero

también vive su individualidad. La ciudad representa para él, el encuentro con lo político, lo económico, la religión, el arte, la arquitectura y lo urbano, en si el cúmulo de vivencias, expectativas, deseos, que enmarcan una historia, un presente y un futuro.

La multiplicidad de áreas del conocimiento ha permitido que a la ciudad se la aborde desde diferentes visiones, desde el punto de vista antropológico, lingüístico, sociológico, urbanístico, arquitectónico e incluso psicológico, pasando por lo político, lo económico, la estética en sus construcciones, lo espiritual, lo ideológico y los comportamientos y percepciones que asumen los habitantes de acuerdo a los cambios por los que ésta atraviesa.

Las ciudades importantes para la historia de Colombia nacieron entre los años de 1525 y 1550; en sus inicios fueron utilizadas como centros administrativos, de las cuales dependían jurídica y políticamente villas, lugares, y pueblos de todo el país. Éstas carecían de escenarios urbanos que se construirían con el pasar del tiempo, según su importancia y su posterior desarrollo. Las primeras ciudades en Colombia surgen como una imposición, confirmándose así el poderío colonial, siendo éstas sitios de control de recursos y de indios a cargo de encomenderos.

Para esta época se implanta el modelo de la ciudad actual; con calles rectas, manzanas rectangulares, una gran plaza en el centro alrededor de la cual se ubican las Iglesias, las zonas administrativas y casas de encomenderos; es decir lo que constituía el poder.

Eran pequeños poblados, con una amplia jurisdicción territorial, que acogieron estilos de vida, costumbres, ideas y pensamientos constructivistas. La iglesia y el poder administrativo con su ideología incidieron en la arquitectura de las ciudades colombianas. Las ciudades satisfacen diversos tipos de necesidades religiosas, culturales, económicas, sociales, políticas; son un producto social que en la actualidad presentan un desequilibrio tanto en la calidad de vida de los pobladores, como en oportunidades de trabajo y educación para ellos; donde la seguridad ciudadana se ha visto violentada. Es así como la ciudad de San Juan de Pasto no ha sido ajena a estos procesos; identificándose una Plaza Mayor conocida como Plaza de Nariño, donde confluyen las diferentes actividades dejando ver en sus alrededores la intervención de la modernidad, que disfraza las relaciones de poder patentadas en la organización del espacio.

Debido a la violencia gestada en el campo, que conlleva a un desplazamiento hacia las ciudades cada vez con mayor fuerza. Así la ciudad sufre cambios grotescos sin límite alguno, pero también refleja que el hombre es víctima de la globalización e invita a focalizar la atención en las nuevas dinámicas urbanistas, tendientes a recuperar y a darle una continuidad al pasado, sin restarle importancia a la necesidad de nuevos cambios, permitiendo el contraste de una ciudad histórica pero también moderna. Esa dinámica urbana promocionada por

los medios masivos de comunicación que permiten identificar otras ofertas culturales para las nuevas generaciones se constituyen en el cambio de estilos de vida, ofertando nuevos servicios a los ciudadanos; aunque persistan elementos de una cultura tradicional transmitida a través de la oralidad de pueblos pasados.

El advenimiento del capitalismo como sistema social dominante, hace posible una concentración acelerada de población, aumentando la producción de bienes y servicios, convirtiendo la ciudad en una condensación de fuerzas productivas, imponiendo modos de vida desiguales. La ciudad no sólo debe ser entendida como un punto de intercambio comercial sino como parte de la identidad cultural del hombre.

Puede considerarse necesario asumir una cultura urbana, donde la ciudadanía sea capaz de identificar y valorar la historia de la ciudad. Phillips expone: “La urbanización trae consigo ciertas consecuencias ineludibles (densidad de población, anonimidad, regimentación y segmentación de la personalidad.) En cualquier lugar los individuos urbanos muestran ciertas diferencias en relación con los del campo”³.

La conservación del Patrimonio Cultural debe adecuarse a las nuevas condiciones de la ciudad futura; los procesos de renovación urbana deben ir acordes a las necesidades de la población sin restarle importancia al mismo, como identificador de cultura.

Esta identidad cultural es definida por Fonseca y Saldarriaga como: “La expresión de los intereses latentes y manifiestos de los grupos de población hacia la arquitectura, según su estratificación económica, étnica y cultural “. ⁴ Es una muestra de que la ciudad esta cargada de una complejidad material y espiritual hecho que se corrobora con la falta de identidad de la población respecto a su entorno urbano, mas aun si se habla de una identidad cultural respecto al patrimonio histórico cultural tangible e intangible de la ciudad de San Juan de Pasto; lo que implica hacer un reconocimiento y apropiación de éste.

Si se observa la dinámica citadina, se evidencia un entramado cultural lo que constituye que los individuos o grupos pertenecientes a una ciudad, con una cultura propia asuman conductas no solamente internas sino también externas, a lo que Herskovits denomina “aculturación”; siendo ésta producto de aspiraciones voluntarias, de una imposición forzada o de una aceptación indiferente. Es el caso particular de la ciudad San Juan de Pasto, en la que su población no sólo esta constituida por gente netamente pastusa sino que provienen de otros

³ PHILLIPS, Bernard. Sociología: Del Concepto a la Práctica. México : McGraw Hill, 1981. p. 415.

⁴ GIRALDO y VIVIESCAS, Op.cit., p. 225.

municipios del departamento de Nariño, y además una vasta presencia de población de otras regiones del país.

La ciudad tomada, como el lugar donde confluyen e interactúan diversos grupos socioculturales, abierta a los procesos de desarrollo generacional, donde se da una flexibilización, integración y reelaboración de diversas culturas; lo que Néstor García Canclini denomina como una “Hibridación cultural”.⁵

Las ciudades se presentan como un lugar caótico, lleno de conflicto, formando una barrera entre los ciudadanos puesto que se agudiza el anonimato, y se vuelve más artificial y compleja.

El diario acontecer de cada ser humano puede no interesarle a nadie, pero es de tener en cuenta que de una u otra manera cada individuo contribuye a la formación de una identidad cultural que marca la diferencia entre unas y otras personas y más aun entre unas y otras ciudades.

Salmona citado por Giraldo y Viviescas nos da una luz de cómo entender la ciudad: “Entenderla es entender su naturaleza y entender al mismo tiempo la manera de ser de sus habitantes, sus necesidades y sus sueños, porque la ciudad es un sueño del hombre, pero también es un lugar para vivir y es el lugar por excelencia.”⁶

Cabe destacar que la ciudad de San Juan de Pasto, esta catalogada como histórica enmarcada desde el punto de vista teológico del cual se deriva su nombre como “Ciudad teológica”, lo que ha incidido en el comportamiento familiar, la moral, las concepciones ideológicas, y la educación, entre otros añadiendo a esto que gran parte del patrimonio está representado en templos, monasterios, pero también en monumentos históricos, artísticos, arquitectónicos entre otros; dispersos en toda la ciudad.

Hipotéticamente se puede decir, que en la ciudad de San Juan de Pasto, la mayoría de su gente desconoce el valor y la importancia del patrimonio histórico cultural, haciéndose notorio en el desorden arquitectónico y la misma construcción de la ciudad. La falta de estética y adecuadas políticas de planificación en las nuevas edificaciones, calles, avenidas, parques y zonas verdes casi inexistentes, vislumbra un paisaje desordenado de la ciudad, y en sí “una ciudad arquitectónicamente fea” como lo expresa el profesor Silvio Sánchez.

⁵ GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Lo Híbrido. Buenos Aires : Sudamericana, 1992. p. 362.

⁶ GIRALDO Y VIVIESCAS, Opcit., p. 121.

Lo anteriormente expuesto no es una característica exclusiva de la ciudad de San Juan de Pasto, pues Viviescas expresa lo que ocurre en las ciudades colombianas de la siguiente manera:

La incongruencia morfológica de la mayoría de las ciudades colombianas, su eclecticismo tipológico, la desolación de su patrimonio edificado y sobre todo la pobreza de su espacio público, así como la insuficiencia y precariedad espaciales que caracterizan el interior de la vivienda y el entorno de la gran mayoría de los barrios, sectores, y comunas de los habitantes (en especial, pero no exclusivamente) más pobres de esas urbes, constituyen el resultado más evidente, y genuino, de la preeminencia de la visión meramente economicista sobre el desarrollo urbano que las creó.⁷

El Patrimonio Cultural, esta conformado por manifestaciones y cosas que el hombre ha construido a través del tiempo, estas testimonian sus luchas, triunfos, derrotas, creatividad, de su ingenio material y espiritual; expresadas en monumentos, utensilios, canciones, poemas, edificaciones, escritos, la tradición oral; en general lo que se llama memoria colectiva.

Bonfil Batalla citado por Florescano, afirma que el patrimonio histórico cultural de un pueblo es:

Acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles otros, que una sociedad determinada considera como suyos y de los que hecha mano para enfrentar sus problemas; para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse. Ningún acto humano (recordando siempre que el hombre es un ser en sociedad) puede imaginarse ni realizarse mas que a partir de un acervo cultural previo; aun los actos biológicos naturales de la especie se efectúan de forma diferente (y se les otorgan significados diferentes), porque, ocurren siempre en un contexto cultural específico que les otorga sentido y una forma particulares. En la definición y en las características de ese contexto, el conjunto de elementos que integran el patrimonio cultural desempeñan un papel de primera importancia.⁸

⁷ Ibid., p. 143.

⁸FLORESCANO, Enrique. Nuestro patrimonio cultural. un laberinto de significados. México : Fondo de cultura económica, 1990. p. 42.

Yerushami sostiene que: “La memoria colectiva de cualquier grupo humano se construye rescatando aquellos hechos que se consideran ejemplares para dar sentido a la identidad y destino de ese grupo”⁹

Cuando el colectivo piensa en lo ocurrido en épocas pasadas, de alguna manera recupera su memoria. Hacer memoria histórica encierra un reconocimiento del valor cultural, donde el ayer recobra importancia para grupos humanos en el presente, teniendo en cuenta diferencias contextuales manifestadas en las tradiciones y costumbres de un pueblo.

Una gran parte de las ciudades en Colombia han construido su historia a través de imágenes labradas que sobrevienen en el acontecer de las ciudades. La singularidad de éstas se debe a una anormalidad en lo que se afianza constantemente ubicándose en un presente que acopia el pasado, modificando el futuro de una cultura citadina que se cimienta con el compromiso de toda la ciudadanía.

En la ciudad se despliegan diversidad de encuentros de memorias que guardan la identidad y las diferencias de un pueblo, deambulan por sus calles, parques, carreras, edificaciones, monumentos que se entrelazan en el diario acontecer, construyendo una multiplicidad de identidades y por ende de ciudades.

En la ciudad de San Juan de Pasto existen lugares y monumentos que tienen gran valor patrimonial e histórico como: La Capilla La Milagrosa, El Colegio San Francisco Javier, La Gobernación de Nariño, La Universidad de Nariño, El Teatro Imperial, La Catedral, Las Iglesias de San Juan Bautista, San Felipe Neri, Santiago, El pasaje Corazón de Jesús, El Palacio Episcopal, La Plaza Mayor conocida como Plaza de Nariño, La casa Zarama, algunas construcciones del sector del Colorado, otras edificaciones dispersas en la ciudad, así como también la memoria de su gente; a lo que podría llamarse imaginarios urbanos.

Lo imaginario para Durand, es expuesto así:

Lo imaginario, es decir, el conjunto de todas las imágenes mentales y visuales posibles y su procesamiento se ha visto en occidente a lo largo de los siglos como elemento sospechoso, relegado por los valores cognitivos prevalentes. En nuestros días el progreso de las ciencias, mediante un notable – efecto perverso -, ha permitido una promoción gigantesca de las técnicas de la imagen, tanto para reproducirla y manipularla (fotografía, cine, vídeo,...) como en los medios para transmitirla... De este modo, todas las disciplinas universitarias han

⁹ YERUSHAMI, Yosef. Lecturas en torno al concepto de lo imaginario. Apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social. [en línea]. Chile : s.n., 2001. [citado Mar, 2004]. Disponible Internet: <URL : <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyberia/almeras.html>>.

colaborado para el establecimiento de una verdadera ciencia de lo imaginario¹⁰.

Es de considerar que el lenguaje simbólico, es expresado a través de la interpretación y el sentido que se le da a la imagen, propio de vivencias y experiencias del ser humano, lo cual representa la construcción e imaginarios sociales (individuales-colectivos.)

Se puede decir que el hombre construye sus imaginarios a través de sus acciones insertas en una realidad social buscando dar respuesta a su existencia.

Los imaginarios urbanos se construyen por la diversidad de relaciones del hombre con su entorno, que se manifiesta en prácticas materiales y espirituales dando sentido a un contexto sociocultural, por lo tanto lo imaginario no está opuesto a lo real, sino que forma parte de ello. “Los imaginarios culturales son la expresión de la infinitud del sentido de la condición humana, crean y recrean permanentemente territorios simbólicos y espacios de representación del mundo circundante, cosmovisiones, mentalidades y formas de comportamiento individual, familiar, social, y cósmico”¹¹.

A la luz de lo antes mencionado se puede establecer que el patrimonio histórico de la ciudad por los evidentes procesos de renovación urbana, hijos de equivocadas políticas de planificación, se trastoca hasta el punto de verse amenazado a desaparecer, pues se continúa viendo a la ciudad como algo meramente técnico que se maneja desde los escritorios sin enfrentarse a la realidad social desconociendo la memoria histórica que le es propia. Rogelio Salmons invita a pensar en la ciudad más allá de lo racional inmiscuyendo las relaciones sociales con el entorno que permite una convivencia, lo cual lo manifiesta de la siguiente manera: “La ciudad es cosa del hombre por ello no puede llegar a ser una construcción estrictamente racional. Y ese es el error del urbanismo, que tienden a racionalizar lo que debe ser lógico y poético. No se racionaliza la obra de arte”¹².

Simmel, citado por Horton y Hunt; se refiere al espacio social como aquello que: “Se crea con la distribución de las personas (densidad de población, “espacio vital”), sino sobre todo mediante una distribución que sigue a una estructura social específica, unida a una forma de construcción (arquitectónica: depende del precio

¹⁰ DURAND, Gilbert. Lo imaginario.[en línea]. [Paris, Francia]. 2002. [citado, Mar, 2004] Disponible en Internet : <URL : <http://www.prometeo.com.ar/libro/IMAGINARIO/6-8484530159.asp>>.

¹¹ ROSALES RODRÍGUEZ, Héctor. La Religiosidad Popular en Nariño (Colombia) En: revista MOPA, MOPA. San Juan de Pasto. No. 14. (junio. 2000); p. 42.

¹² GIRALDO Y VIVIESCAS, Op. cit., p.121.

del suelo, de la técnica, de los medios de comunicación); este espacio va naciendo también como una vivencia subjetiva”¹³.

Así el espacio social, se sobredimensiona en una virtual concepción modernista, dentro de la cual lo tradicional es sinónimo de viejo y por ende no merecido para tiempos actuales, teoría poco acertada ya que dentro de la lógica de la dinámica de las ciudades la vida circula del centro hacia la periferia. El centro como el lugar donde confluyen historias y lealtades y la periferia como aquello donde se complementa la acción de poblamiento. Aspecto importante es que el hombre como sujeto interactuante inmiscuido en esta contextualización requiere reconciliarse con su realidad, superando la relación de extrañeza frente a un elemento histórico que es madre, origen, principio creador material e inmaterial de vida cotidiana;”el patrimonio cultural”.

La historia da sentido a la identidad cultural y reconocerla hace posible ubicarnos y orientarnos dentro de un contexto. La religión parte importante de la cultura da pie a la construcción y producción de imaginarios y símbolos; tal es esto que:

Al ser el hombre un homo simbolicus y al implicar todas sus actividades al simbolismo, todos los hechos religiosos tienen necesariamente un carácter simbólico. Nada más real si se piensa que todo acto religioso y que todo objeto cultural, se refiere a una realidad meta empírica. El árbol que se convierte en objeto de culto no es venerado como tal árbol, sino como hierofanta, como manifestación de lo sagrado. Y todo acto religioso, desde el instante mismo en que es religioso, esta cargado de una significación que es “simbólica” puesto que se refiere a valores o a figuras sobrenaturales¹⁴.

La historia se ha visto trastocada por la ciencia y los cambios tecnológicos que ella produce, enmarcados en el paradigma neoliberal y globalizante donde los medios de comunicación se constituyen como un elemento de dominación de las masas donde el sentido de pertenencia, la memoria histórica, la identidad y Patrimonio Histórico Cultural no son tenidos en cuenta en una sociedad consumista, que deslegitima la particularidad de una cultura. Pero no es desconocer que el hombre con su inteligencia, ingenio e imaginación ha contribuido y contribuye con nuevos adelantos científicos, dando posibles respuestas a necesidades del diario acontecer de la humanidad, lo que demuestra que el cambio es una constante que hay que asumir. “Una mirada a lo que es subdesarrollo y atraso implica en cierta

¹³ HORTON, Paul, HUNT, Chester, L. Sociología. México: Mc. Graw Hill. 1985. p. 277.

¹⁴ ROSALES, Op.cit., p. 41.

medida ausencia de memoria histórica, pobreza de testimonio espiritual y destrucción del patrimonio cultural”¹⁵.

Desconocer la historia significa violentar el tiempo y el espacio, elementos que se resignifican con cada acontecimiento no como partes aisladas, sino como una cronología o eslabón de una cadena que da sentido a lo que para cada ámbito recobra importancia, de esta manera la presencia de hermosas obras arquitectónicas, algunas coloniales, otras republicanas son la expresión latente del sentido de belleza de nuestros ancestros, mientras que los contemporáneos monumentos erigidos en las plazas públicas reflejan lo que para la época es muestra del estado del arte, entonces cada reflejo artístico se revive en el respetuoso talento de la gente nariñense.

Las diversas maneras que el hombre utiliza para comunicarse, códigos y representaciones cobran sentido en cada espacio de la ciudad, se cimientan en la identidad y el sentido de pertenencia que este tenga sobre ese espacio urbano.

Manuel Castells hace referencia al espacio urbano como:

Una de las dimensiones materiales fundamentales de la sociedad. Expresaron y materializaron las relaciones de poder del Estado, es una sociedad históricamente definida, configurada por la dominación de sexo, y por la vida familiar, vendrán marcados por la resistencia de las clases explotadas, este espacio consumará en una forma espacial ya heredada, producto de la historia y soporte de nuevos intereses, proyectos; del imaginario social¹⁶.

El inicio de la ciudad es una realidad, en sus espacios se establecen las instituciones, en ellos se contraponen la tradición y la innovación, los intereses públicos y los privados, en lo cual debería existir un equilibrio siendo complemento lo uno de lo otro.

Se ha visto como las erróneas intenciones modernizantes de transformar los espacios han conducido, en muchos casos a una negación histórica de nuestro pasado. La gran Plaza Mayor con sus palmeras y sillas republicanas es transformada en un frío, antiestético y simple espacio de cemento; atentando contra la imaginación, sueños, ideales e incluso contra la misma belleza arquitectónica y paisajística de cada lugar de la ciudad. Aquello que podría ser un potencial turístico y cultural es agredido constantemente y de esta forma se violenta también el legado cultural, la memoria histórica y la identidad.

¹⁵ VERDUGO MORENO, Pedro Carlos. ¿Para qué la Historia y el Patrimonio Cultural? En: Revista RETO No. 602, San Juan de Pasto. (5, julio, 1998); p. 4.

¹⁶ CASTELLS, Manuel. La Cuestión Urbana. México: Siglo XX Editores. 1976. p. 119.

Este hecho permite indagar sobre aspectos que en su gran mayoría han perdido importancia, lo cual invita a hacer un estudio que contribuya a la gente pastusa ha sentirse identificada con su ciudad. Reconociendo, valorando, y respetando toda aquella información que permitió abordar el trabajo de investigación, donde la comunidad en sí, se convirtió como fuente primaria de la misma, con sus relatos, anécdotas, que ayudaron a construir la noción de ciudad, identidad, memoria individual y colectiva y de patrimonio histórico cultural de la ciudad de San Juan de Pasto.

Es así, como el trabajo de Julián Bastidas Urresty, en su libro “Historia Urbana de Pasto”, plasma la historia de ella, donde tiene en cuenta la construcción, de iglesias, parques y conventos, puentes y vías, como formadores y transformadores del entorno físico de la misma.

Julián Bastidas Urresty, transmite a través de su lectura una visión del ambiente social y urbano de la ciudad, y de las transformaciones que esta ha sufrido. Identifica: “El patrimonio en las ciudades no esta solamente compuesto de edificaciones prestigiosas, sino también por el espacio urbano de varias generaciones. Es el patrimonio de varios períodos e incluye el siglo XX donde aparecen importantes manifestaciones de modernismo”¹⁷.

Es interesante destacar que este autor le da importancia, a lo que representa la ciudad como una construcción histórica, esbozado en un plano social, político, económico, urbanístico y cultural, teniendo en cuenta aspectos teológicos que caracterizan e identifican la ciudad de San Juan de Pasto.

Para está investigación además, se tuvo en cuenta información del Proyecto denominado “Plan Parcial Centro” elaborado por funcionarios de la Alcaldía municipal; donde su principal objetivo es: “Conservar y revitalizar los inmuebles, recintos y conjuntos urbanos definidos por el POT. como patrimonio arquitectónico y urbanístico, conectados por medio de ejes estructurantes que permitan la lectura histórica de la ciudad”¹⁸.

Este instrumento trata de abordar la problemática actual de la ciudad teniendo en cuenta espacio público, usos de suelo, niveles de conservación de sitios considerados como patrimonio histórico de la ciudad, redes de servicios y los acelerados cambios en la fisonomía de la ciudad. Buscando en cierta medida mejorar las condiciones arquitectónicas para que la ciudad conserve sus rasgos

¹⁷ BASTIDAS URRESTY, Julián. Historia Urbana de Pasto. Santa fe de Bogotá : Guadalupe, 2000. p. 283.

¹⁸ RIASCOS V, Enrique. NARVÁEZ L, Carlos Miguel. El corazón de la ciudad : Plan Parcial Centro de la ciudad de San Juan de Pasto. Documento técnico de soporte. San Juan de Pasto : Alcaldía Municipal, 2003. p. 20.

históricos y al mismo a tiempo adecuar espacios públicos que posibiliten la convivencia ciudadana.

En lo referente a estudios hechos sobre San Juan de Pasto, su cultura y su tradición, la obra titulada “Nariño cultura e ideología” de Eduardo Zúñiga Eraso, hace un análisis sobre los primeros pobladores de la región Andina y como a partir de la conquista española la ciudad se ha ido transformando en todos los ámbitos, teniendo en cuenta la marcada influencia de la religión católica y los medios de comunicación en los comportamientos, actitudes y mentalidad de sus habitantes.

En esta obra el autor toma la ciudad: “No solo como construcción, sino como lugar de acontecimiento cultural donde lo físico produce efectos en lo simbólico, en la arquitectura de una mentalidad urbana”¹⁹.

En la obra titulada “Pasto: Espacio, Economía y Cultura”, escrita por Benhur Cerón Solarte y Marco Tulio Ramos. En ella se encuentra una descripción detallada de los cambios sufridos en la ciudad en el siglo XIX, en todos los hábitos (físico-espacial, económico, político, y socio-cultural).

Otra obra tomada como referencia es la titulada “La ciudad Teológica, Sifilica, y Mística” del escritor nariñense Alfonso Alexander Sima, en ella muestra la realidad de la ciudad de San Juan de Pasto donde la corrupción y la marcada religiosidad permean todas las esferas sociales e imponen condiciones de vida en la población que para aquel entonces habitaba la ciudad. Además da sus puntos de vista del poco progreso y el aislamiento característico de la ciudad. También percibe la indiferencia y la falta de visión de futuro de aquellos que tenían la autoridad y dirigían los destinos de la ciudad.

De igual manera, la selecta bibliografía que ofrece la Academia Nariñense de Historia en sus compendios de historia de Pasto, respaldados por la Alcaldía Municipal, Concejo Municipal, Secretaría Municipal de Educación y Cultura; fueron un apoyo para esta investigación.

Así también artículos de la Revista Impulso, publicación del Diario del Sur como: “San Juan de Pasto. El declive de una ciudad patrimonial”, “Los dilemas del crecimiento de las ciudades I y II”, del arquitecto Marco Antonio Benavides López; donde el autor da una visión no sólo de las transformaciones arquitectónicas sufridas por la ciudad, sino también de la problemática social por la que atraviesa el país, pero en especial la ciudad de Pasto (inseguridad, desempleo, pobreza, migraciones, etc.), él intenta dar una posible solución que involucre a los entes

¹⁹ ZÚÑIGA ERASO, Eduardo. Nariño, Cultura e Ideología. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 2002. p. 17.

gubernamentales y la ciudadanía como gestores de procesos de cambio positivos en su ciudad.

Artículos de la Revista Reto “¿Para qué la historia y el patrimonio cultural?” de Pedro Carlos Verdugo, éste autor se refiere a la importancia del patrimonio en la historia de la ciudad y hace una breve descripción de algunos lugares que se pueden conservar. “Identificación y valoración del patrimonio inmueble andino nariñense” de Carlos Vicente Burbano Concha, éste autor hace una categorización de los inmuebles que se han conservado y los que ya no existen, mostrando gran interés por la transformación que ha sufrido la ciudad perdiendo gran parte de su arquitectura patrimonial.

Además, a lo largo de la investigación se recurrió a otros estudios realizados por el Cesmag, la ESAP, Sociedad Colombiana de Arquitectos Seccional Pasto, Gobernación, y otras entidades, y autores que se muestran interesados por el tema.

Estos escritos facilitaron la comprensión de la historia y como los cambios a nivel nacional reflejan transformaciones para el departamento de Nariño y obviamente a la ciudad de San Juan de Pasto. Hechos que marcan la historia de la ciudad, como la apertura de la vía panamericana que da paso a nuevas tendencias no solo en lo económico, sino en lo político, cultural e ideológico, que conduce a un proceso de modernización sin límite alguno transgrediendo en cierta medida la cultura de la ciudad. Además se tiene en cuenta la marcada influencia de la religión católica a lo largo de la historia en el proceso de desarrollo y progreso de la ciudad de San Juan de Pasto. Así como también los constantes desaciertos de quienes han detentado el poder político, representado por partidos tradicionales (liberal conservador) con manejos politiqueros en los procesos de renovación de la ciudad que hacen que está no cuente con un verdadero centro histórico.

5.2 MARCO CONCEPTUAL

Al aproximarnos al estudio de los imaginarios sociales, como parte de la cultura, y de hecho del patrimonio histórico como una expresión de esta. Entendemos la cultura en un lenguaje simple como lo que identifica a un grupo humano sea cual fuere las formas de manifestarlo, donde se encuentran inmersos diversos conceptos, que en su conjunto forman parte de la sociedad. Esta cultura es una conducta aprendida, que se transmite de generación en generación, donde los resultados de esta sirven como modelo sin negar que pueden suscitarse contradicciones dentro de la misma.

Sociológicamente la cultura es definida como: “El sistema de expectativas (o pensamientos, creencias, opiniones, concepciones, especulaciones, etc.) y

objetivos(o intereses, motivos, gustos, orientaciones, etc.) ampliamente compartido dentro de la sociedad”²⁰.

De esta manera cada individuo, cada grupo social, tiene sus propias visiones del mundo que lo rodea, construyéndose así los imaginarios reflejo de las potencialidades, necesidades y vivencias del colectivo; representado en elementos materiales como la bandera de un país, los monumentos, las edificaciones, etc.; y elementos espirituales como la tradición oral, la música, el nacionalismo, el sentido de pertenencia; que en su conjunto constituyen una identidad real producto de un cúmulo de acontecimientos, personajes, historias, fenómenos; herencia de tradiciones de una sociedad, sin negar los cambios propios de la misma.

Respecto a esto, Durkheim hace énfasis en una conciencia colectiva añadiéndole una explicación de los fenómenos sociales, y donde establece la existencia de la sociedad según sea la representación que los individuos hacen de está. Confiándole importancia a las representaciones colectivas, las cuales a su vez conjeturan la existencia de conciencias individuales afectadas las unas sobre las otras, teniendo en cuenta los elementos materiales que simboliza la dinámica representada por ellos, lo que genera una identidad colectiva estereotipada.

La teoría del Interaccionismo simbólico con su principal teórico George Herbert Mead, hace referencia a los significados, los símbolos y el proceso de interacción social como integradores de la sociedad. Los interaccionistas simbólicos basaron su teoría en: “la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana, donde la acción social implica un sólo actor y la interacción social dos o más actores implicados en una acción mutua”²¹.

A esto, se añade las apreciaciones de Mead quien se interesa por el papel que desempeña el lenguaje en la comunicación y coordinación de ciertas actividades como mediador en el proceso de socialización; además enfatiza en la tarea que desempeñan las mentes y las conciencias de los seres humanos que afloran en la sociedad puesto que son producto de la interacción social y de la comunicación simbólica que se da a través del lenguaje. Todo elemento tiene existencia como objeto en la medida en que estos estén presentes en la mente de los individuos. De este modo la cultura está constituida por el mundo de los objetos que tienen significado y a su vez la mente de cada persona está constituida de un mundo propio de objetos que tienen en ella significado; por lo tanto la memoria colectiva forma parte importante de la cultura y donde no se puede excluir la historia.

²⁰ SHOECK, Helmut. Diccionario Sociología : Del Concepto a la Práctica. Barcelona: Herder, 1981. p. 33.

²¹ RITZER, George. Teoría Sociológica Contemporánea. Madrid : Mc GRAW-HILL, 1993. p. 241.

Al referirse al Interaccionismo simbólico es necesario destacar los aportes de George Simmel que no descarta el hecho de que el individuo tiene la capacidad de crear objetos que pueden llegar a esclavizarlo como las estructuras e instituciones que en última instancia coaccionan su pensamiento y acción. Sin embargo, existe cierta tendencia a la individualización y a la indiferenciación que está determinada por circunstancias personales, históricas y sociales, y que permanece de igual manera en lo personal y en la comunidad social.

El individuo busca una conservación a través del tiempo, está es una acción dinámica, por lo cual se entiende que pertenece al grupo, al cual le es indiferente su particularidad individual. Estas colectividades o grupos es todo, (escuela, Estado, iglesia, etc.); obran sobre nosotros no sólo como individualidades históricas, sino como algo eterno, como un concepto general. Por lo tanto, el hecho de que las estructuras sociales se componen de seres que están al mismo tiempo dentro y fuera de ellas, no son dos determinaciones sino más bien propiedades de un ser social unitario "unidad social", donde el individuo es el "dentro" y la sociedad el "fuera"; lo que significa que la unidad social es la representación de fuerzas ejercidas recíprocamente, donde intervienen los individuos pensantes que miran la necesidad del cambio con nuevas ideologías como sectores y grupos de izquierda, demócratas, guerrillas, sindicatos y nuevos partidos políticos. Esta acción recíproca, se produce en un espacio, el cual aparece lleno y animado, lo que hace posible esta relación.

Lo más importante del Interaccionismo simbólico de Simmel es la definición que hace de cultura. Es la parte anterior, es el fundamento de la intersubjetividad, por medio de ella los individuos, a través del lenguaje, los gestos, los símbolos significantes realizan intercambios; pero no sólo este intercambio entre actores impulsado por necesidades físicas y psicológicas, también el actor lo realiza con el entorno, o sea con el mundo en el cual vive e interactúa. De él toma a través de la socialización y sus diversas formas, las pautas de comportamiento, las normas, los símbolos y los referentes que le van a dar al actor una personalidad lo que posteriormente trasciende en la vida social.

A su vez Simmel da una definición de espacio:

Es una forma que en sí misma no produce efecto alguno. Sin duda en sus modificaciones se expresan las energías reales; pero no de otro modo que el lenguaje expresa los procesos del pensamiento, los cuales se desarrollan en las palabras, pero no por las palabras. Una extensión geográfica de tantos miles de millas cuadradas no basta para construir un gran imperio; éste depende de las fuerzas psicológicas que mantienen políticamente unidos a los habitantes de éste territorio, partiendo de un punto central dominante. No son las formas de proximidad o distancia espaciales las que producen los fenómenos de vecindad o extranjería, por evidente que esto parezca. Estos hechos son

producidos exclusivamente por factores espirituales, y si se verifican dentro de una forma espacial, ello no tiene en principio más relación con el espacio que una batalla o una conversación telefónica puede tener con el, a pesar de que éstos acontecimientos no pueden efectuarse sino dentro de determinadas condiciones espaciales. Lo que tiene importancia no es el espacio sino el eslabonamiento y conexión de las partes del espacio, producido por factores espirituales²².

La dinámica social gira en torno a un espacio - tiempo en el cual se identifican símbolos, códigos e imaginarios que determinan una realidad cultural concreta, generados por el constante accionar y el interaccionar de los individuos que conforman la sociedad. Entendiéndose lo cultural como aquella dimensión constitutiva de las experiencias del colectivo, asumida en una doble dirección histórica y eventual; lo simbólico como aquellos elementos (objetos, lugares, acontecimientos, construcciones, organizaciones y personajes) que gozan de la capacidad de reflejar uno o más sentimientos colectivos y promover niveles de afectividad, tolerancia y protección social; los códigos son aquellos elementos (gestos, expresiones, ademanes, gráficos) que tienen significados específicos para cada comunidad facilitando la comunicación; los imaginarios son aquellos (pensamientos o componentes) referenciales más generales que expresan anhelos, sueños, ideales o frustraciones de una comunidad determinada.

Entendiéndose el espacio en dos dimensiones público y privado, donde lo público es el espacio de la colectividad y del disfrute de la ciudadanía, y lo privado que hace referencia a lo familiar e individual. El espacio público se va construyendo con el diario actuar de sus habitantes; para que éste pertenezca al colectivo debe prevalecer la tolerancia, armonía, sentido de pertenencia y amor por cada espacio de su ciudad, y guiados por una normatividad.

Héctor Rodríguez Rosales se refiere a los imaginarios así: “los imaginarios son una forma de aprehensión del mundo y construyen redes de significación y de sentido que integran toda la complejidad de la vida socio histórica”²³.

Los imaginarios se presentan como esquemas de accesibilidad a esos universos simbólicos situados en cierta medida en el límite de nuestros sentidos, en el encuentro de la razón y de las creencias, de los estados mentales y de las construcciones validadas por la sociedad. Son aquellas ideas o elementos referenciales más generales que expresan anhelos o frustraciones de una comunidad determinada y que nos habla de lo deseado y lo querido.

²² SIMMEL, George. Sociología 2: Estudios sobre las formas de socialización. Madrid: Alianza Editorial, 1986. p. 644.

²³ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor E. Ciencias humanas y Etnoliteratura. Introducción a la Teoría de los Imaginarios Sociales. San Juan de Pasto: UNARIÑO, 2001.p. 92.

Cornelius Castoriadis define el imaginario social como:

Es la incesante y esencialmente indeterminada creación socio – histórica y psíquica de figuras, formas, e imágenes que proveen contenidos significativos y lo entretajan en las estructuras simbólicas de la sociedad. No se trata de contenidos reales oracionales que adquieren una vida autónoma sino más bien de contenidos presentes desde el inicio y que constituyen la historia misma, sugiriendo la necesidad de reexaminar en este marco la historia de las civilizaciones humanas²⁴.

Los imaginarios no tienen un sólo lineamiento ya que identifican a un colectivo, partimos de este hecho para hablar de una multiculturalidad, que acoge diversas culturas lo que permite hacer referencia a tipos de culturas construidas con los nuevos paradigmas mundiales, llegando a formar en su esencia una identidad, donde el patrimonio histórico cultural se convierte en reflejo de ello.

La diversidad cultural puede entenderse como esa contradicción de conceptos que en ocasiones parecen excluirse entre sí, vistos éstos en: la regionalización vs. la mundialización, la tradición vs. modernidad; al mismo tiempo estas paradojas pretenden una cultura homogénea, única, introduciendo al planeta en la globalización a través de la mercantilización de las necesidades del ser humano. Simultáneamente a esto, surge reacciones de aquellos grupos que defienden y refuerzan sus identidades, cultura y particularidades, es así como se ve en la actualidad el interés de algunos grupos ecologistas y étnicos el afán por recuperar y darle la debida importancia a las tradiciones, costumbres, lenguas, y espacios naturales y de convivencia propios de estos colectivos. Ya que unos aspectos culturales no pueden ser globalizados como los carnavales, las artesanías, la música tradicional, la pintura, las costumbres indígenas, etc.

Alfred Shutz citado por Ritzer hace una reflexión sobre lo que ocurre en el mundo cultural:

Por un lado, es evidente que tanto las personas del pasado como del presente crean el mundo cultural, puesto que se origina en acciones humanas y ha sido instituido por ellas por las nuestras y las de nuestros semejantes, contemporáneos y predecesores. Todos los objetos culturales – herramientas, símbolos, sistemas de lenguaje, obras de arte, instituciones sociales, etc. – apuntan en su mismo origen y

²⁴ CASTORIADIS, Cornelius. Lecturas en torno al concepto de lo imaginario: Apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social. [en línea]. Chile 2001. [citado. Mar. 2004]. Disponible en Internet : <URL : <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyberia/almeras.html>>.

significado a las actividades de sujetos humanos. Por otro lado este mundo cultural es externo y coercitivo para los actores.²⁵.

A lo anteriormente expuesto se agrega el papel que juegan los medios de comunicación en la difusión y creación de nuevos imaginarios, que imponen a la sociedad necesidades y expectativas ajenas a su contexto, que en su gran mayoría conducen a la pérdida e irrespeto por la identidad de su comunidad; estos se convierten en una amenaza para la libertad y la democracia, generando el rompimiento del tejido comunicativo que deshumaniza y atrofia las relaciones sociales lo que hace más severo los problemas sociales; pero a su vez los medios de comunicación hace que se conozcan otras culturas del mundo y que el mundo conozca la nuestra.

La multiculturalidad no sólo puede verse como una diferencia de una cultura con respecto a otra, toda diferencia es fruto de la sociedad con un contenido simbólico e histórico. Cada grupo social aporta a una diversificación de culturas puesto que posee particularidades intrínsecas e independientes.

En palabras de Boaventura de Souza:

Hoy sabemos que las identidades culturales no son rígidas ni mucho menos inmutables. Son los resultados siempre transitorios y fugaces de procesos de identificación. Incluso las identidades aparentemente más sólidas, como la de la mujer, hombre, país africano, país latinoamericano o país europeo esconden negociaciones de sentido, juegos de polisemia, choques de temporalidades en constante proceso de transformación, responsable en última instancia de la asociación de configuraciones hermenéuticas que de una época a otra le dan cuerpo y vida a tales identidades. Identidades son pues, identidades en curso²⁶.

En las sociedades encontramos aquellas características que las mantienen unidas, donde se ubican las normas, ritos, creencias, ideales extraídos de la madre naturaleza, el lenguaje, los valores, pautas de comportamiento, su modo de vida, sus costumbres, tradiciones, siendo estas significaciones imaginarias y simbólicas instituyendo un mundo propio con una interpretación que le corresponde, cimentando una identidad que ratifica su supervivencia.

Silva entiende por identidad:

²⁵ RITZER, Op. cit , p. 273.

²⁶ DE SOUSA SANTOS, Boaventura. De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad. Santa fe de Bogotá: Uniandes, 1998. p.161.

La evocación hecha hacia un modo de caracterizar la urbe, sobre el supuesto de diferenciarla de otras, o bien como particularidad completa que se asume y la define. Identifican la ciudad los sitios que conmemora, su escala cromática imaginada, su carácter y clima, el lugar elegido para hacer citas o sus simbolizaciones, las palabras que retorcián sus calles, el origen asumido de sus pobladores, el número de habitantes que se cree conviven con cada ciudadano o los que se imagina que tendrá la ciudad en un inmediato futuro²⁷.

La ciudad desestima, por tanto una conciencia y una cultura ciudadina, siendo ésta una amalgama de conductas, expectativas y símbolos compartidos por aquellos que ocupan su territorio. La memoria de una colectividad constituye en gran parte una invención simbólica, puesto que las tradiciones existen ideológicamente como si existiesen de toda la vida.

A través del tiempo el hombre ha ido construyendo un modelo que conforma su cultura con testimonios y cosas materiales, haciendo uso de su memoria, creatividad, ilusiones, anhelos, y evolucionando con la misma sociedad, para prevalecer como patrimonio histórico cultural. Es así como surge el interés por el estudio de los imaginarios sociales motivados por la transformación física de la ciudad de San Juan de Pasto pero específicamente el centro de la misma, considerando a su gente como individuos insertos en la sociedad, tienen características particulares, que tienden a generalizarse, pero que se diferencian en aspectos como el dialecto, vestuario, comida, música, festividades, la tradición teológica; pero esto no es motivo para desvincularla del contexto nacional. Siendo así, el patrimonio ha llegado a formar parte importante no sólo en esta región, sino que se ha extendido para formar parte de un patrimonio nacional como lo reglamenta la ley.

Con respecto a la importancia del pasado Canclini expresa:

La teatralización del patrimonio es el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación con la cual deberíamos actuar hoy. Esta es la base de las políticas culturales autoritarias. El mundo es un escenario, pero lo que hay que actuar ya está prescrito. Las prácticas y los objetos valiosos se hallan catalogados en un repertorio fijo. Ser culto implica conocer ese repertorio de bienes simbólicos e intervenir correctamente en los rituales que los reproducen. Por eso las nociones de colección y ritual con claves para descubrir los vínculos entre cultura y poder²⁸.

²⁷ SILVA, Armando. Imaginarios Urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y Comunicación urbana en América Latina. Santa fe de Bogotá : Tercer Mundo editores, 1992. p. 166.

²⁸ GARCÍA, Op.cit., p. 152.

Entre patrimonio cultural y la memoria colectiva prevalece una relación directa, ya que la memoria colectiva se fusiona por costumbres, relatos, imágenes y hechos concretos que representan la historia de un pueblo, lo que permite responder aquellos interrogantes sobre su existencia. En la memoria colectiva existe la posibilidad de que algunos hechos permanezcan o cambien y otros sean desechados por completo; puesto que ésta es heredada del pasado, forma parte del presente e hilvana un futuro.

Cada generación aporta y prescinde de algo, construyendo día a día su memoria, aquellos hábitos, modos de pensar, la tradición oral, las costumbres y los saberes llegan a ser un patrimonio intangible guardados en aquellos objetos, espacios, edificaciones que llegan a ser un patrimonio tangible; espacios que son útiles ya que son habitados y en ellos puede la comunidad desarrollar diversas actividades. Por lo tanto, la memoria y el patrimonio han existido y existen en todas las culturas y son particularmente dimensionados en cada una de ellas. El patrimonio tangible es vinculado a la cultura a través de los monumentos que se convierten en bienes de consumo cultural y estos a su vez son el signo y el símbolo que se incorporan a ese imaginario cultural.

A lo anterior Néstor García Canclini hace un aporte fundamental:

Lo que se define como patrimonio e identidad pretende ser el reflejo fiel de la esencia nacional. De ahí que su principal actuación dramática sea la conmemoración masiva: fiestas cívicas y religiosas, aniversarios patrióticos, y , en las sociedades dictatoriales sobre todo restauraciones. Se celebra el patrimonio histórico constituido por los acontecimientos fundadores, los seres que los protagonizaron y los objetos fetichizados que los evocan. Los ritos legítimos son los que escenifican el deseo de repetición y perpetuación del orden²⁹.

El patrimonio de la ciudad de San Juan de Pasto se ve enmarcado por la religión de tal modo que gran parte de la arquitectura de la ciudad esta tipificada en templos, y edificaciones que en épocas anteriores fueron ocupadas por congregaciones religiosas y centros educativos como el de los padres Jesuitas, Maristas, Capuchinos, Hermanas Franciscanas, Bethlemitas, Carmelitas, Liceo Santa Teresita, San Felipe Neri, entre otros.

Con respecto a la ciudad Armando Silva se refiere de la siguiente manera:

Una ciudad no es sólo topografía, sino también utopía y ensoñación. Una ciudad es lugar, aquel sitio privilegiado por un uso, pero también es lugar excluido, aquel sitio despojado de normalidad social por un

²⁹ Ibid., p. 152.

sector social. Una ciudad es día, lo que hacemos y recorremos, y es noche, lo que recorremos pero dentro de ciertos cuidados o ciertas emociones. Una ciudad es límite, hasta donde llegamos, pero también es abertura, desde donde entramos. Una ciudad es imagen abstracta, la que nos hace evocar alguna de sus partes, pero también es iconografía, es un cartel surrealista o una vitrina que nos hace vivirla desde una imagen seductora. Una ciudad, pues, es una suma de opciones de espacios, desde lo físico, lo abstracto y figurativo, hasta lo imaginario³⁰.

Un factor importante es percibir en cierta medida las visiones y expectativas que la gente tiene acerca de la ciudad; tomando la ciudad como aquel lugar donde se entremezclan las diferentes relaciones sociales, políticas, culturales, económicas de sus habitantes.

En la ciudad se adoptan pautas de comportamiento que se adecuan a la modernidad, se interiorizan esquemas de otras culturas, fragmentando una cultura tradicional pero a su vez fortaleciendo una cultura moderna. Cada generación acoge comportamientos propios de la época sin dejar de lado algunos antecedentes históricos que labran su identidad. La cultura incluye aspectos cognoscitivos, afectivos y valorativos.

Se puede decir que la ciudad vislumbra un panorama incierto para generaciones futuras, puesto que cada día éstas tienden a desconocer la historia de su ciudad; donde lo pasado ha sido relegado asumiéndolo como viejo en pos de nuevas tendencias modernizantes.

La ciudad en sí esta constituida como patrimonio para la cultura pasada, actual y venidera. El centro de la ciudad identificado con la plaza de Nariño, donde se ve combinado lo tradicional y lo moderno donde confluyen las diversas relaciones económicas, políticas, comerciales, sociales, ideológicas; dando representatividad a una ciudad histórica en vías de desarrollo parcialmente expresado; donde se ve necesario que su gente se apropie, fortaleciendo el sentido de pertenencia hacía un patrimonio que llegue a formar parte de una historia y de una cultura.

Para tratar de comprender los cambios que ha sufrido la ciudad es necesario entender a su gente, sus ideas, sus aspiraciones, sus anhelos, creencias, hábitos, costumbres, valores, y la forma como ésta interioriza el mundo social en la vida cotidiana, y de que manera esto incide en la construcción de la ciudad.

En el proceso de construcción de las ciudades es inevitable que sus actores sociales incorporen y acoplen a sus formas tradicionales de vida, nuevas visiones

³⁰ SILVA, Op.cit., p. 134.

y elementos propios de la modernidad que pretende una libertad del espíritu humano, que les permite actuar y apropiarse de su entorno poniendo a disposición un pleno desarrollo de las fuerzas productivas para convertirse en sujeto transformador. A su vez, este proceso trae consigo ideologías de cambio que trastocan el imaginario de la sociedad mecanizando, comercializando, y pretendiendo homogeneizar las actividades y sentimientos del individuo, empujándolo a la globalización; la cual es definida por Boaventura de Souza así: “La globalización no es sólo un hecho económico, sino un sistema de valores y de cultura. La vida propia es a la vez global. Vida “destradicionalizada”, ya que se mira hacia delante desapareciéndose del pasado”.³¹ “Es el proceso por medio del cual una condición o entidad dada, tiene éxito en extender su rango de acción sobre todo el globo, y, haciéndolo, desarrolla la capacidad de designar a una condición o entidad adversaria como local”.³²

El paradigma mundial, enmarcado en el neoliberalismo globalizante, trata de estandarizar la cultura, hecho ante el cual la ciudad de San Juan de Pasto no ha sido ajena, ya que ha sufrido consecuencias sean favorables o negativas del proceso de modernización. Es así, como vemos reflejado, en el ambiente urbanístico que todas las relaciones económicas, políticas, sociales, culturales, se ven trastocadas por la modernidad, que trae consigo contradicciones propias del desarrollo del colectivo.

No se puede desconocer que en la ciudad, se presenta una hibridación cultural, que da una connotación diferente a la identidad, producto de las relaciones que se entretejen con otros ambientes, pero luchando por conservar, todo aquello que nos caracteriza, sin perder del todo aquellas particularidades como sociedad pastusa, pero sin desconocer la necesidad de vincularse a procesos de modernización.

Pensar y construir la nueva ciudad donde intervienen elementos exógenos de otras culturas ha creado una amalgama de pensamientos, sentimientos, expectativas que generan una incertidumbre acerca de la ciudad que se quiere; basando su construcción en una convivencia ciudadana que se apoye en el respeto y la tolerancia de lo que identifica históricamente a una ciudad.

En la ciudad actual, lo que testimonia la historia es la memoria individual y colectiva de su gente, lo tangible y lo intangible de las culturas, siendo frágil a intervenciones que conducen a una desaparición total o parcial pero creando nuevos modelos culturales.

³¹ DE SOUSA, Op.cit., p. 211.

³² Ibid., p. 349.

Al realizar un minucioso y constante recorrido por calles, parques iglesias, centros de comercio, y sendas ocultas de la ciudad de San Juan de Pasto, se percibe apatía y desapego de la gente hacía su ciudad y el desconocimiento de lo que fue y es su historia, sintiendo apego a lo que ofrece la modernidad; grandes centros comerciales, bares, discotecas, cines, salas de belleza, entre otros, convirtiendo a su gente en individuos netamente consumistas. El consumo trae consigo una deshumanización y pérdida de valores que hacen aun más vulnerable la identidad de un pueblo.

Estas nuevas condiciones de vida generadas por el sistema imperante, convierte al ser humano en un ente técnico, práctico e inmediatista, buscando sobrevivir de alguna u otra manera; asumiendo diversidad de roles y dejando a un lado sus propias particularidades.

En la actualidad se le resta importancia a lo tradicional, puesto que todo se convierte en funcional, donde los medios de comunicación juegan un papel trascendental, ya que éstos controlan la imagen; todo dirigido a obtener una rentabilidad inmediata, que ofrece una supuesta calidad de vida en detrimento de la identidad del colectivo.

Es un tropiezo comprender y entender la multiculturalidad y la hibridación cultural de la ciudad, sin tener en cuenta la crisis de la esfera de lo público, la migración del campo a la ciudad, la heterogeneidad cultural urbana, la poca o nula inversión en lo social, la incidencia de otras culturas; lo que hace más complejo la vida en ciudad.

Al igual que otras ciudades del país San Juan de Pasto se ha convertido en lugar de encuentros y desencuentros donde sus habitantes cada día se desconocen más, debilitando esos lazos de amistad y confianza que se daban en a aquellas ciudades pequeñas del pasado. Todo esto como resultado del aumento de población en las ciudades, desplazamiento causado por la violencia , la búsqueda de supuestas mejores condiciones de vida, el desempleo ,la pobreza, entre otros.,volviéndose mas cruel e incierto el habitar la ciudad .Si nos detenemos por un instante a pensar en lo que cada transeúnte trae consigo en su recorrido por la ciudad ,se puede decir que se evade su propia historia de encuentro con lo urbano violentando de una u otra manera espacios y lugares de la ciudad y por ende su imaginario y su identidad.

La ciudad de San Juan de Pasto demuestra un atraso respecto a las capitales de otros departamentos, proceso que viene dado desde épocas pasadas, se manifiesta en la poca o nula industrialización, una economía de autoconsumo, la tardía apertura de la vía panamericana que aisló a la ciudad del centro del país, y una actitud indiferente de su gente ante el progreso y desarrollo de su ciudad. El proceso de modernización para está región está dado a partir de diversas etapas: en 1932 por la guerra con el Perú obliga a construir una carretera entre Pasto y

Popayán, vía que se constituye en una alternativa hacia un desarrollo comercial. Para 1945 llega a Pasto una población campesina lo que genera nuevos usos del suelo y una estratificación de acuerdo a las actividades que se dan a lo largo de toda la ciudad, pero no se fortalece la industria ni la producción, por los altos costos que estas generan, caracterizándose por una economía de autoconsumo. A finales de la década del 70 se da una segunda etapa movida por la creación de la Universidad de Nariño, la interconexión eléctrica y la apertura de la vía panamericana, lo que permitió la entrada de nuevas tendencias en todos los campos sociales. Para aquel entonces la ciudad se observaba como el lugar ideal para ser habitada por familias pudientes provenientes de las zonas rurales. Ya en los 90 se dan intercambios comerciales en la estructura agraria, instituyéndose la ciudad de Pasto como un punto valioso para toda actividad comercial.

A pesar de los lentos avances que ha sufrido la ciudad, éstos no han sido relevantes para la creación de industria y de un comercio fuerte que pueda competir con las grandes ciudades del país. Ante este panorama desalentador como se presenta la ciudad, y que trasciende desde lo material hasta lo espiritual, se puede cuestionar sobre el papel que han desempeñado los entes gubernamentales locales y el abandono del gobierno central, la indiferencia de los acaudalados que no apoyan ni invierten en la ciudad, las instituciones educativas, y la misma población en la problemática urbana; por lo tanto se ve necesario el conocimiento, la apropiación, y la concientización de lo que identifica a la ciudad de San Juan de Pasto, y que facilite la supervivencia y una proyección a futuro.

5.3. MARCO LEGAL

A pesar de los nuevos paradigmas mundiales, en Colombia, aun se presenta interés por preservar la historia de alguna manera, revalorando aquellos hechos y cosas trascendentales en la construcción de nuestra identidad. Es así como, en la Constitución Política Nacional se hace énfasis en el Artículo 72:

El Patrimonio Cultural de la Nación, esta bajo la protección del Estado. El patrimonio arqueológico y otros bienes culturales que conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación, y son inalienables, inembargables e imprescriptibles. La ley establecerá los mecanismos para readquirirlos, cuando se encuentre en manos de particulares y reglamentará los derechos especiales que pudieran tener los grupos étnicos asentados en territorios de riqueza arqueológica³³.

³³ COLOMBIA. Constitución Política de Colombia de 1991. Art. 72. Santa fe de Bogota : Mono Ediciones, 2001 p. 24-25.

En la Ley 9 de la Reforma Urbana de 1989 se plantea:

Los Planes de Desarrollo incluirán los siguientes aspectos: La asignación en las áreas urbanas de actividades, tratamientos y prioridades para conservar edificaciones y zonas de interés histórico, arquitectónico y ambiental; renovar y redesarrollar zonas afectadas por el proceso de deterioro económico, social, físico y rehabilitar las zonas de desarrollo incompleto e inadecuado³⁴.

Reglamento de la Ley 163 de 1959. Decreto 264 del 12 de febrero de 1963. Artículo 1. En conformidad con lo dispuesto en la Ley 163 de 1959:

Declárese como patrimonio histórico, artístico y científico de la nación, los monumentos nacionales y objetos arqueológicos como templos, sepulcros y sus contenidos, estatuas, cerámicas, utensilios, joyas, piedras labradas o pintadas, ruinas, etc.; lo mismo que aquellos que tengan interés especial para el estudio de civilizaciones y culturas pasadas, para la historia, o el arte, y para el estudio científico y la conservación de las bellezas naturales³⁵.

Ley 63 del 30 de diciembre de 1959.

Artículo 4. Declárense como monumentos nacionales los sectores antiguos de las ciudades de Tunja, Cartagena, Mompox, Popayán, Guaduas, San Juan de Pasto, Santa Marta. (Especialmente la Quinta de San Pedro Alejandrino y las residencias de reconocida tradición histórica).

Parágrafo:

Para los efectos de la presente ley se entenderá por sectores antiguos las ciudades de Tunja, Cartagena, Mompox, Popayán, Guaduas, San Juan de Pasto, Santa Marta, Santa fe de Antioquia, Mariquita, Cartago, Villa de Leiva, Cali, Cerrito, y Buga. Las calles, plazas, plazoletas, murallas, inmuebles, incluidos casas y construcciones históricas, en los ejidos, muebles, etc. Incluidos en el perímetro que tenían estas poblaciones durante los siglos XVI, XII y XVIII³⁶.

³⁴ COLOMBIA. Ley de reforma urbana Art. 2.. Bogotá : Mono Ediciones, 1989. 5p.

³⁵ COLOMBIA. Ley 163 decreto 264, reglamenta la ley. 1959. Bogotá : Imprenta Nacional de Colombia, 1997, 231 p.

³⁶ Ibid., 232 p.

Ley 397/1997, ARTÍCULO 40 Expone:

El patrimonio cultural de la nación está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad Colombiana, tales como: tradición, costumbres y hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, ambiental, ecológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, científico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico, antropológico, y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular³⁷.

Teniendo en cuenta las leyes y decretos en la elaboración de los planes de ordenamiento, se tiene como fin la protección y conservación de los elementos que forman parte de la memoria histórica, cultural de la ciudad. Estas leyes y decretos buscan de alguna manera integrar el componente del patrimonio histórico cultural con lo moderno.

La región de Nariño no ha sido ajena a estas leyes y decretos, ni tampoco al interés que genera el estudio social sobre lo que significa el patrimonio histórico cultural, como una identidad. Prueba de ello es la creación de los diferentes proyectos y entidades, que poseen documentales valiosos y pertinentes que permitieron desarrollar esta investigación.

Como es el caso de la Academia Nariñense de Historia, el Archivo Histórico Regional, y Fundación para la investigación científica y desarrollo cultural de Nariño, FINCIC, que cuenta con la colaboración de la Universidad de Nariño, Concultura, el Banco de la República, el Fondo Mixto de Cultura, El Archivo General de la Nación, que brindan la información sobre hechos y materiales que sirven para entender la historia del desarrollo regional.

5.4. MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL

Los orígenes de poblamiento del territorio que hoy ocupa la ciudad de San Juan de Pasto no se han establecido con certeza, con respecto a este proceso la arquitecta Patiño de Borda argumenta que:

La primera expedición que llegó a la tierra poblada por los Quillacingas fue enviada desde Quito por Don Sebastián de Belalcázar en 1535. El primer nombre dado a la población fue Villa Viciosa de Hutuanllacta, el que luego cambió a San Juan de los Pastos. La ordenanza de trazado rezó así: se haga la planta de lugar repartiéndola por sus plazas,

³⁷ COLOMBIA. Ley general de cultura. Ley 397/1997. Bogota: Imprenta Nacional de Colombia, 1997. p. 8-9.

calles, solares, a cordel y regla, comenzando de la Plaza Mayor y desde allí sacando calles y caminos a las puertas principales, y, dejando tanto campos abiertos que a medida que la población crezca lo haga de la misma forma³⁸.

La ciudad de San Juan de Pasto se encuentra ubicada en el sur occidente colombiano, siendo considerada sitio estratégico por su ubicación geográfica y su biodiversidad, ya que además de ser la capital del departamento de Nariño, es zona andina, pacífica, y amazónica, tiene una población en la zona urbana de 373.405 y en la zona rural 42.224 habitantes para un total de 415.629 habitantes en la ciudad de San Juan de Pasto, datos suministrados por el DANE según proyecciones de población por área de acuerdo a municipios a junio 30 de 1995 – 2005 del Departamento de Nariño.

El aspecto cultural de la ciudad se ve reflejado en la particularidad de nuestras comidas: el cuy, el choclo, las habas, las papas que forman el principal alimento y lo autóctono de nuestra ciudad; la chara, la juanesca, la chuya, las arrancadas, la poliada, el champús, el locro, las empanadas de añejo y de harina con azúcar.

Además nos identificamos por nuestra particular y muy reconocida forma de hablar que en muchas ocasiones es objeto de burla y de la creación de chistes despectivos. A pesar de que hemos sufrido influencias de la globalización seguimos manteniendo nuestro peculiar dialecto y aún se escuchan expresiones como: el achichucas, achichay, atatay, démelo pasando, mande, guagua, y muchos más. A raíz de lo anterior hemos gestado nuestros propios chistes que surgen como reacción a la burla que nos hacen en otras regiones del país, hemos buscado fortalecer nuestra identidad riéndonos de nosotros mismos para creer en el talento y creatividad que poseemos.

Además la filosofía y literatura de nuestras gentes demuestra la gran capacidad intelectual para transmitir por medio de innumerables escritos la belleza natural y nuestra riqueza cultural, a la cual se refieren escritores como: Aurelio Arturo, Roberto Inestrosa, Alberto Montezuma Hurtado, Alfonso Alexander Moncayo, Guillermo Edmundo Chávez, Ignacio Rodríguez Guerrero y otros más.

En cuanto a la parte musical se puede destacar el gran talento de compositores, cantautores, grupos musicales, tríos y orquestas, que han dado a conocer a través de la música aquello que nos caracteriza como pastusos, entre ellos tenemos a, Maruja Inestrosa, La ronda lírica, Faustino Arias, Trío Martino, Trigo Negro, Los Realeros de San Juan, Raíces Andinas, La Rondalla Nariñense, entre otros.

³⁸ PATIÑO DE BORDA, Mariana. Monumentos Nacionales de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá : Escala, 1985 .p. 31.

También podemos hablar del potencial deportivo con que cuenta nuestra ciudad representado principalmente en el fútbol con el equipo Deportivo Pasto, sin descartar otras actividades deportivas.

Además el aspecto cultural de la ciudad también está enmarcado en una gran variedad de monumentos y reliquias de arte religioso por lo cual se le ha otorgado el título de ciudad teológica de Colombia; además cuenta con museos, bibliotecas, literatura, centros educativos, casonas, la memoria de su gente, algunos sitios de esparcimiento y de movimiento social como la plaza del carnaval, el Estadio Libertad que aglutina a la población en los partidos del deportivo Pasto y que forma parte de la identidad del Pastuso.

Además se incluye la misma ciudad, que se caracteriza por tener un contraste entre lo colonial y lo moderno, que invita a conocer sus nuevos lugares: Los centros comerciales, las peñas bar, los casinos de juego, y almacenes que ofertan todo tipo de artículos.

El centro de la ciudad, representado también por la plaza de Nariño, lugar donde confluyen el arte, la cultura, la política, la música, las relaciones económicas, la religión, etc., lo cual demostró que es un sitio propicio que aportó al desarrollo de esta investigación.

Para tratar de comprender los cambios que ha sufrido la ciudad es necesario hacer una aproximación a la mentalidad y características propias de su gente; el nariñense y de hecho el pastuso se ha caracterizado por ser trabajador, honrado, leal, amable, por su peculiar dialecto que lo identifica y prevalece ante los nuevos retos y tendencias de la modernidad.

Sin embargo, se ha labrado un estereotipo del pastuso, como flojo, falto de carácter, de poca vivacidad y talento; en cierta medida esta concepción que se tiene del pastuso errada pero que ha influido en la mentalidad de sus gentes, trayendo como consecuencia el atraso, falta de iniciativa, y el empuje que de hecho han afectado en los procesos de desarrollo de la ciudad; sumado el aislamiento que a estado sometido por el resto del país.

6. METODOLOGÍA

6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de esta investigación la metodología que se utilizó es de tipo cualitativo, haciendo uso de descripciones detalladas de situaciones y eventos, personas, interacciones y comportamientos, que son observables. Se hizo uso de interpretaciones, experiencias, actividades, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como, lo expresa la comunidad. Teniendo en cuenta la historia que nos guía hacia la comprensión del fenómeno social observado desde diversas perspectivas valiéndose de herramientas como las entrevistas, testimonios, historia de vida, recolección fotográfica y video, observación directa, diario de campo y recolección bibliográfica que permitió hacer nuestra propia apreciación del fenómeno y facilitó identificar qué imaginarios individuales y colectivos va construyendo la gente basados en la constante transformación de su ciudad.

La intencionalidad de la investigación está sustentada sobre la base del análisis, la comprensión del fenómeno y la crítica del mismo, refiriéndose de este modo a la construcción del conocimiento sobre cómo han afectado los procesos de renovación urbana en la percepción que la gente residente en la zona céntrica tiene de su ciudad y de lo que es considerado como patrimonio histórico cultural que identifique a la ciudad de San Juan de Pasto.

La investigación cualitativa de Bonilla y Rodríguez dice:

Intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismo y de su realidad³⁹.

6.2 MÉTODO

El método apropiado para abordar ésta investigación, la cual buscó analizar que imaginarios ha construido y construye la gente, a partir de los procesos de renovación urbana del centro de la ciudad de San Juan de Pasto, las transformaciones físico-espaciales y de que manera éstas trascienden en el

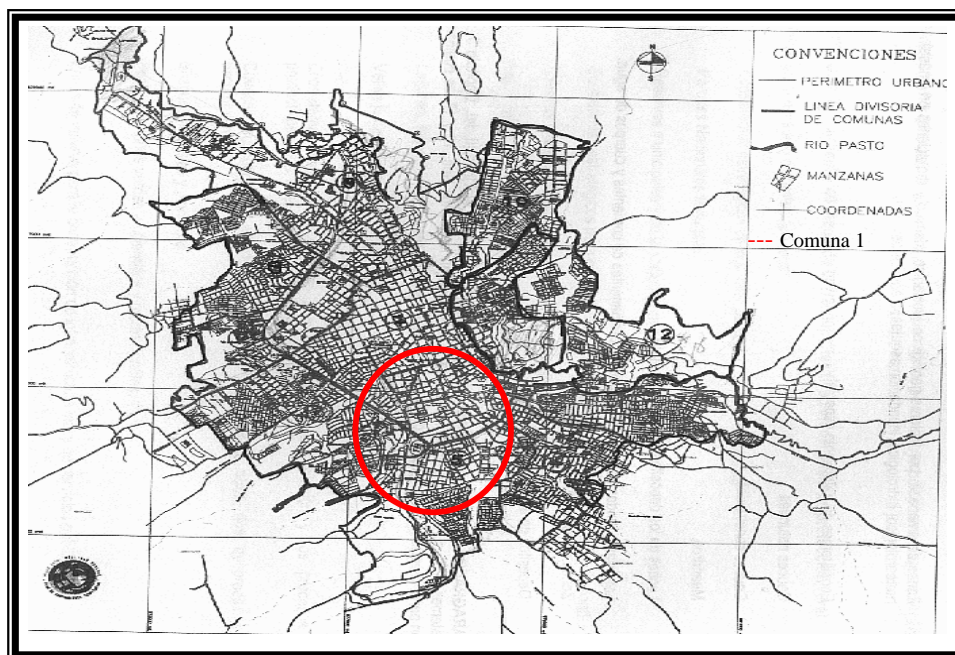
³⁹ BONILLA CASTRO, Elsy. y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos investigación en ciencias sociales. Bogotá : Norma, 1997.p.70.

imaginario sociocultural, teniendo en cuenta el conocimiento e identificación del patrimonio histórico cultural de la misma; es de tipo cualitativo con un enfoque interpretativo de carácter etnohistórico, que permitió la construcción y comprensión del discurso social, de mundos simbólicos, de la significación y sentido que el hombre le da a su experiencia; haciendo un estudio histórico-hermenéutico, ya que su tarea, es la recuperación histórica de las ideas, sentimientos y anhelos del hombre en sociedad; apoyándose en la evocación que las personas residentes por más de 50 años en la zona centro de la ciudad de San Juan de Pasto, hacen de sus mundos pasados y presentes, acerca de este sector.

6.3 UNIDAD DE ANÁLISIS

Ésta investigación toma como unidad de análisis la ciudad de San Juan de Pasto, comuna uno; la franja central, comprendida entre la carrera 22 con calle 15 hasta la calle 22, la carrera 23 entre calle 12 hasta calle 12, la carrera 24 con calle 22 hasta la 22, la Plaza Mayor ubicada entre carrera 24 y 25, y calles 18 y 19, la carrera 25 entre calle 12 hasta la calle 22, la carrera 26 entre calles 12 hasta la 22, las carreras 27, 28 y 29 entre calles 12 hasta la 21. El sector del Colegio Pedagógico (La Milagrosa), sector de la Panadería, sector de la Merced, Taminango, las Conceptas, San Felipe, San Andrés, Bomboná, Parque Infantil; incluidas las iglesias, construcciones más representativas dentro del patrimonio histórico cultural de la ciudad de San Juan de Pasto; además la memoria colectiva, anhelos, y sentimientos de su gente.

Figura 1. División Político Administrativa – Comunas



Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial Pasto 2012. Alcaldía Municipal de Pasto

6.4 UNIDAD DE TRABAJO

Una población variada de hombres y mujeres, residentes con sus familias y propietarios de negocios tradicionales en el sector céntrico de la ciudad de San Juan de Pasto. Inicialmente se tomó una población que aun reside en este sector seleccionando una muestra donde intervinieron las siguientes personas: Gloria Martínez ama de casa residente en la carrera 24 # 12 – 45; Mario Enrique Miranda periodista de la emisora “Ondas del Mayo”, propietario de la sastrería “Tres Coronas” y residente en la carrera 24 # 12 – 60, Rosa Santacruz ama de casa, trabajadora independiente y residente en la carrera 24 # 12 - 22, María Luisa Guerrero ama de casa y residente en la carrera 25 # 13-84 , Luís Guillermo Villota propietario de negocio y residente en la Calle 14 # 25-59, Carlos Castañeda propietario de negocio ubicado en la carrera 25 # 18-45; las anteriores personas manifestaron ser residentes y conocedores de la zona céntrica hace más de 50 años; además, algunos profesionales que tienen conocimiento de este sector como Juan Carlos Santacruz comunicador social director del Fondo mixto de cultura seccional Pasto, María Cristina Gálvez directora del área Cultural del Banco de la República, María del Pilar Velásquez empleada del área regional del Banco de la República, e información obtenida de algunos transeúntes que a diario recorren la zona céntrica de la ciudad.

6.5 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para abordar la investigación fue necesario utilizar: entrevistas, testimonios, historias de vida, diario de campo, observación directa que permitieron hacer una adecuada apreciación del fenómeno. Éstas tomadas como fuentes primarias; recolección fotográfica, videos, revisión y estudio bibliográfico, revistas, publicaciones seriadas, publicaciones no seriadas, periódicos e información de archivos éstas como fuentes secundarias

6.5.1 La entrevista. La entrevista es una herramienta utilizada dentro de la investigación cualitativa, permite detectar, analizar y comprender un fenómeno, expresado de acuerdo al conocimiento y a la apropiación que los entrevistados tengan del mismo.

Fue utilizada con el fin de indagar qué imaginarios construye la gente a partir de los procesos de renovación urbana del centro de la ciudad de San Juan de Pasto respecto al patrimonio histórico cultural. La entrevista giró en torno a las experiencias en la vida del entrevistado, permitiendo una interlocución entre el investigador y el entrevistado, apoyado en una serie de preguntas que se exponen posteriormente y que posibilitaron dirigir y orientar la temática.

6.5.2 Los testimonios. Se consideró necesario la elaboración de testimonios como un instrumento importante que permitió hacer una recopilación de hechos y acontecimientos que marcaron la historia, los cambios que ha sufrido la ciudad y

sus efectos en los imaginarios colectivos; teniendo en cuenta la memoria, relatos, anhelos, y sentimientos de sus habitantes, profundizando en aspectos importantes para el desarrollo de la investigación. En la medida en que se desarrolló la investigación se formuló una serie de preguntas al señor Carlos Castañeda, propietario de negocio ubicado en la zona céntrica de la ciudad, tales como: Preguntas para la realización del testimonio:

- ¿Qué recuerdos posee acerca de la ciudad del pasado?
- ¿Cómo eran las casas y calles del centro de la ciudad?
- ¿Qué tipo de relaciones se llevaban acabo en el centro de la ciudad?
- ¿Qué actividades se desarrollaban?
- ¿Con que servicios contaba el centro de la ciudad?
- ¿Qué representa hoy para usted el centro de la ciudad?
- ¿Cómo le gustaría que fuera esta ciudad?
- ¿Qué le gustaría que se conserve de la ciudad antigua?
- ¿Qué piensa que le hace falta a esta ciudad?

6.5.3 La historia de vida. La historia de vida es un instrumento que tiene características de una entrevista abierta; permitiendo indagar sobre aspectos personales del entrevistado, enmarcados dentro de un contexto sociocultural en el cual interactúa con el colectivo y el medio.

Los actores participantes fueron seleccionados de acuerdo a la rica información que proporcionaron y que contribuyó al desarrollo de esta investigación; tales como historiadores, arquitectos, y la gente del común. Las temáticas tentativas sobre las cuales giró la investigación encierran aspectos importantes tales como:

La historia, siendo una fuente directa que proporcionó una visión más detallada y completa, de lugares, acontecimientos o personas.

La interacción humana, tomando todo evento que permitió captar el significado, valor, interpretación y cómo los individuos construyen y le dan sentido a sus vidas en un momento y espacios dados. Como seres humanos que piensan, actúan y reaccionan en sus diferentes relaciones con otros y con el medio.

- Características del hogar.

- Características de los padres.
- Características de la persona entrevistada, residencia, educación, actividades.

Se llevó a cabo la historia de vida con el señor Mario Enrique Miranda locutor de la emisora Ondas del Mayo y propietario de la Sastrería Tres Coronas y residente en la zona céntrica.

6.5.4 Recolección fotográfica y video. Proporcionó una visión más detallada de la arquitectura y el entorno físico de lugares previamente escogidos; facilitando una comprensión de los cambios sufridos por la ciudad y el impacto que han causado en los mismos.

6.5.5 Observación directa. Este instrumento fue útil, para hacer una apreciación personalizada del fenómeno, a través de lo que sucede en la cotidianidad, recogiendo información en el interactuar dentro del entorno urbano. Observando hechos y acontecimientos que proporcionaron información y en una forma crítica y objetiva comprender la realidad; teniendo en cuenta las construcciones arquitectónicas, el deterioro, conservación y desaparición de algunas edificaciones haciendo uso de fotografías de la ciudad en épocas pasadas.

Lo que se observó:

- Espacio – se tomó como puntos principales la franja central comprendida entre las carreras 22 con calle 15 hasta la calle 22, la carrera 23 entre calle 12 hasta calle 22, la carrera 24 con calle 12 hasta la 22, la Plaza Mayor ubicada entre carrera 24 y 25, y calles 18 y 19, la carrera 25 entre calle 12 hasta la calle 22, la carrera 26 entre calles 12 hasta la 22, las carreras 27, 28 y 29 entre calles 12 hasta la 21. El sector del Colegio Pedagógico (La Milagrosa), sector de la Panadería, sector de la Merced, Taminango, las Conceptas, San Felipe, San Andrés, Bomboná, Parque Infantil; incluidas las iglesias, construcciones más representativas dentro del patrimonio histórico cultural de la ciudad de San Juan de Pasto.
- Actividades – Cuáles son las actividades que se llevan a cabo en la zona centro en relación con la parte histórica de la ciudad.
- Tiempo - Horas de mayor confluencia de la población en el sector centro de la ciudad.
- Actores – Personas que visitan los lugares de mayor interés para esta investigación
- Sentimientos – Cuáles son las actitudes que asume la población frente a la zona céntrica de la ciudad.

Con el propósito de indagar acerca de lo que sucede en la cotidianidad se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto reconocen el valor que tiene el patrimonio histórico cultural?
- ¿Qué razones motivan a los habitantes a preservar aquellos lugares catalogados como patrimonio?
- ¿Qué significado tienen las iglesias para los habitantes de la ciudad?
- ¿Cuáles son los lugares del centro de la ciudad más frecuentados?
- ¿Qué actividades se desarrollan en estos lugares?
- ¿Cuál es el uso que los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto le dan al patrimonio histórico cultural?
- ¿Los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto se identifican con ella?
- ¿Qué es lo más representativo de la ciudad de San Juan de Pasto?

6.5.6 Diario de campo. Instrumento que se utilizó para registrar hechos y acontecimientos que ocurrieron en el acontecer de la gente dentro de la ciudad; y de alguna manera rescatar información lo que contribuyó al desarrollo de la investigación; observando, narrando, e interpretando aspectos importantes, para elaborar una posterior conceptualización, teniendo en cuenta lugar, hora y acontecimiento.

6.5.7 Recolección bibliográfica. De igual manera se hizo uso de escritos, documentos y archivos que fortalecieron la información y permitieron llevar a buen término la investigación.

7. SAN JUAN DE PASTO, UNA CIUDAD CONSTRUIDA POR SU GENTE.

La fundación de la ciudad de San Juan de Pasto, capital del departamento de Nariño, se le ha asignado a diferentes personajes que incidieron en este hecho, del mismo modo su nombre ha variado en las diferentes épocas. Al respecto Lydia Inés Cordero Muñoz, de la Academia Nariñense de Historia, citada por Silvia Narváez, ofrece detalles del tema:

Como entidad urbana aparece en 1537 bajo el nombre de Villaviciosa, sin definición del sitio exacto. Ya en 1539 se oficializó la fundación de la Villaviciosa de San Juan de Pasto, en el Valle de "Guacanquer" hoy Yacuanquer a cargo del capitán Lorenzo de Aldana. Para concluir con el traslado de la Villaviciosa del Valle de Atriz en 1540, por el capitán Pedro de Pueyes ⁴⁰.

Fundada la ciudad de San Juan de Pasto, se hace necesario disponer de sitios adecuados para instituciones gubernamentales, eclesiásticas y militares, que contribuyan al orden de la población establecida en esta región. Para 1559, la ciudad de San Juan de Pasto debido a su crecimiento fue catalogada como ciudad, título otorgado por el rey por medio de cédulas reales. Se puede decir, que la urbanización de las ciudades empezó mucho antes de la conquista española, aunque es evidente que no todas lograron un desarrollo urbanístico en iguales condiciones ya que algunas se dieron espontáneamente adaptándose a los variados lugares que ofrecía el territorio organizándose socialmente, asignando tareas a sus pobladores y rigiéndose bajo normas de convivencia a cargo de un líder. Asentamientos como éstos se los empieza a catalogar como ciudades, a partir del período colonial, es decir en los años 1520 en adelante; éstos a su vez adoptaron características propias de los colonizadores como ideologías, formas de organización social, costumbres y maneras de ocupar los espacios donde se empezaba a diferenciar los espacios urbanos de los rurales, como también una diferenciación de clase social. Además, la ciudad se caracteriza desde entonces como una construcción en cuadrícula, identificándose en ella un lugar de gran importancia simbólica, administrativa, económica, cultural, política como lo es la Plaza Mayor, constituyéndose como un elemento identificador de las ciudades.

Los españoles tenían por costumbre fundar ciudades en días importantes conmemorativos de fiestas religiosas. A finales del siglo XVII la ciudad de San Juan de Pasto fue sacudida por diversos fenómenos naturales, generando crisis social y económica.

⁴⁰ NARVÁEZ PORTILLA, Silvia. Evolución Urbana. San Juan de Pasto: Fondo Mixto de Cultura. Colección Sol de los Pastos, 1997.p. 16-17.

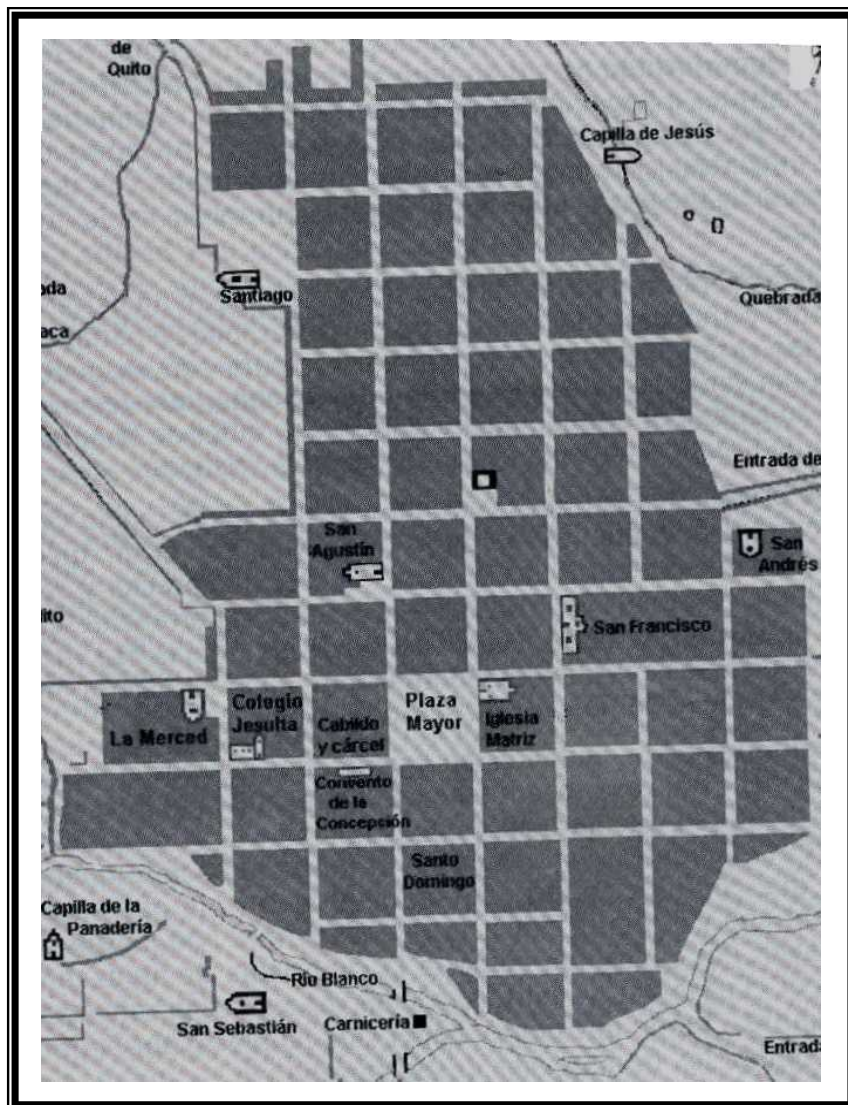
El siglo XVIII se caracteriza por el dominio de la religión en la vida cotidiana, la geografía juega un papel importante en la vida social por el difícil acceso a esta región; la ciudad de Pasto se caracteriza por el trabajo agrícola y artesanal; alrededor de la plaza y las plazuelas se ubica la clase dominante, para esta época se enumeran las calles, los servicios públicos eran deficientes.

En los inicios del siglo XIX la ciudad de San Juan de Pasto aún presentaba la estructura urbana con la que se levantó la villa, trazado en damero cuadrangular. Los terremotos, las guerras y los conflictos sociales provocaron la destrucción material de la ciudad. En 1816 se elabora el primer plano de la ciudad, encontrándose en el área urbana molinos, corrales, hornos, acequias, plazuelas, calles y la plaza mayor; además para esta época se fundan colegios que siguen principios religiosos y se ubican en la parte central de la ciudad, en la arquitectura se presenta edificaciones de mayor altura, en las zonas alejadas de la ciudad se ubican los indígenas y mestizos dando origen a barrios y sectores que aún guardan sus nombres indígenas: Ingapamba, Caracha, Taminango, etc. La uniformidad en las fachadas de las casas que se ubican en el centro están relacionadas con la rectitud moral y el prestigio social; la arquitectura es influenciada por el estilo republicana.

En los inicios del siglo XX en lo urbano no se presentó un desarrollo significativo. Se amplió el comercio en el centro de la ciudad atendiendo estos negocios prestigiosos comerciantes con sus familias, la población crece notablemente, el servicio de energía eléctrica se extiende a otras partes de la ciudad con la planta eléctrica de don Julio Bravo y don Juan Rosero. La ciudad de San Juan de Pasto vivía a espaldas del progreso y sometida al dominio del clero.

Es evidente que en la construcción de la ciudad moderna, ésta sufre cambios inevitables y que en cierta medida muestra desproporción con el espacio ciudadano, producto de la implementación de inadecuadas políticas de planificación; aunque no hay que desconocer el desinterés y la falta de apropiación de la gente con la ciudad.

Figura 2. Primer plano de la ciudad de San Juan de Pasto 1816



Fuente: Alcaldía de Pasto. Oficina de planeación municipal, 2004.

La señora Maria Luisa Guerrero expresa algunos cambios en lo estético, usos de suelo y la utilización de servicios públicos que se han generado en la zona centro de la ciudad:

Figura 3. Maria Luisa Guerrero



La ciudad ahora la veo distinta, no es lo mismo que antes, la ciudad de San Juan de Pasto era empedrada, en la mitad de las calles había unas acequias, pilas para acarrear el agua. El parque de Nariño era empedrado, tenía muchos árboles y había un kiosko donde los músicos de la Banda Departamental iban a tocar música de nuestra tierra. Se contaba con el servicio de agua y la luz generada por la hidroeléctrica de Don Julio Bravo. También recuerdo que la subida del Calvario era en tierra y era el camino al Hospital Civil. El edificio de la alcaldía aun existe y está en la Plaza, el cementerio era en Pandiaco y todo eso eran potreros, al que decíamos el barrio Alambra es lo que hoy se llama Fátima, también habían muchos potreros; el Batallón viejo era en el ejido donde llegó el primer avión, toda la gente se admiró cuando llegó el primer carrito que era un camión y en él se jugaron los carnavales del agua*

*ENTREVISTA con Maria Luisa Guerrero, ama de casa. San Juan de Pasto, 8 de junio de 2004.

Figura 4. Plaza de Nariño y sus transformaciones 1910 – 1950 -1965 - 2004



Valdría la pena hacer una reflexión acerca de, ¿qué pasó con aquella ciudad de calles pequeñas y empedradas, de plazas donde la gente se reencuentra con su historia, de casonas que permitían la convivencia familiar, de añoranzas, de la tranquilidad que ofrecía la noche adornada con la luz de los faroles testigos de sueños, juegos, alegrías y tristezas, de hermosos y apropiados balcones visionarios del esplendor de la ciudad contrastada con el verde de majestuosos paisajes naturales, de personajes ilustres quienes mantenían viva la historia?.

De la misma manera como muchos aspectos en la vida urbana de la ciudad de San Juan de Pasto se mantienen, otros han ido cambiando, aspectos que cobran vida en un conglomerado social; uno de ellos es la educación que se implementaba en ese entonces, caracterizada por ser rígida, memorística, represiva y autoritaria enmarcada en el criterio religioso; siendo ahora mas flexible, permite el aporte y el interactuar critico entre maestros y estudiantes. Con la creación de la Universidad de Nariño, se abre paso a nuevas ideologías de carácter marxista y socialista, lo que dio pie a la organización de grupos estudiantiles en reacción a las tendencias revolucionarias dadas en el resto del mundo por la problemática social, económica y política que agobiaba la tranquilidad de las urbes.

En la actualidad, existen variedad de centros educativos de carácter privado y público que deben enfrentar las nuevas exigencias y retos de la modernidad, y a su vez adaptarse a las políticas gubernamentales.

En cuanto a la parte religiosa se ha dado cierta flexibilidad, dando paso a la libertad de cultos y a la conformación de otros grupos religiosos que ya forman parte de la vida en la ciudad.

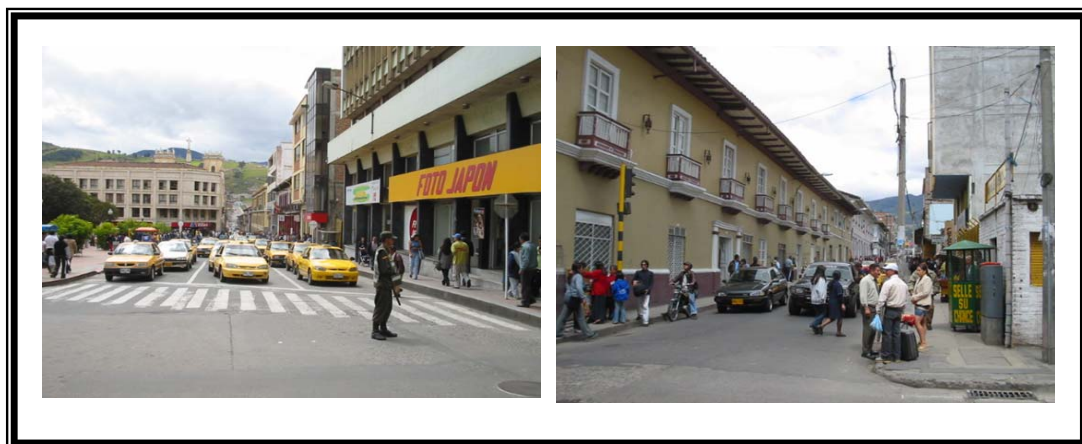
Para muchos la ciudad antigua, ha muerto con el pasar del tiempo. Los procesos de renovación urbana han trastocado la ciudad, hasta el punto de convertirla en desproporcionadas construcciones de cemento, donde lo que importa es ocupar los espacios, sin tener en cuenta las verdaderas necesidades de la gente; aunque la construcción de ciudad implica aceptar los cambios que trae consigo la modernidad, no solo en su parte física, sino en la influencia que ejerce en la mentalidad de su gente; donde costumbres y tradiciones deben en cierta medida permitir el cambio por que los nuevos roles así lo exigen; también es de tener en cuenta, que cada individuo forma parte de ella y debe contribuir con sus actos, sentimientos, valores, normas e ideales; a construir una mejor ciudad con su colectividad.

En la ciudad de San Juan de Pasto es palpable el deterioro del entorno urbano y de su imagen, reflejado en lo impredecible que es la ciudad, debido a la incongruencia de su crecimiento:

La gente se ve desplazada por la misma ciudad, por lo que la economía se va generando en el centro, donde funciona toda clase de negocios, bancos y comercio en general, que hacen del centro un lugar poco confortable para habitar, pues la ciudad ha crecido mucho, hay caos vehicular, contaminación y mucha inseguridad y son más evidentes los problemas sociales* .

* ENTREVISTA con Luis Guillermo Villota, propietario de negocio ubicado en la zona centro de la ciudad. San Juan de Pasto 20 de mayo de 2004

Figura 5. Nuevas actividades en la zona céntrica



Toda ciudad ya sea grande o pequeña posee graves dificultades en todo ámbito, en el caso de la ciudad de San Juan de Pasto la profunda crisis social, económica, política, cultural de otras ciudades del país, ahondan aun más la problemática, relegándola de las actividades e intereses del poder central. La ciudad está cargada de realidades inevitables para sus pobladores como la carencia de espacios habitables, escasez de oportunidades de trabajo, agotamiento de sus fuentes hídricas, excesivo tráfico, la violencia callejera, la mendicidad, el abandono a los sectores pobres y empobrecidos, el deterioro del pasado patrimonial y un sinnúmero de dificultades que no se pueden eludir; pero, sin embargo, los dueños del poder parecen no comprender que existen dichas necesidades que merecen una atención favorable en alianza con la ciudadanía.

No es ajeno para nadie, el actual momento por el cual atraviesa la ciudad que genera incertidumbre debido a los innumerables y cotidianos atropellos a los que se ve enfrentado el ciudadano tales como el desempleo, la inseguridad, el ruido, el alto costo de vida, la pobreza, la insensibilidad de sus transeúntes, la delincuencia, la contaminación del medio ambiente, el excesivo tráfico, la pérdida del espacio público que impide el disfrutar de la belleza estética de la ciudad y acceder a una mejor calidad de vida; como causantes de esta situación se le otorga la falta de cultura ciudadana, el desamor por la ciudad sin obviar el interés particular de ciertos individuos o grupos económicos dispuestos a vender, alterar y destruir los espacios urbanos públicos, sin tener en cuenta las normas y todo con la aprobación de los gobiernos de turno en sus diferentes dependencias.

De igual manera lo percibe la señora Gloria Martínez residente en la zona centro de la ciudad de San Juan de Pasto hace más de 40 años, y lo expresa así:

Los cambios de la ciudad nos han afectado bastante, con eso, de que ha venido mucha gente de otras partes, entonces uno vive cohibido de salir a la calle porque

hay atracos, matanzas, inseguridad, que antes casi no se veía, pues a diario se escucha de personas que han sido víctimas fatales de esta inseguridad y ni siquiera se saben las causas; tanta gente que ha venido de otros lugares a esta ciudad que ya se ve muy grande, ya casi somos pocos los propios pastusos, la mayoría es gente de los pueblos y de otras ciudades que han ocupado la ciudad. Antes nos conocíamos todos, sabíamos quien era quien y ahora ya no; también en épocas pasadas los servicios y las cosas eran más baratas y ahora es muy costoso, la luz era muy económica, se podía planchar, cocinar; ¡en cambio ahora ya no! hay que medirse para todo y más con la situación actual, el desempleo que también ha golpeado a esta ciudad*.

Las relaciones entre vecinos en la ciudad de San Juan de Pasto eran más dadas a un verdadero compromiso de amistad, que implicaba la confianza, la tolerancia y la ayuda mutua, existía respeto hacia los mayores, y en las calles en ese encuentro entre vecinos era importante ante todo el saludo con un gesto amable, el ceder el paso a la mujer o a un anciano. De la misma manera, muchos de los negocios se hacían de palabra, un trato se lo cerraba empeñando la palabra, con la certeza de que ambas partes el comprador y el vendedor iban a cumplir. Estos hechos ya no se presentan en la actualidad, pues es difícil, confiar en el otro, el aumento poblacional en la ciudad ha degenerado las relaciones de vecindad, puesto que cada día se genera más desconcierto e incertidumbre, complejizando la vida ciudadina las relaciones sociales y el mantenimiento de un ambiente saludable y confortable.

Para la gente que habita la ciudad de San Juan de Pasto desde épocas pasadas, le resulta difícil aceptar todos los cambios que ha traído la modernidad; entendida como una etapa histórica en busca de una organización racionalista de todas las esferas sociales, la constituye un proyecto emansipador, expansivo, renovador y democratizador. Esta modernidad en los países tercermundistas es un proyecto inacabado que genera profundas ambigüedades en la sociedad; ya que, por un lado se han deteriorado las relaciones de vecindad y la vida en la ciudad se ha hecho insegura e incierta; y por otro lado, la gente que habita la ciudad se beneficia de alguna manera con las nuevas infraestructuras y servicios públicos, que como se manifestaba son exageradamente costosos pero necesarios. Se requiere además, para recorrer la ciudad en su totalidad de transporte urbano, generando costos que antes no se requerían.

Al mismo tiempo, la modernidad exige que la sociedad se prepare para nuevos retos, requiriendo la creación de nuevos centros educativos que ofrezcan carreras útiles y rentables y preparando a la sociedad para adaptarse a la vida moderna, que en cierta medida alienan las mentalidades colectivas llegando hasta el punto de transformar las costumbres y tradiciones de un pueblo. Con lo anterior, no se

* ENTREVISTA con Gloria Martínez, ama de casa. San Juan de Pasto 17 de mayo de 2004.

niegan las ventajas que trae consigo la modernidad, pero es necesario rescatar y mantener las características particulares de los pueblos.

Por otra parte, los moradores ciudadanos aparentemente ajenos a todo asunto que les concierne por pertenecer a la ciudad, asumen una actitud arrogante y despreocupada hacia ese espacio común. Ante esto hace una apreciación la directora del Área Cultural del Banco de la República: “La ciudad ha perdido identidad, digo yo a nivel arquitectónico, posiblemente la causa se deba a la falta de conciencia que tenemos de lo que es patrimonio, de querer lo que somos y lo que tenemos, de tener un sentido de pertenencia”*

Figura 6. María Cristina Gálvez.



Para entender la ciudad es propicio hablar del espacio urbano, definido este como la suma de todos los objetos que se interrelacionan en un ambiente material; caracterizado por calles, edificaciones, avenidas, como esencia del diseño y de la planificación; por otra parte es necesario hacer referencia al conjunto de todo lo que se encuentra en la ciudad, aquello material e inmaterial, articulando los recuerdos del pasado, el presente y la proyección de un futuro posible a lo que se

* ENTREVISTA con Maria Cristina Gálvez, Directora del Área Cultural del Banco de la República. San Juan de Pasto, 19 de mayo de 2004

le denomina paisaje urbano. La responsabilidad de todo esto se le atribuye a una administración gubernamental y a la activa participación ciudadana, en la valoración, defensa, y apropiación de un patrimonio común como lo es la ciudad. La esencia misma de la ciudad y de la ciudadanía se constituye por la autoestima colectiva, el sentido de pertenencia, amor por el lugar donde se vive y el compromiso por la defensa de lo público y de aquello que es de todos y todas y donde todos y todas aportan a su construcción; proceso potenciado por la cultura que posee la ciudad.

Para los habitantes de la ciudad, ésta es considerada como un espacio concreto, que se construye, que se descubre con el diario recorrer y vivir de su gente, al mismo tiempo ésta puede conocerse y desconocerse, puede verse y percibirse, pero también no verse, pero sí imaginarla.

La ciudad muestra dos mundos uno real, por la agrupación de personas en sus diferentes espacios, la expansión del suelo urbano con edificaciones que van acabando con el entorno natural; y otro imaginado que se construye con las fantasías e ilusiones de la gente.

La crudeza social se ve reflejada severamente en el desagradable aspecto de la ciudad; el hacinamiento que presenta el centro de la ciudad donde el espacio público es cada vez más reducido para sus habitantes y al cual debe desafiar, es una manifestación a la que no se puede dar marcha atrás, pues se observa que las ciudades cada día crecen desbordadamente agudizando la problemática social; pero a su vez la ciudad se revela como la solución adecuada para la humanidad en un planeta en el que al parecer los espacios se hacen más estrechos para una sana convivencia.

Sánchez Ángel y Botero Uribe, citados por Giraldo y Viviescas se refieren:

La destrucción de la ciudad, la privatización del espacio público, la pobreza de las propuestas urbanas, la mala ejecución de la obra pública, la sistemática conversión de las calles en vías, la pérdida de lugares de encuentro, etc., no se producen únicamente por razones técnicas sino más bien por un retorno a la barbarie. Destruir la ciudad es destruir la civilización, es un atentado contra el hombre y la cultura, bajo el credo del "progreso" y en nombre de él se convierte toda clase de atentados contra la historia y contra la sociedad que asiste impávida e indefensa a ese retorno a la barbarie. Pienso que como en el Renacimiento, la ciudad es el refugio del humanismo, es un testimonio de los valores de la sociedad. Es en la ciudad donde el pensamiento toma forma, pero a su vez las formas urbanas, la espacialidad

característica de cada ciudad, condicionan el pensamiento. La ciudad es la gran organizadora del espacio y del tiempo⁴¹.

Figura 7. Deterioro de Sector Representativo de la Ciudad .Antiguo 20 de Julio.



Hasta el momento no hay una promesa alentadora y consecuente con las necesidades de los seres de poseer una morada confortable, esto se debe a diversos agentes tales como el sentido y el uso comercial del suelo urbano, el poder del capital en manos de aquellos que se niegan a reconocer la verdadera situación de la ciudad y a ejecutar acciones convenientes para todos.

La ciudad se ve enfrentada y enfrenta a su población a innumerables problemas: contaminación, invasión de espacio público, desbordante extensión, hacinamiento, densificación, ineficiencia en la infraestructura e inadecuados espacios para sus habitantes, estos factores pueden o no incidir en la construcción o destrucción de una ciudad.

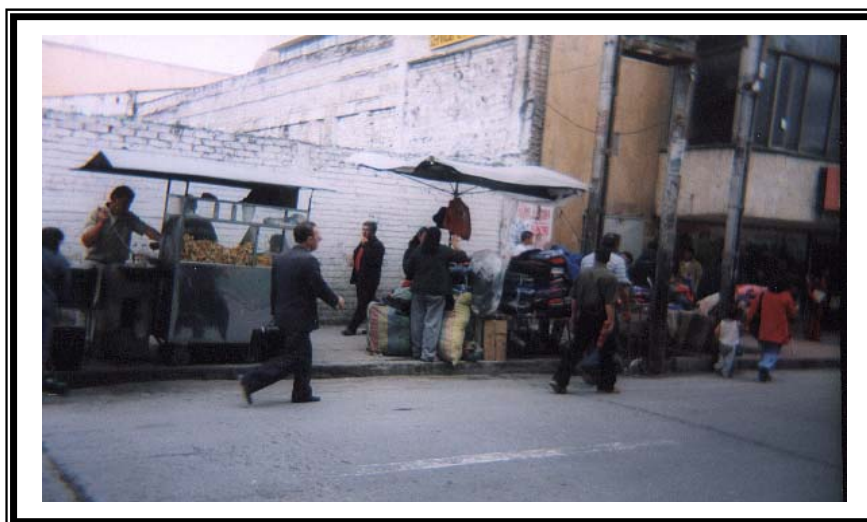
Urbanizar no debe regirse sólo en llenar los espacios de infraestructuras, sino que debe tener en cuenta las condiciones económicas, culturales, ideológicas, ambientales y sociales para construir una verdadera ciudad para el disfrute y complacencia de todos y todas.

Para Barbero citado por Giraldo y Viviescas la urbanización toma dos sentidos:

⁴¹ GIRARDO y VIVIESCAS, Op.cit., p.130.

Urbanización significa acceso a los servicios de (agua potable, de energía, de salud, de educación), descomposición de las relaciones patriarcales y cierta visibilidad y legitimación de las culturas populares, de otro lado, significa también desarraigo y expansión de los marginales, la radical separación para las mayorías entre trabajo y vida, la pérdida de gran parte de la memoria urbana y el achicamiento de la ciudad disfrutable⁴².

Figura 8. Invasión de espacio público.

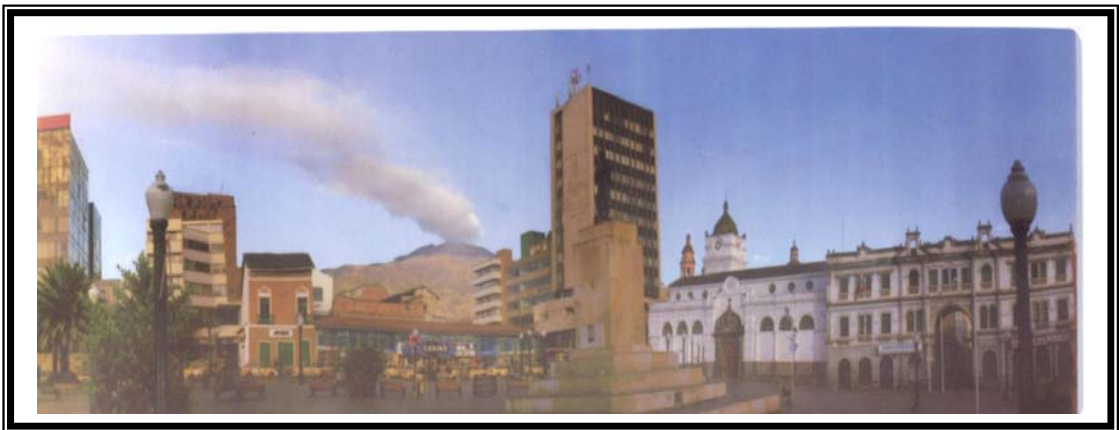


⁴² Ibid.,p. 48.

Las ciudades en América Latina han crecido desmesuradamente irrespetando los parámetros naturales, la capacidad de sus espacios para albergar a sus habitantes, y destruyendo progresivamente su arquitectura tradicional, esto se ve reflejado en el caos, el desorden, la tensión, la violencia que convive compartiendo con los deseos e ideales de sus moradores.

En el paisaje urbano se encuentran fragmentos transmitidos de los diversos momentos históricos, de las distintas vertientes culturales que las han constituido y se ajustan efectos de transformaciones sucesivas de su fisonomía. La ciudad cambia constantemente por los modelos de planificación derivados del poder economicista aumentando el desorden, supeditando los espacios urbanos a la explotación comercial, y al mismo tiempo incorporando modelos urbanos y arquitectónicos de otras latitudes; que hacen que el destino de las ciudades sea aun más incierto, debilitando la convivencia citadina.

Figura 9. Contraste Ciudad Antigua y Moderna



La franja céntrica de la ciudad de San Juan de Pasto es una mixtura incongruente del pasado y del presente, los cambios que se le han implantado a la ciudad no necesariamente son los mejores, pero quizá demuestren de alguna manera ideales de unos e intereses de otros que están en constante enfrentamiento, los unos en busca de una utopía urbana y los otros en busca de un fin utilitarista.

La ciudad es el escenario perfecto en el que las élites estructuran su poder, donde sus pobladores se ven enfrentados a diario a una batalla para hallar una manera de sobrevivir y un espacio habitable, acorde a sus necesidades más no a sus condiciones económicas. “La ciudad de San Juan de Pasto se ve muy mal organizada, hay edificios modernos y antiguos y más en la Plaza, creo que el gobierno deber intervenir para que la ciudad no se vea tan desordenada y que la

gente trate de mantener una ciudad limpia y agradable, donde todo este bien y podamos sentirnos orgullosos de nuestro pueblo”*

“En la ciudad hay muchas construcciones modernas y todo ha ido cambiando, por ejemplo, la Catedral no era ahí era en San Juan, el sector de la Panadería se la conocía como San Sebastián, la Avenida Santander era distinta habían muchos árboles, en Santiago aun existe el Convento de los Padres Capuchinos y en ese sector habían también muchos árboles y una fuentecita luminosa de la que brotaba agua, en Bombona había un muñeco en forma de niño y a los lados habían unos sapos y esos sapos botaban agua, lo mismo en San Andrés en el parquecito de San Andrés había una figura de un niño con un barril. El centro era más amplio, como se dice, más naturaleza para uno, ahora se mira mucha gente distinta, hay barrios nuevos, el parque lo recuerdo con nostalgia porque hacen falta los árboles; ahora hay mucha gente que llega de otras partes. Me gustaría que la ciudad fuera como antes, donde su gente era amable y colaboradora y se sentía el aprecio por las cosas de la ciudad**.

Figura 10. Antiguo Sector Avenida Santander



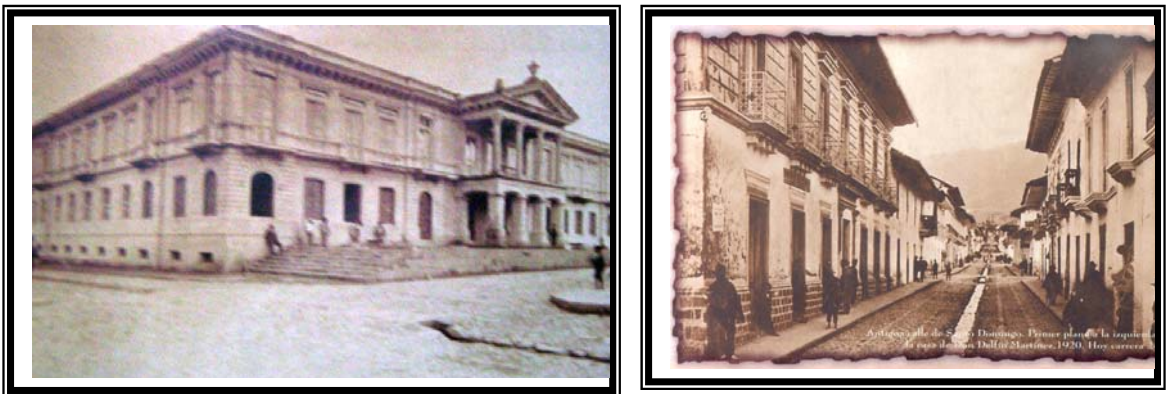
* ENTREVISTA con Gloria Martínez, ama de casa. San Juan de Pasto, 17 de mayo de 2004.

** ENTREVISTA con Maria Luisa Guerrero, ama de casa. San Juan de Pasto 8 de junio de 2004.

La ciudad tiene la capacidad de cambiar de tal modo que se ajusta a las nuevas peticiones de un espacio para urbanizar, llegando a formar parte de una división ideológica que trasciende los conflictos de poder. En el afán de lograr la modernidad para las ciudades, la planificación se muestra como una alternativa para instituir los espacios con miras de una vida social conveniente, imponiendo condiciones de dominación de los grandes monopolios capitalistas, como la implementación de la telefonía celular, la moda, las comidas rápidas, los centros comerciales, la banca y las nefastas políticas neoliberales; siendo visible el fracaso en el crecimiento desordenado de la ciudad e inconsistente con las necesidades de su gente.

“Como en toda ciudad pequeña, en San Juan de Pasto los servicios públicos no eran igual que ahora; antes en el lugar que hoy se conoce como el Colorado antes bajaba por ahí una acequia, era donde se vertían todas las aguas negras porque todavía no había alcantarillado. Cuando empezaron a construir, fueron desapareciendo todos esos vertederos de agua, se canalizó todo y por eso tenemos acueducto y alcantarillado, también tenemos la energía; los servicios públicos han ido mejorando. Las calles poco a poco se fueron pavimentando y ampliando y así mismo fue creciendo la ciudad, yo creo que esto demuestra que la gente va cubriendo sus necesidades y necesita cambiar la ciudad, pero no destruirla”*.

Figura 11. Antiguas Acequias en la Ciudad



Se ha pretendido ilustrar cómo en la ciudad actual se encarna una complejidad en su entendimiento, en su estructura y manejo, puesto que es una amalgama de fragmentos interactuantes y supeditados a una multiplicidad de ideas en desacuerdo que pueden en algún momento aniquilarse entre ellas.

*ENTREVISTA con Luis Guillermo Villota, propietario de negocio ubicado en la zona centro de la ciudad. San Juan de Pasto, 20 de mayo de 2004.

Los conflictos por los que atraviesa la ciudad de San Juan de Pasto revelan la inadecuada forma de administrar y los inapropiados mecanismos utilizados para ello, su respuesta no surge ni se admite inmediatamente, por ello se hace necesario que la comunidad tome cartas en el asunto; exigiéndose una activa participación en la administración de los temas de su ciudad. El señor Mario Miranda al respecto recomienda:

La ciudadanía fundamentalmente debe querer a la ciudad y no sólo pensar que sea el gobierno o la ciudad los que deban aportarnos algo, sino pensar en lo que uno puede aportarle a la ciudad, eso nunca se piensa, y es lamentable, siendo un error gravísimo de todos los que vivimos en una ciudad, la comunidad debe desempeñar un papel participativo queriendo y apropiándose de los asuntos de la ciudad

Figura 12. Mario Enrique Miranda Vallejo



Para que la ciudad no refleje efectos negativos de sus acciones, las decisiones tomadas deben ir proyectadas a la consecución de un mejor futuro; la construcción de una ciudad implica no sólo la creación meramente física, por el contrario requiere de aquello que va oculto en cada casa, calle, parque y cualquier rincón de

* ENTREVISTA con Mario Enrique Miranda Vallejo, periodista de la emisora Ondas del Mayo y propietario de la Sastrería Tres Coronas. San Juan de Pasto, 14 de mayo de 2004.

la ciudad que expresan a través del tiempo las mentalidades colectivas; para lo cual es indispensable un accionar mancomunado entre la administración local, instituciones educativas, profesionales en el tema y la comunidad en general; con propuestas que no sólo manifiesten un interés “politiquero”, económico y militar, si no que además se proyecte hacia un futuro promisorio de la ciudad y de su gente, sin descuidar su entorno natural. La sociedad tiene en sus manos el protagonismo en la construcción y orientación del cambio de la ciudad.

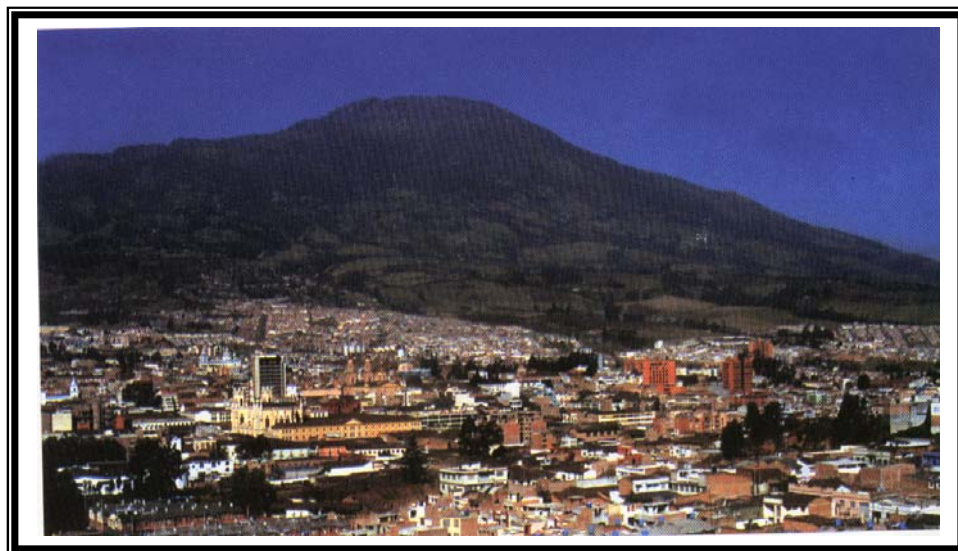
A medida que las ciudades crecen se van identificando características específicas en sus ciudadanos, que pueden, o no, contribuir a la construcción de una identidad propia; la ciudad es un paisaje urbano maniobrado por su gente, la cual debe ofrecer no sólo servicios públicos, grandes edificaciones y expansión desmesurada hacia las periferias, sino también las mejores condiciones culturales para que la ciudadanía se integre, tolerando diferencias y aprovechando de manera equitativa los bienes colectivos; reto que debe involucrar a la población desinformada, relegada por su poco conocimiento o desinterés por los asuntos de la ciudad; induciéndolas a asumir un compromiso serio con ella con miras a fortalecer una verdadera identidad colectiva, sin permitir la manipulación de las élites intelectuales y culturales.

La construcción de ciudad se ha dado de modo acelerado, donde lo rural se incorpora a lo urbano, mostrándole a la población migrante una aparente solución a sus necesidades; una población producto de la pobreza, de la deficiente labor estatal en todos los ámbitos y las falsas expectativas generadas por la urbe y que ocupan zonas periféricas de la ciudad. Lo anteriormente expuesto ahonda la complejidad urbana, identificándose focos de más violencia, inseguridad, invasión de espacio público, poca oferta de trabajo, excesiva demanda de servicios públicos, que hacen que el crecimiento de las ciudades se presente desordenadamente, con estrategias poco eficaces para adaptarse y sobrevivir en el medio urbano, donde se pierde el respeto y se desconoce al ciudadano como protagonista en la construcción de su propio hábitat. Esto contribuye al deterioro del entorno ambiental, detrimento de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales, ligando el desarrollo a condiciones netamente físicas. Este hecho no es característico únicamente de las grandes ciudades, sino que también afecta a las ciudades intermedias como la de San Juan de Pasto. A lo anteriormente expuesto se añade, la deficiente labor de los representantes locales, la poca inversión que el poder central asigna a este tipo de ciudad, la improvisación en la aplicación de estrategias de planificación, los desacuerdos entre el gobierno central y el local para implementar proyectos eficaces y pertinentes a cada ciudad y los malos manejos administrativos que no vislumbran un desarrollo integral.

Ante este impredecible escenario es necesario plantear o asumir grandes retos, comprometidos con una verdadera intervención en la ciudad, que despierten el interés de todos los ciudadanos, guiados por entes gubernamentales, instituciones

educativas, la Iglesia; en procura de una planeación que tenga en cuenta todos los aspectos concernientes en la construcción de una mejor ciudad para todos; evitando por encima de todo que el crecimiento de la ciudad afecte el entorno urbano, su belleza estética y natural.

Figura 13. Crecimiento de la Ciudad de San Juan de Pasto



Así como existen diferencias entre ciudades centro y periféricas dentro de cada ciudad ocurre un hecho similar, se observa que la ciudad se expande, poblando las periferias y ocupando sectores rurales que ya no se ven tan lejanos a la zona urbana de la ciudad, estos lugares se han ido incorporando a la ciudad mostrándose no sólo como lugares de recreación y paseo familiar de épocas pasadas;

“La ciudad se ha extendido demasiado, hay muchos corregimientos que ya están vinculados a la vida urbana, por ejemplo Chapal y Pandiaco eran pueblos y tanto Chapal como Pandiaco eran sitios obligados para los del centro de la ciudad ir un domingo a pasear y donde usted conseguía cuyes, y otros productos, también Canchala era un sitio obligado para los pastusos y se hacían caravanas anuales en cumplimiento a una promesa; ahora se puede ir con mucha más frecuencia porque ya son parte de la ciudad, aquí se aprecia la diferencia del San Juan de Pasto antiguo con el San Juan de Pasto actual, que ha ido absorbiendo mucho terreno, y en pocos años zonas rurales como Catambuco y Obonuco, posiblemente se convertirán en barrios de la ciudad; se puede decir que esos son los beneficios que tiene una ciudad en marcha”*

* ENTREVISTA con Mario Enrique Miranda Vallejo, periodista de la emisora Ondas del Mayo y propietario de la Sastrería Tres Coronas. San Juan de Pasto, 14 de mayo de 2004.

Se presentan sectores que son ocupados en su mayoría por migrantes y gente de escasos recursos, quienes habitan terrenos de gran riesgo y tienen precarios servicios públicos, paradójico a esto las familias acomodadas también ocupan sectores de la periferia, pero, provistos de servicios e infraestructura en buenas condiciones que facilitan una mejor calidad de vida; hecho que refleja que el centro no ofrece las mejores condiciones para vivir en familia por su complejidad, ya que en éste se desarrollan todo tipo de actividades para todas y por todas las esferas sociales.

“Recuerdo que en el centro de la ciudad de San Juan de Pasto vivían las familias más importantes: los Zarama, los Navarrete, un señor ecuatoriano Delfín Guayasamín, los Díaz del Castillo, los Moncayo, Don Braulio de la Rosa, el señor Eduardo Pérez; pero ahora muchas de estas familias ya no viven en el centro se fueron a Palermo, Briceño y buenos barrios que son alejados del centro de la ciudad. Antes todos nos conocíamos, nos entendíamos, éramos vecinos, vivíamos ricos y pobres en este sector.”*

Figura 14. Sector de San Agustín antes y ahora.



El centro de la ciudad representa el recinto en el cual suceden los diversos encuentros del pasado y el presente, variada arquitectura, lo culto y lo popular, la marginalidad y el poder, es decir ese lugar donde se entremezclan lo tradicional y lo moderno formando una imagen que cambia continuamente. Sitio donde el pasado se niega de alguna manera a desaparecer y el presente busca imponer la modernidad. De la misma manera como las ciudades van abriendo nuevos espacios hacia la periferia el centro se ha ido apropiando de los barrios más

* ENTREVISTA con Gloria Martínez, ama de casa. San Juan de Pasto, 17 de mayo de 2004.

aledaños a la Plaza Mayor comercializándose aun más; aquellas casas, calles y lugares que en un pasado fueron cómplices de una vida familiar tranquila donde el anonimato no existía, van alienando, absorbiendo y convirtiendo al ciudadano en un usuario de bienes y servicios creados por la misma sociedad.

En la ciudad de San Juan de Pasto existe una Plaza Mayor que es el lugar mas representativo del centro, a partir de la cual la ciudad se fue construyendo; antiguamente alrededor de ésta se ubicaban las familias mas prestantes, el poder eclesiástico, los entes administrativos e instituciones educativas. A partir de esto se concibe la plaza como un espacio físico pero también un lugar de interacción social por excelencia, constituyéndose como un símbolo dentro, por y para la ciudad.

A lo largo de la historia la Plaza Mayor ha sido parte activa en la evolución de la ciudad, puesto que en ella se desarrollan diversos procesos de aculturación que provienen del pasado; acomodándose a un presente y proyectándose a un futuro. Tomando en cuenta los aspectos anteriores, el centro se va convirtiendo en el lugar mas representativo de la ciudad, puesto que oferta todo tipo de bienes y/o servicios que aun no son accesibles para todos, hecho que refleja el utilitarismo capitalista vigente y que predomina en la ciudad.

Según Castells la ciudad es: “Toda realidad social, productos históricos, no sólo en su materialidad física, sino también en su significado cultural, en el papel que desempeña en la organización social y en la vida de los pueblos. Una ciudad (y cada tipo de ciudad) es lo que la sociedad histórica decide que sea la ciudad (y cada ciudad)”⁴³.

Según Jordi Borja en publicaciones del periódico “El Otro”, los conceptos de ciudad deben estar enfocados en tres aspectos inevitables para la historia de éstas, la ciudad vista como una concentración separada de su entorno expresada así en el pasado, una ciudad que se expande adueñándose de la periferia que se ha denominado ciudad metropolitana, y una ciudad enmarcada en el ámbito de la globalización, como se ve en la actualidad.

Los aspectos anteriores, en cierta medida podrían tomarse como acertados en la construcción de ciudad, aunque esto tienda a ser una amenaza en la conservación del pasado, pues ello implica tener en cuenta los nuevos modelos urbanistas, que traen consigo sus propias dinámicas y expresiones del colectivo, en el afán de dar respuesta a los desafíos de la modernidad. La construcción de ciudad se manifiesta en el uso que los grupos humanos le otorgan al espacio, y en el cual se implementan las diversas relaciones sociales, políticas, económicas, culturales;

⁴³ CASTELLS. Op. cit., p. 15.

que invitan a repensar la ciudad no como algo netamente físico sino también como producto del imaginario social.

Los nuevos paradigmas para construir ciudad, van encaminados a atraer la atención y reconocimiento social; de que toda actividad en la ciudad requiere de participación ciudadana, como gestora y promotora de cambio, pero preservando su historia. Es de pensar que se construye ciudad, cuando cada individuo se apropia de todos los elementos que en ella cohabitan, sin vivirla únicamente como aquella que le ofrece la oportunidad de supervivir sino que ésta llegue a formar parte de su identidad.

8. LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO, TERRITORIO QUE EVOCA Y OSTENTA UNA HISTORIA.

Al hacer referencia a los procesos de urbanización en que se ha visto sometida la ciudad de San Juan de Pasto, se puede decir que se le ha asignado a la conservación del patrimonio un papel equivocado producto de una conflictiva relación de ideas acerca de lo que puede ser la ciudad y su innegable construcción, lo que ha trascendido en la cultura urbanística de las ciudades de todo el país.

La cultura urbanística en Colombia, cambia en las diferentes épocas adoptando nuevos modelos que para cada época pueden ser modernos; relegando el legado urbano a segundo plano.

La historia de Colombia, ha traído consigo una constante pérdida del pasado en contraposición a esto se ha intentado por parte de algunos sectores de la sociedad recuperar ciertos lugares que aun persisten como representativos de la cultura pasada.

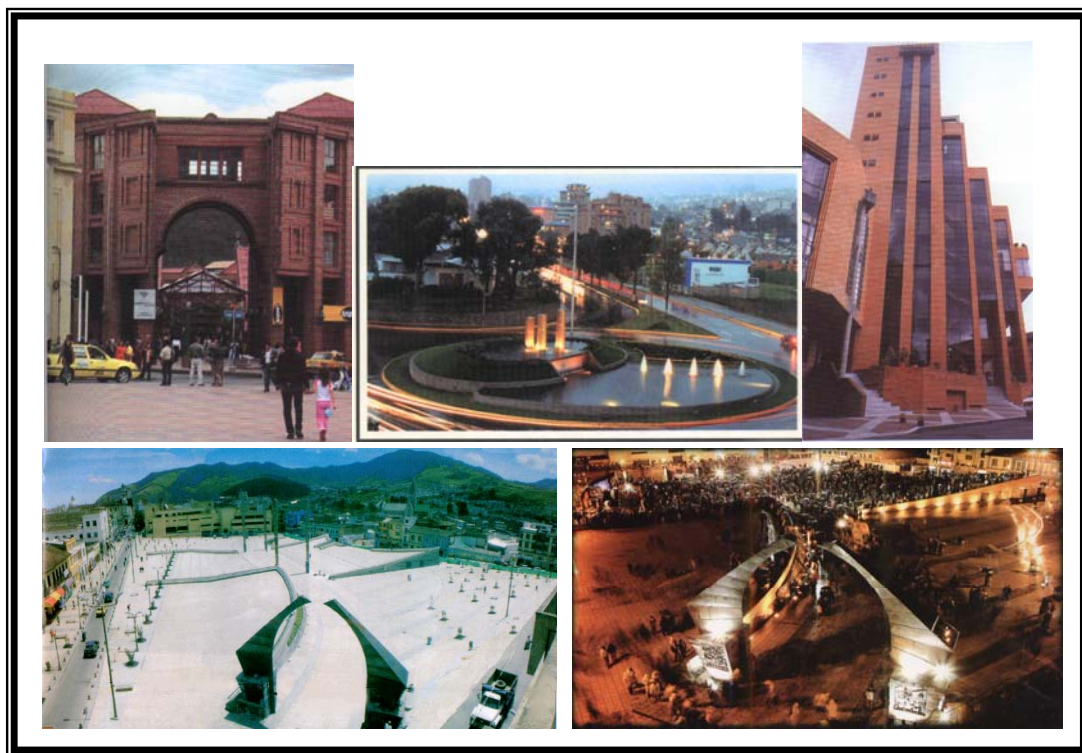
Desde tiempos atrás se han ejercido diversos modos de hacer perder las huellas del pasado, con el objetivo de integrar a todas las culturas en una sola, teniendo como principio y pretexto la religión y el lenguaje, modificando culturas y tradiciones implementando modelos externos traídos de occidente, para ejercer un poder de dominación en la población con una aparente idea de progreso a costa de la pérdida de la memoria colectiva.

Según Saldarriaga Roa citado por Giraldo y Viviescas:

Una ciudad es un conjunto de fragmentos de diversos pasados que deben convivir de tal forma que construyan un escenario para la vida urbana. La competencia entre tiempos históricos resulta a través de la destrucción, no crea una ciudad amigable con su memoria, en su lugar propone un escenario de salvajes luchas inmobiliarias que contribuyen a la incertidumbre y a la desintegración de la conciencia del ciudadano. El manejo del pasado en la ciudad no es cuestión de nostalgia o idealismo, es parte de la construcción de una manera de pensar y de una cultura ciudadana. La memoria, presente y activa en la vida ciudadana, conciliada con lo presente siempre cambiante, establece las dimensiones raizales del ciudadano que sabe que su ciudad es vieja y nueva a la vez, que es testimonio y patrimonio. La presencia del pasado en la ciudad es tan importante como la presencia del pasado en

la memoria de la persona. En los espacios existentes hay disfrute de experiencias pretéritas dentro de la mentalidad de un ser de hoy⁴⁴.

Figura 15. Espacios nuevos en la Ciudad.



Teniendo en cuenta las diferentes épocas por las cuales ha atravesado la historia de las ciudades en Colombia tales como la conquista, la colonia, la república, la modernidad hasta el presente, han intentado arrasar con cualquier expresión del pasado tanto en los aspectos económicos, políticos, sociales, culturales como en la fisonomía de las ciudades, implementando modelos propios de cada época.

Estos modelos le asignaron distintos usos al suelo, ocupando espacios inexplorados, abusando de espacios ya construidos, atropellando algunos lugares que formaban parte de la identidad y devastando rasgos patrimoniales de la ciudad. A pesar de todo, existen en Colombia lugares de interés patrimonial y cultural.

⁴⁴ GIRALDO y VIVIESCAS, Op.cit., p 235.

Según Giraldo y Viviescas:

La ciudad en Colombia ha sido abandonada. No sólo su centro sino la ciudad entera. Sus habitantes han sido expulsados. Abandonada por su espacio público, la esencia de la ciudad se ha vuelto residual. Hemos sufrido la ciudad, no como antaño, a partir de las necesidades colectivas o simbólicas, sino a partir de la imposición de la rentabilidad, de la valoración, el lucro. Es una anticiudad que se ha desarrollado olvidando que su espacialidad es la ciudad misma. Por el contrario, el espacio se convirtió en un vacío, el antilugar de la anticiudad ⁴⁵.

Los gobiernos y la aplicación de políticas urbanísticas, a pesar de las leyes que existen para la conservación del patrimonio, prestan poca atención a éstas, puesto que aquellas casonas, calles, parques, entre otros; representan un obstáculo para la aplicación de nuevas tendencias constructivitas tendientes al “desarrollo” de la ciudad.

Figura 16. Casas en ruinas



“Las casas antiguas representan lo histórico, y al verlas recordamos nuestra niñez, esas añoranzas y sentimos nostalgia de volver al pasado. Pienso que el gobierno debería invertir dinero en arreglar esas casitas para que se vean mucho más bonitas como lo hicieron con la casa del Consejo; claro que los edificios de ahora se ven bonitos, pero deberían haberse construido respetando el pasado”*.

⁴⁵ Ibid., p. 122.

* ENTREVISTA con Rosa Santacruz, ama de casa. San Juan de Pasto, 30 de abril de 2004.

A pesar de la existencia de leyes que favorecen la conservación de lugares catalogados como históricos y de representatividad patrimonial, en las que se encuentran algunas edificaciones ubicadas alrededor de la Plaza de Nariño, el sector del Colorado, algunas fachadas de casonas ubicadas en la zona céntrica de la ciudad, las Iglesias y su plazoleta aledaña, edificaciones de uso institucional y religioso; en algunos casos se ha permitido que dichos sitios sean demolidos de manera indiscriminada, hecho que se ve apoyado por el bajo valor que se ha establecido por el Consejo de Monumentos Nacionales, aquellas instituciones y personas a quienes les interesa más intervenir la ciudad, edificando ciertos lugares sin medir el atropello que se causa a la identidad y estética de la misma ciudad. Factor que refleja una imagen desagradable del contexto urbano, para mencionar algunos ejemplos como construcciones ubicadas alrededor de la plaza: la casa ocupada por el Shirakaba que muestra una inmensa desproporción arquitectónica puesto que no se la puede catalogar como una construcción ni de estilo moderno ni de valor patrimonial, otro tipo de construcción como el hotel Agualongo que se levanta imponente además obstaculizando la vista y la belleza de un paisaje natural “el volcán galeras” o volcán de la galera, nombre dado por el padre Juan de Velasco por su parecido a “la galera” que navegaba el mar mediterráneo; antiguamente este volcán se denominaba “Urcunina” que en quechua significa “monte de fuego” volcán que siempre custodia la ciudad de San Juan de Pasto; queriendo sobrepasar el poder de la iglesia opacando la hermosa construcción de la antigua catedral San Juan Bautista, de igual manera mide su poder frente al monumento de Antonio Nariño; pero a su vez estos tres elementos representan el poder eclesiástico, económico, político y militar que de alguna manera coacciona la mentalidad del habitante pastuso. Este tipo de construcciones contrastan con otras que intentan mantenerse con grandes esfuerzos como reliquias del pasado.

Figura 17. Shirakaba.



.De igual manera se refiere al tema el señor Guillermo Villota:

“Conservar nuestro sector histórico como algo que nos identifique debe ser un aporte que debe hacer cada uno de los habitantes de esta ciudad, conservando esas casas fabricadas en tapia en condiciones habitables, mejorando su parte interna y tratando en lo posible de reforzar su parte visible como son las fachadas sin llegar a afectar demasiado esa parte histórica que tenemos de nuestra ciudad, lo único hermoso que nos queda son esas casas de tapia, pero indiscutiblemente, aquello que tenemos como sitios históricos son las Iglesias que desafortunadamente por la inseguridad se han visto muy afectadas; la Iglesia de San Juan Bautista es uno de los mejores y más bonitos altares, en cuanto a grandiosidad vemos la Catedral, San Felipe, la Iglesia de Lourdes que permanece abierta casi todo el día, el sector de las Conceptas, la Iglesia de Santiago, la de San Agustín, la de nuestra patrona la Iglesia de la Merced, la Iglesia de la Panadería o San Sebastián, y aquellos pocos sectores antiguos que se han resistido a ser destruidos, porque otras partes representativas de la ciudad ya han sido completamente transformados como el Parque Infantil, que ahora es una mole de cemento y donde está desapareciendo toda la parte verde, el sector de Bomboná era otro parque muy bonito y que construyeron ahí un edificio en medio del parque, y así muchos sectores importantes y especiales que no fue posible preservarlos para que la gente joven conozca la historia de la ciudad en la que vivieron sus abuelos”*.

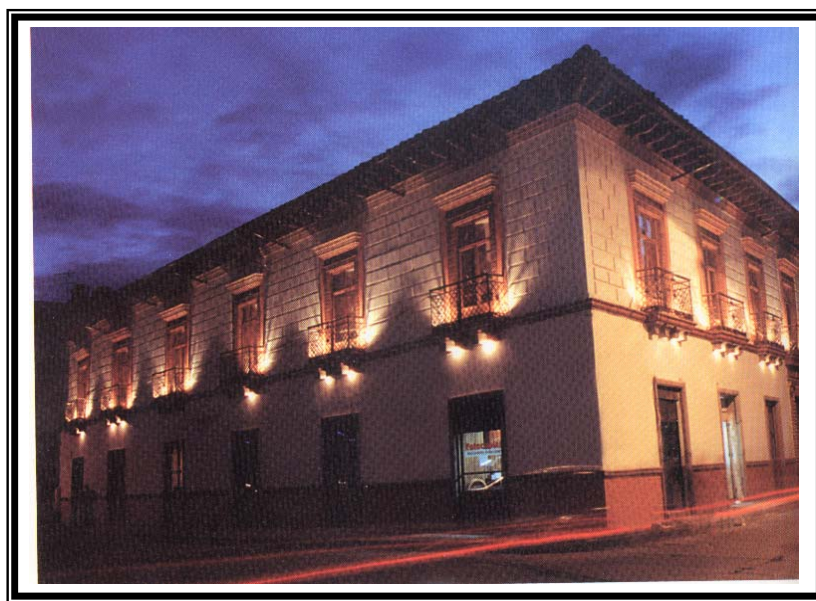
Figura 18. Parque infantil



* ENTREVISTA con Luis Guillermo Villota, propietario de negocio ubicado en la zona centro de la ciudad. San Juan de Pasto, 20 de mayo de 2004.

El desarrollo de la ciudad moderna le ha restado importancia al patrimonio, pues éste no se adecua a sus sistemas funcionales; la ciudad actual es más dinámica, surgiendo nuevas actividades que requiere satisfacer otras necesidades por el aumento poblacional, la destrucción del medio ambiente natural, la falta de zonas verdes y sitios recreativos, el papel que se le da a las edificaciones antiguas como centros administrativos, gubernamentales, institucionales y educativos.

Figura 19. Antigua casona hoy sede de Empopasto



García Canclini se refiere a la preservación y a la función que cumple el patrimonio histórico en la sociedad moderna, de la siguiente manera:

Hay que analizar las funciones del patrimonio histórico para explicar porque los fundamentalismos – o sea la idealización dogmática de esos referentes en apariencia extraños a la modernidad – se reactivan en los últimos años. Precisamente porque el patrimonio cultural se presenta como ajeno a los debates sobre la modernidad, constituye el recurso medio sospechoso para garantizar la complejidad social. Ese conjunto de bienes y prácticas tradicionales que nos identifican como nación o como pueblo es apreciado como un don, algo que recibimos del pasado como tal prestigio simbólico que nos cabe discutirlo. Las únicas operaciones posibles – restaurarlo, difundirlo – son la base más secreta de la simulación social que nos mantiene juntos⁴⁶.

⁴⁶ GARCIA . Op.cit., p. 150.

El centro histórico de la ciudad de San Juan de Pasto fue declarado como Monumento Nacional en el año de 1959. El director del Fondo Mixto de Cultura contribuye con una de sus apreciaciones respecto a la transformación que ha sufrido la ciudad de San Juan de Pasto:

Figura 20. Juan Carlos Santacruz.



“La ciudad de San Juan de Pasto obviamente ha sufrido una transformación físico espacial, en los últimos 30 años ha sido muy drástico en términos de deterioro del patrimonio inmueble de lo que fue declarado como centro histórico en el año de 1959 junto con otra pocas ciudades; era casi el centro de San Juan de Pasto, el crecimiento que sufrió la ciudad pero fundamentalmente con el concepto de – modernización – le significó acabar con mucho del patrimonio inmueble del centro de San Juan de Pasto, pues la sociedad pastusa ha permitido que lo que era centro histórico de San Juan de Pasto ya no lo sea. En términos de inmueble, obviamente los procesos históricos están ahí, pero en la parte de infraestructura se ha deteriorado mucho, a tal punto que hoy lo que tenemos son unos nichos, unos elementos aislados; porque hasta hoy, a pesar de que hay una ley de cultura, una reglamentación, unas filiales de monumento o de patrimonio, el

municipio sigue permitiendo el deterioro o destrucción de inmuebles importantes de la ciudad...*

En ciudades importantes para la cultura en Colombia se conservan algunos sectores de éstas como centros históricos que a su vez forman parte de un patrimonio nacional. En el caso particular de la ciudad de San Juan de Pasto se puede decir que frente al olvido estatal y la ignorancia de sus habitantes la ciudad ha tratado de conservar algunos lugares que representan un patrimonio cultural y arquitectónico de cierta manera residual. La cultura y la conservación del patrimonio han sido manipuladas por instituciones y personas con intereses políticos y económicos para de alguna manera mantener el poder. Sin embargo, aun existen edificaciones documentos, utensilios y elementos artesanales que representan las costumbres y tradiciones de pueblos ancestrales impidiendo que la identidad de ciertos lugares se pierda totalmente acoplando el pasado a las diversas actividades del presente otorgándole un valor especial.

Figura 21. Universidad de Nariño Sede Centro



Preservar un sitio histórico, ciertos muebles y costumbres, es una tarea sin otro fin que el de guardar modelos estéticos y simbólicos, su conservación inalterada atestigua que la esencia de ese pasado glorioso sobrevive a los cambios. El interés contemporáneo del patrimonio tradicional residiría en beneficios “espirituales” difíciles de ponderar, pero de cuya permanencia dependería la salud presente de los pueblos. Frente

* ENTREVISTA con Juan Carlos Santacruz, Comunicador Social y Director del Fondo Mixto de Cultura. San Juan de Pasto 2 de junio de 2004.

a las “catástrofes” de la modernización, de las nuevas tecnologías, y de las ciudades anónimas, el campo y sus tradiciones representaran la última esperanza de “redención”⁴⁷.

Figura 22. Casa Navarrete



Al referirse al patrimonio es conveniente entender que existe uno intangible como la tradición oral, la memoria individual y colectiva, las costumbres de la gente, y uno tangible representado en utensilios, monumentos, parques arqueológicos, edificaciones sitios de gran valor arquitectónico e histórico, archivos, fotografías y documentos. De cada época se trata de conservar vestigios y rastros que aportan a la reconstrucción de la historia de la ciudad.

Se han hecho refacciones en lugares, fachadas e interiores de casas y edificaciones, calles, carreras, la Plaza de Nariño, algunos parques que son de valor arquitectónico y que merecen ser conservados, pero, que en muchos casos y con los constantes cambios de gobierno con políticas inadecuadas en los procesos de renovación urbana, estos han sufrido modificaciones notables y lamentables.

⁴⁷ GARCIA, Op.cit., p 151.

Figura 23. Antigua Plaza de mercado hoy Banco de la Republica.



Con la reglamentación estipulada por la nación se ha intentado preservar algunos sectores considerados dentro de la ley como patrimonio histórico de la ciudad; entre éstos se encuentran:

El sector de Bomboná, palabra de procedencia quechua que significa “sierra de león” sitio que convoca a una gran cantidad de turistas por la venta de artesanías. En este sector se encuentra ubicado el Instituto Municipal de Salud, la Casa de Justicia y edificaciones antiguas de la calle 15.

El sector de San Andrés. Aquí se encuentran el barrio más antiguo de la ciudad de San Juan de Pasto, también se localizan el Colegio de las Carmelitas, el edificio del Seguro Social, el parque antiguamente plazoleta llamada “Inga pamba” o “llano real”, era éste lugar utilizado para grandes festejos como corridas de toros y se degustaban variedad de alimentos(empanadas, champús, caldos de gallina, de pata, la chicha y golosinas); y la Iglesia que lleva el mismo nombre del sector, anteriormente llamada convento de San Antonio de Padua y las viviendas de la calle 16; que muestran un alto grado de conservación.

Figura 24. Iglesia y Plazoleta de San Andrés



El sector del Parque Infantil aunque la mayoría de sus construcciones son modernas se encuentran edificaciones que vale la pena conservar como el edificio que actualmente es ocupado por la clínica del Seguro Social y el mismo parque recreacional que es el más concurrido.

Figura 25. Antiguo parque infantil



El sector de la Catedral, lugar donde antiguamente funcionaba la Iglesia colonial de San Francisco; fue inaugurada por Monseñor Pueyo de Val en 1922. Dentro de este sector se encuentra el colegio de Las Teresitas que fue fundado en 1932.

Figura 26. Liceo Santa Teresitas.



El sector de las conceptas que es el más antiguo de los conventos de mujeres, ubicado en el rincón del Pasto colonial. Su nombre original “el Monasterio de la Pura y Limpia Concepción de la Virgen María” fundado el 3 de octubre de 1588.

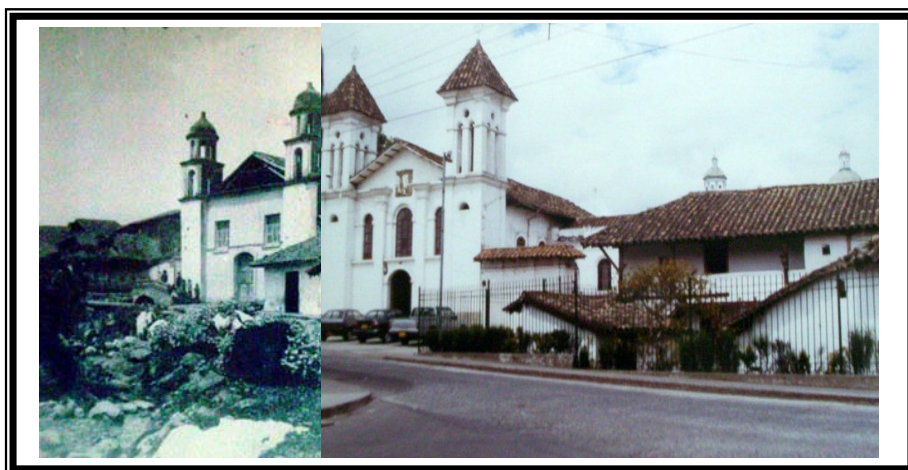
Figura 27. Capilla de las Conceptas



La Capilla de Jesús del Río fundado el 8 de diciembre de 1869. El templo fue consagrado el 15 de mayo de 1904.

Taminango nombre de una barriada. Existe en ese lugar una antigua casona restaurada y ocupada en la actualidad por el museo que lleva su mismo nombre.

Figura 28. Antiguo y actual sector de Taminango



La Iglesia Lourdes es uno de los rincones más añejos de San Juan de Pasto

El sector de San Felipe como reliquia arquitectónica reúne uno de los sectores más antiguos de la ciudad de San Juan de Pasto. El templo que lleva el mismo nombre antiguamente se denominó el Templo de Jesús del Río.

El Teatro Imperial es un recinto de la cultura desde los años 20; su fachada de estilo neoclásico o republicano, fue el primer teatro que se edificó en San Juan de Pasto en 1922 y es catalogado como Monumento Nacional. Ha tenido cambios en su función original como las presentaciones de cine mudo. El teatro fue llamado “el Decano de los Teatros del Sur” por presentar actos culturales de talla nacional e internacional. Para los años 30 y 40 se utilizó su patio interior donde hoy es la platea para corridas de toros. En los años 50 hasta finales del 70 se retoma la actividad del cine. En los años 80 da un giro que trastoca enormemente el aspecto cultural, social y físico de éste recinto presentando películas pornográficas y de acción; casi supeditado al abandono, cosa que inquietó a la Universidad de Nariño, quien adquiere el derecho de propiedad sobre éste; a partir del año 2000 se inicia una recuperación exitosa, y vuelve a ser un recinto representativo para la cultura nariñense. Esta obra de reconstrucción y recuperación estuvo a cargo del arquitecto William Pasuy, quien por su grandiosa labor obtuvo el premio de la

Bienal de Arquitectos de Quito en octubre de 2004; el Teatro Imperial forma parte de la Red Nacional de Teatros. En la actualidad se llevan a cabo actos culturales.

Figura 29. Teatro Imperial



El sector de Santiago, conformado por la Iglesia de Santiago, el Convento, el parque de Santiago, el colegio San Francisco de Asís, la Facultad de arquitectura del Cesmag. Aledaño a éste se encuentra la calle del Colorado que se ha preservado notablemente a pesar de los cambios que ha sufrido la ciudad.

El sector de San Agustín, acoge la Iglesia de San Agustín que anteriormente se llamó Santiago. Esta zona presenta alto grado de intervención por su creciente actividad comercial.

El Palacio Episcopal donde nació el primer gobernador del departamento de Nariño el señor Julián Bucheli Ayerve. Esta edificación es hoy ocupada como centro administrativo de la iglesia católica.

La Plaza de Nariño se constituye como el centro de la vida ciudadana, este sitio de gran trascendencia histórica ha tenido diversos nombres: Plaza Mayor, Plaza Real, Plaza de la Constitución, de la Catedral, Parque Central, su actual nombre fue decretado en 1910. Anteriormente en el lugar en el que se ubica la estatua de Antonio Nariño estuvo la famosa fuente conocida como el "Mono de la Pila". Hasta el año de 1930 la Plaza mantuvo las rejas que la protegían y se pierden las zonas verdes.

La Iglesia de San Juan Bautista fue construida a mediados del siglo XVII, anteriormente era la Catedral de la ciudad San Juan de Pasto. En 1856 se obtuvo el primer reloj público que hubo en la ciudad de San Juan de Pasto.

El Palacio de Gobierno conocido en la actualidad como la Gobernación. Su primera piedra se colocó el 24 de julio de 1910.

El sector de Cristo Rey, conformado por el Templo de Cristo Rey de estructura románica moderna que anteriormente se llamaba Iglesia de Santo Domingo. En 1882 fue ocupada por los Jesuitas época en la que se le dio nombre actual. La primera piedra del nuevo templo se colocó el 8 de mayo de 1931 y se inauguró el 21 de octubre de 1942. Y el colegio San Francisco Javier ocupando los terrenos del antiguo convento de Santo Domingo, fue inaugurado el 3 de octubre de 1925.

Figura 30. Colegio San Francisco Javier



La Milagrosa es declarada Monumento Nacional. Ocupando este sector el Colegio Pedagógico donde anteriormente funcionaba el Hospital San Pedro y aledaño a el cuenta con un salón cultural donde era una Capilla. Dirigiéndose al sector de los Dos Puentes se observan que aun se conservan edificaciones de tapia.

Figura 31. Sector de la Milagrosa.



El sector de la Avenida Santander donde se encontraba anteriormente “El Portalito” una Capilla muy antigua de estilo español, en lo que hoy es ocupado por el cuartel del cuerpo de Bomberos. En este sector se encontraba además la Alameda del Barrio San Sebastián, se le dio el nombre de Avenida Santander en honor al General Santander.

Figura 32. Capilla El Portalito hoy estación de Bomberos.



El sector de la Panadería cuenta con la Iglesia de San Sebastián, a la que popularmente se la conoce con el nombre de la Panadería. Fue erigida parroquia en 1875.

Figura 33. Antiguo y actual sector de la Panadería.

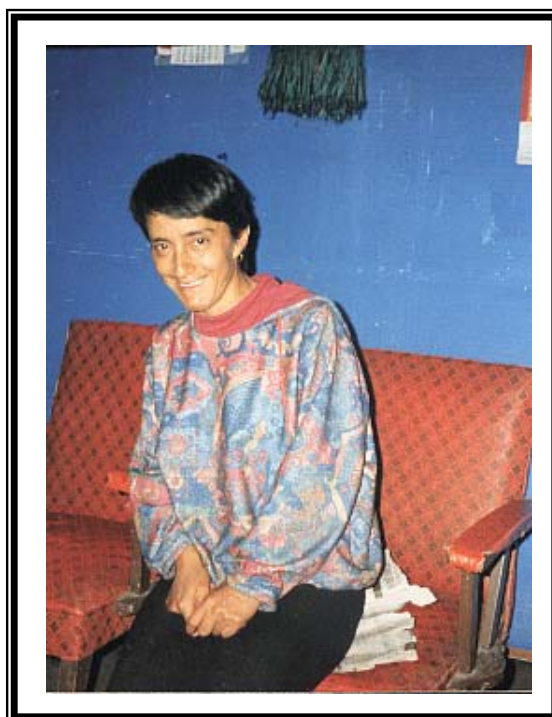


El sector de la Plaza del Carnaval que aun cuenta con edificaciones de conservación como: El sector de la Merced, con la iglesia de la Merced edificado a principios del siglo XVII, se terminó de construir en 1952. Cada 24 de septiembre se celebra la fiesta de la virgen de la Merced, como promesa para implorar protección “contra las terribles amenazas de ese temible vecino volcán” Además se encuentra el sector de la Universidad de Nariño, y edificaciones aledañas a la

nueva Plaza del Carnaval como la que ocupó la desaparecida Caja Agraria, el Teatro Alcazar y el Banco de la República.

La señora Rosa Santacruz hace su apreciación con respecto a los sitios que se puede mostrar a los turistas, que la gente conozca, respete, valore y se identifique con su ciudad:

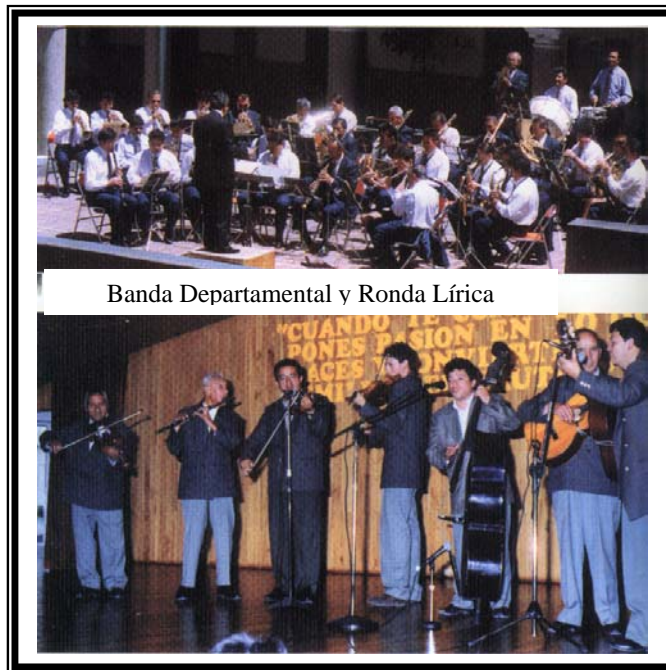
Figura 34. Rosa Santacruz



“Quisiera recomendar que en la calle del Colorado existan tiendas donde se vendan artesanías, cosas del carnaval, que se hagan presentaciones de grupos musicales, venta de comidas y dulces típicos que prepara la gente de nuestra ciudad; y que a los turistas les quede fácil visitar estos lugares y se sientan a gusto. Además, se debería hacer publicidad de los lugares que tenemos como la Plaza de Nariño, el Pasaje San Juan, San Felipe, el Señor de las Misericordias, la Iglesia de San Felipe, el Colegio de las Hermanitas de la Caridad, la Iglesia de San Andrés, la Escuelita número 2 que queda en Santiago”*

* ENTREVISTA con Rosa Santacruz, ama de casa. San Juan de Pasto, 30 de abril de 2004.

Figura 35. Artistas nariñenses



Me parece que debemos conservar las Iglesias, el Teatro Imperial, La Iglesia de Lourdes, el museo de Taminango pues todo eso es muy bonito y el gobierno debería contratar personas que cuiden y muestren estos lugares a los visitantes de otras partes del país, y así dar a conocer lo que nos queda.**

La ciudad de San Juan de Pasto ubica sus principales funciones administrativas, comerciales, financieras y culturales en el sector que se lo ha catalogado como centro histórico de la ciudad, donde la armonía de su arquitectura presenta un desorden socio espacial, debido a las constates y no muy adecuadas construcciones modernas.

Se puede admitir que a lo largo de la historia han existido diversas formas de restarle importancia al pasado, ya que cada época es generadora de nuevos procesos sean estos positivos o negativos en el desarrollo de la sociedad. En cada proceso se puede desconocer el valor que tienen ciertos elementos y hechos característicos de cada época, incorporándole unos nuevos que en ocasiones implica dejar de lado aquello que para épocas pasadas fue trascendental.

** ENTREVISTA con Gloria Martínez, ama de casa. San Juan de Pasto, 17 de mayo de 2004.

La modernización es un proceso socio-económico por el cual las sociedades tradicionales se mueven tecnológicamente y socialmente en la dirección de las naciones industrializadas; está ha ido trastocando y desalojando la identidad de los pueblos imponiendo modelos ajenos y alejados de nuestro contexto, sometiendo el pasado a condiciones mercantiles, es así como los centros históricos pierden su verdadera importancia permitiendo que gran parte de estos sean demolidos y otros sobreviviendo a los atropellos de la modernización. Aunque algunos de estos centros históricos fueron recuperados imprimiéndoles un maquillaje de las nuevas épocas, lo que hace posible adecuar viejas edificaciones a los nuevos usos, facilitando recuperar parte del pasado.

“Ya hace muchos años que conozco la ciudad de San Juan de Pasto, antes el mercado o la plaza principal del mercado se ubicaba en lo que hoy es el Complejo Bancario del Banco de la República, en ese entonces era un caos total, había mucho tráfico pues los campesinos venían a dejar legumbres, animales y toda clase de productos, se hacía muy difícil el tránsito vehicular, el mal olor era insoportable, la gente criticaba mucho que siendo el centro un lugar tan importante se encontrará ubicado en él ese mercado; estoy de acuerdo de que este mercado haya sido trasladado pero debía haberse conservado esa construcción que en sí era muy bonita, parecía un “coliseo romano”, que fabuloso hubiera sido conservar esa construcción pues era una construcción pública. Se creía que el modernismo consistía en que todo lo que sea viejo y supuestamente feo debía ser botado y destruido; pero hay que tener conocimiento de la historia, porque la historia ha sido construida por la gente y lo que la gente construye es lo que hace el patrimonio. Patrimonio no sólo es lo físico, hay costumbres, documentos, utensilios, las casas, los barrios, todo esto es un patrimonio; entonces uno debe apreciar lo que tiene, la música, los poemas, eso puede dar una identidad cultural, por ejemplo podemos decir esta casa tiene una forma particular, este piso, aquí vivió x o y persona, todo te dice como era la gente, entonces si destruyes todo eso no tienes identidad cultural en un futuro ni aprecias lo que tienes”*

La recuperación del pasado se convierte en una constante lucha entre aquellos que quieren conservar lo tradicional, las costumbres y el patrimonio histórico con aquellos que quieren obtener utilidad en detrimento del pasado. A esto se suma las inapropiadas políticas de planificación aplicadas a programas de renovación urbana, la ignorancia de la ciudadanía frente a lo que representa su patrimonio y los medios de comunicación que inducen a las masas a optar por la inmediatez y superficialidad de la vida urbana.

* ENTREVISTA con Maria del Pilar Velásquez, funcionaria del Área Cultural del Banco de la Republica . San Juan de Pasto, 25 de mayo de 2004.

La presencia del pasado en la ciudad implica hacer grandes inversiones para mantener su infraestructura y al mismo tiempo exige que la comunidad entera tome conciencia ya que éste no se puede reemplazar pero si adecuar sus espacios a las nuevas tendencias urbanistas; aunque para muchos el pasado representa un obstáculo que impide la incorporación de sus espacios y de sus habitantes al proceso de expansión urbanística e inmobiliaria, que lo que pretende es convertir las construcciones y tradiciones del pasado en simples elementos comerciales, deteriorando el entorno urbano.

La conservación de aquellos elementos materiales del pasado forman parte de la memoria cultural de la sociedad, generando un contraste y un enfrentamiento estético, político, ideológico y cultural entre la ciudad histórica que aspira de alguna manera contener el desequilibrio expresado en los conflictos urbanos actuales, y la ciudad futura que busca deslegitimar ese pasado.

Estas dos formas distintas de pensar e intervenir la ciudad se define con una característica propia de las ciudades colombianas, pues es claro evidenciar la dificultad que éstas han tenido para incorporar la preservación de su patrimonio histórico a las nuevas tendencias del desarrollo.

Teniendo en cuenta el desarrollo de la ciudad moderna, se puede vislumbrar que sus centros históricos tienden a desaparecer ya que para éstos ha sido difícil integrarse a los nuevos modelos de ciudad, dado que sus espacios se ven deteriorados y arruinados por el mal uso, dando pie a nuevas construcciones deslegitimando la importancia del sector antiguo.

Figura 36. Algunos sectores del centro de la ciudad

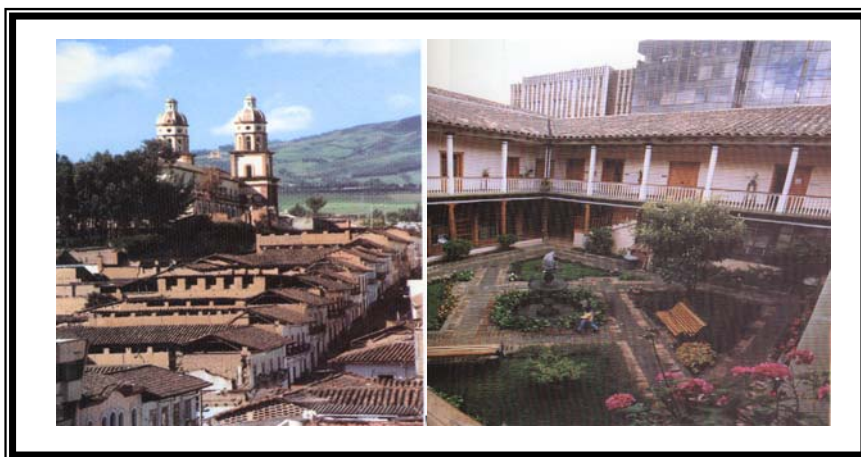


Es de considerar que la cultura representa elemento y motor importante en lo que respecta a la construcción de la ciudad en este siglo.

El patrimonio cultural intangible se manifiesta en varios campos: tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, prácticas sociales, rituales y festividades, conocimiento y prácticas relacionadas con la naturaleza y el universo, las técnicas propias de la artesanía tradicional, el patrimonio cultural intangible transmitido de generación en generación lo recrean permanentemente las comunidades y los grupos en función de su medio e interacción con la naturaleza y su historia. La salvaguardia de este patrimonio significa una garantía de sostenibilidad, de la diversidad cultural; la interrelación hombre – cultura - naturaleza recobra una fuerza mayor cuando se concibe en el marco de la globalización, en efecto el concepto de la cultura tradicional y popular en la dinámica del patrimonio intangible permite analizar la génesis del proceso cultural, la originalidad del desarrollo de su proceso y ante todo en que espacio - tiempo se desarrolló y al mismo tiempo al final de este proceso cultural acumulado nos encontramos con el desafío de otros procesos generados por la globalización.

“Estamos hablando de la memoria, la memoria de un grupo social en este caso cuando hablamos de Patrimonio cultural casi es redundante porque se trata de una construcción colectiva y que tiene que ver y responde a unos momentos de la historia de este grupo, a unos procesos sociales y por lo tanto es importante mantenerlos conjuntamente, el hombre no es sino memoria, es fundamental tenerlo en cuenta. El concepto tiene que ver con el explicar cómo somos, porque somos, entonces la memoria nos hace entender y valorar el patrimonio”.*

Figura 37. Calle del colorado y casa Zarama.



*ENTREVISTA con Juan Carlos Santacruz, Comunicador Social y Director del Fondo Mixto de Cultura. San Juan de Pasto, 2 de junio de 2004.

El patrimonio aun existente en las ciudades colombianas ha resistido a un vertiginoso desarrollo urbanístico, ya sea por falta de presupuesto para maniobrar la ciudad o porque de alguna manera se han mantenido distantes de las decisiones del poder central tendientes a un desarrollo; al mismo tiempo la ciudad moderna se ve obligada en cierta medida a respetar sectores antiguos y algunas construcciones de la misma, incorporándolos a las funciones que exige la ciudad moderna.

Después de hacer un recorrido por el centro de la ciudad se puede ratificar que la ciudad de San Juan de Pasto no cuenta con un centro histórico definido como tal; para unos éste patrimonio es sinónimo de viejo, para otros recordar el pasado es motivo de nostalgia que en nada contribuye al desarrollo de la ciudad; lo cual hace que se destruya sin otorgarle el valor que se merece. Estos lugares y elementos patrimoniales se encuentran aislados unos de otros lo que hace difícil que la población conozca y utilice una senda apropiada que aglutine la arquitectura colonial y republicana con aquellas actividades tradicionales que dan una identidad de lo que somos. Es de reconocer que a pesar de lo anteriormente expuesto se encuentran calles, carreras y lugares que merecen la atención del Estado, de la administración municipal y de la población en general, en el conocimiento, conservación, manejo y adecuación de los nuevos modelos de ciudad, donde no se tome lo histórico como algo alejado de la vida cotidiana, de las ideas de desarrollo y progreso y lo meramente arquitectónico, sino que se mantenga aquellas tradiciones y costumbres populares dando a conocer lo que para la gente de esta ciudad representa los carnavales, el dialecto pastuso, la música tradicional, el humos pastuso, las artesanías en madera, el barniz y su gastronomía.

Figura 38. Platos típicos pastusos

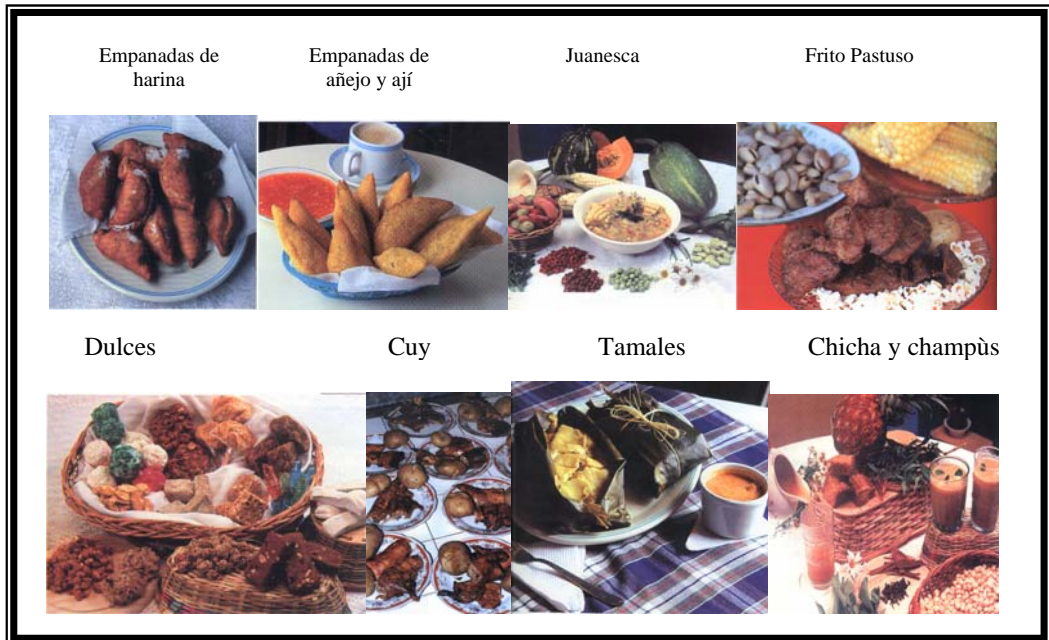
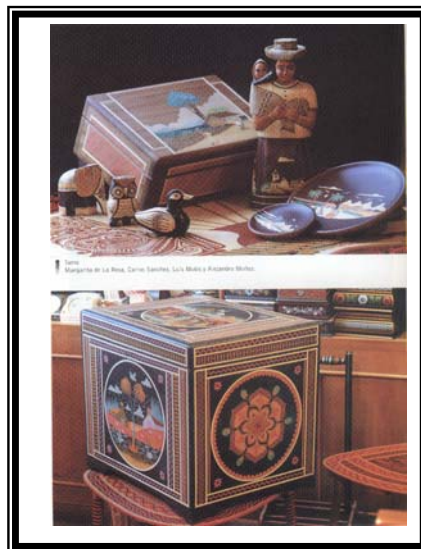


Figura 39. Artesanías



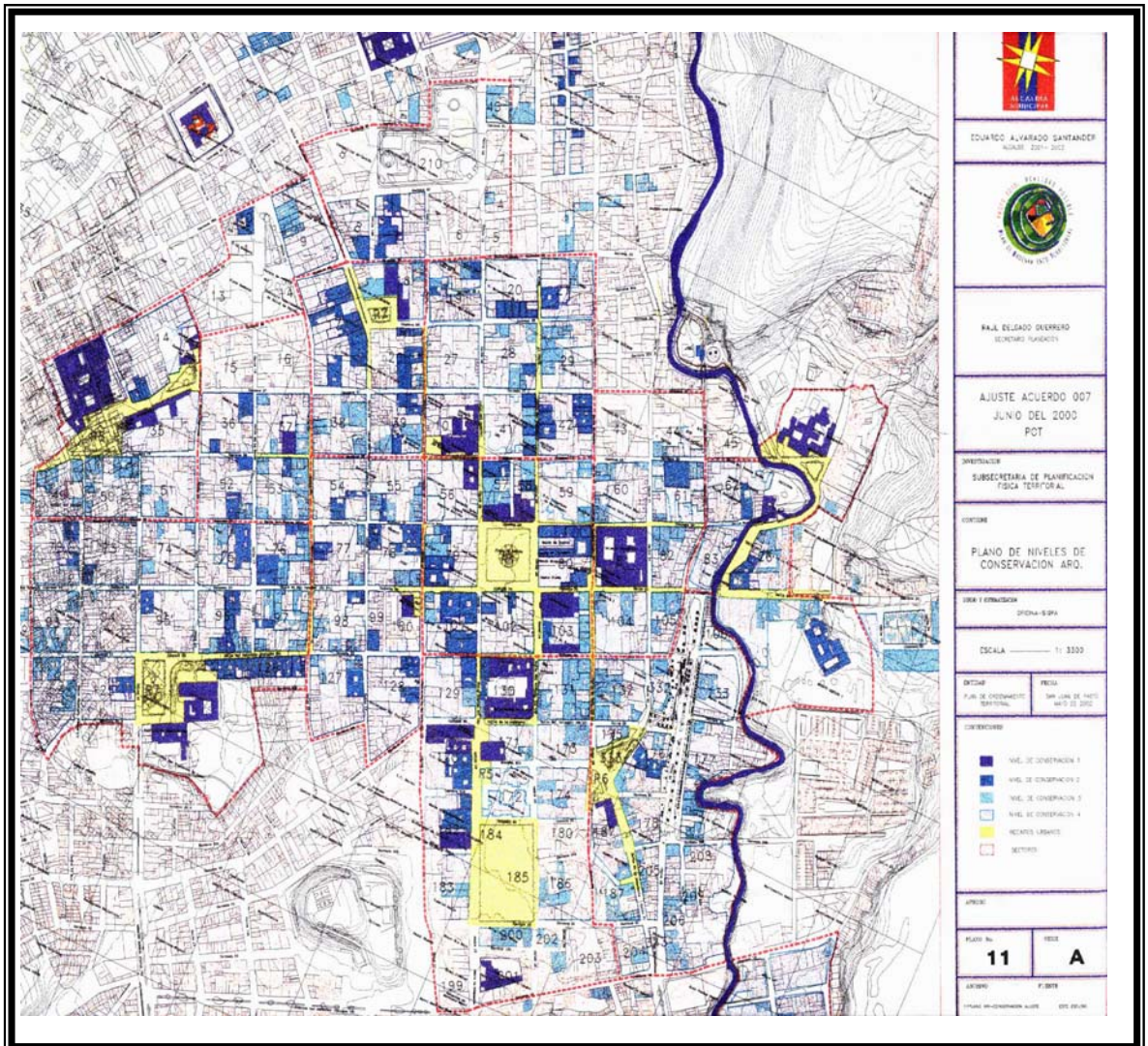
Por la ciudad de San Juan de Pasto, se observa que ésta ha optado por conservar algunos sitios de representatividad histórica, pero dándoles otros usos: la Casa Zarama ocupada para oficinas y locales comerciales, el sector del Colorado donde sus casas en las partes altas son habitadas, y sus partes bajas fueron adecuadas para labores comerciales, la casa ubicada diagonal a la Plaza Mayor entre la calle

19 con carrera 25 esquina conservando su fachada antigua de balcones, techo en teja, puertas y ventanas en madera; es ocupada por oficinas, cafetería “Guadalquivir”, y droguería “Familiar”, La casa ubicada entre calle 19 y carrera 24 esquina donde antiguamente funcionaba el primer Convento de la Concepción y una capilla es hoy ocupada por La Gobernación de Nariño; el sitio donde hoy está el Centro Comercial Sebastián de Belalcázar fue antiguamente el Seminario Mayor; entre otras.

Figura 40. Nuevos usos de antiguas construcciones



Figura 41. Plano Niveles de Conservación



FUENTE: Alcaldía de Pasto, Oficina de Planeación Municipal año 2004.

9. LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO: UNA CIUDAD DE ENSUEÑO.

Desde épocas pasadas la construcción de las ciudades ha sido producto de interés de sus habitantes ,quienes apropiándose de un territorio buscaron satisfacer sus diversas necesidades, lo que conduce a la formación de agrupaciones con intereses similares, constituyéndose como colectivo que posteriormente se identificaría a través de sus costumbres, gustos, formas de vestir, festividades, alimentación y juegos, entre otros.

A partir de entonces surge también la jerarquización social y económica de sus miembros; ante este proceso normal en la construcción y evolución de las ciudades en América con la conquista se violentó lo ya establecido, irrumpiendo con aquello que hasta entonces fue una manera de vivir propia de estas regiones; trayendo consigo la imposición de nuevas costumbres, formas y estilos de vida que caracterizaban la fisonomía de otras ciudades lo que implicó un cambio en las mentalidades individuales y colectivas.

Este hecho produjo entonces un choque de culturas complejas y a la vez opuestas de lo cual son producto las ciudades actuales, trastocando en gran medida el imaginario que los pobladores ya poseían respecto a la forma de ver y vivir en su mundo, factor que se profundiza al darle valor económico a las posesiones e incluso al mismo ser humano, donde la industrialización y la tecnología agudizan la mecanización de toda labor y por ende la pérdida de la identidad de los pueblos; lo que da pie a que éstos adopten comportamientos y actitudes de otros contextos; ya que la mente humana absorbe comportamientos, maneras y modos de ser de otros individuos pertenecientes a una sociedad, asumiendo principios culturales preexistentes y al mismo tiempo la ciudad se enfrenta a una constante dinámica, pues asimila nuevos procesos y acontecimientos, a través del encuentro con el medio natural y la cultura de la sociedad.

Figura 42. Lugares antiguos de la ciudad



Al referirnos a la ciudad de San Juan de Pasto, es necesario retroceder la mirada al pasado y observar los cambios que han modificado la parte física de la ciudad; donde algunas calles, edificaciones, carreras, parques, plazoletas y otros lugares que antiguamente tenían otro uso y eran de arquitectura colonial, hoy muchos de esos lugares se han perdido y otros se han modernizado. Es así, como el entorno físico-espacial de la ciudad se ve distinto, donde casas ocupadas por familias prestantes son hoy ocupadas o utilizadas para almacenes y actividades económicas de todo tipo, la banca, entes gubernamentales, universidades, centros comerciales, restaurantes, cafeterías, bares, discotecas, casinos de juego, cafés Internet, venta de celulares; compitiendo empresas como Bellsouth, Comcel, Ola que agobian con exagerada publicidad; lo anterior ha desplazado la atención que se tenía por sitios tradicionales de la ciudad como el “Almacén Ordóñez”, barberías, Almacén de “Sombreros Barbisio”, hoteles como el Niza, clubs como “El Americam Club”, “Club Colombia” que funcionaba donde hoy se ubica el Banco de Bogotá, hotel, restaurante, bailadero y sala de te “El Pacifico”, en la carrera 23 con calle 16 “Almacén Guelco” de venta de zapatos, almacenes de zapatos de don Segundo López, “Botica de don Pompilio Lòpez”, almacén de venta de discos “Guayasamín”, pastelerías como “La Italiana” donde hoy es el Punto Rojo casa que pertenecía a la familia Rojas, el Seminario Mayor que se ubicaba donde hoy es el Centro Comercial Sebastián de Belalcázar, “Almacén Casa Blanca” de venta de ropa femenina, helados de paila “La Ñapanga” en la carrera 24 con calle 15 venta de avena y sandwiches “El Otro Mono” atendido por un tumaqueño, empresa de taxis “Galeras” que se ubicaban alrededor de toda la plaza para que los turistas que visitaban la ciudad se desplazaran a todas partes. Estos son algunos sitios que eran los más frecuentadas por la sociedad pastusa.

Según información obtenida en el libro ¿Qué es que en Pasto? de Jaime Álvarez, se registran los principales comerciantes, emisoras, bancos y lo mejor en comercio e industria en la ciudad de San Juan de Pasto:

- **Los principales comerciantes de Pasto fueron:** Julio Bravo, José Maria Navarrete, Juan Rosero, Gerhard Sager, José Felix Paredes, Bracht Hermanos, Delfín Martínez, Bohmer Linzen, Angél Leon, Luis Escrusería, Miguel A. Saavedra, Max Muller, Elias Ordoñez , Hemogenes Zarama, Carlos Villota, Arquímedes Caldas, Stanley V., Woodcock, Diógenes Martínez, Epaminondas Navarrete, Francisco Haeberlin, Patrocinio Yela.
- **Radiodifusoras.** Radio Nariño, que pertenecía a RCN, Ecos de Pasto, Emisora Mariana, La Voz de la Amistad, Radio Pasto de la cadena CARACOL, la Voz del Galeras, Radio Ciudad de Pasto, Ondas del Mayo, Radio Reloj, Nariño Stereo FM.
- **Bancos.** Banco del Sur, Banco Hipotecario del Pacífico, Banco de la República, Banco de Colombia, Banco Central Hipotecario, Banco Comercial Antioqueño, Banco de Bogotá, Banco del Comercio, Banco Cafetero, Banco

Popular, Banco Ganadero, Banco de Occidente, Banco Anglocolombiano, Banco del Estado, Banco Santander, La Caja Agraria.

□ **Corporaciones de Ahorro y Vivienda.** Las Villas, Davivienda, Concasa, Granahorrar, Corpavi, y Colpatría.

□ **Compañías de Financiamiento Comercial.** Inversiones Delta Bolívar, Financiera Colpatría SA., Inversiones y Negocios Gran Colombiana Ltda., Pronta, Inversiones y Crédito Colseguro SA., Invercrédito, Gran Colombiana Corporación Financiera SA., y El Rendidor.

En el periódico “El Derecho” de julio 24 de 1946, según una encuesta popular realizada en éste año se determina como lo mejor en comercio e industria en Pasto lo siguiente:

- Fabrica de Café Arippe
- Fabrica de Muebles Sarralde
- Fabrica de Mosaicos Río Blanco
- Fabrica de Calzados la Ideal
- Fabrica de Espermas Nabor Enriquez
- Fabrica de Jabón Nabor Enriquez
- Fabrica de Artículos de cuero Marderosa
- Almacén de Artículos para señora M.A.Saavedra
- Almacén de Artículos para caballeros Jeramaz y Cia
- Almacén de Artículos para Niños Almacén Infantil
- Almacén de Artículos Eléctricos Alfonso Mosquera
- Almacén de Rancho y Licores California
- Ferretería Gerhard Sager y Cia.
- Panadería Hornos San Jaime
- Satería Mitchell

- Peluquería Atriz
- Retroventa Popular
- Farmacia Jorge Garcés B
- Librería Artes y Letras
- Editorial Cervantes
- Joyería Cisneros
- Lavandería Fénix
- Granero el 93
- Escuela de Comercio Remington
- Establecimiento de Café París
- Taller Reparación Radio. Radionica
- Taller Reparación de Carros Taller Ford
- Molino de Harinas Industrial Harinera
- Sitio de Diversión Salón Pacífico
- Restaurante Elite
- Hotel Niza
- Funeraria Segundo A. Delgado
- Materiales de Construcción Zamudio Oviedo y Cia
- Fabrica de Gaseosas la Cigarra
- Almacén que más barato vende: la Garantía de Ramón Moreno
- Empresa de Traspotes Cias Unidas de Traspotes

Rememorar el pasado es darle importancia al ser humano, volver sobre sus inicios, es esculcar su entorno y esos lugares que cobran importancia por hechos allí ocurridos y que marcaron nuestra vida.

A esto se suma la constante pérdida y desaparición de lugares que nos evocan el ayer, víctimas del progreso y la falta de compromiso del gobierno, de las instituciones y de la ciudadanía en general, para conservar aquellos lugares y tradiciones edificadoras de una identidad. De igual manera Fernando Cruz Kronfly sostiene:

Aquellas imágenes respecto de lugares por donde estuvimos un día, objetos que nos acompañaron, casas que habitamos, calles que recorrimos, parques, en fin, constituyen un pasado sin el cual el sujeto a veces siente que se desvía de su punto de partida. Desposeído por “demolición modernizadora” o por “limpieza contemporaneizante” de los soportes físicos de su pasado – casas, mesas, armarios, calles, parques -, el sujeto empieza a sentir que su memoria se convierte en el único lugar en el cual, mediante procedimientos evocadores retornan a él las imágenes del pasado, los lugares de origen, los puntos de partida del “viaje”⁴⁸.

En entrevista concedida por el señor Guillermo Villota muestra la imagen que él guarda de la ciudad del pasado:

“Para nosotros que hemos vivido siempre en esta ciudad, se guarda la imagen de una ciudad tranquila, como bien se dice de una ciudad sorpresa. Una ciudad construida con, casas de tapia, calles empedradas y acogedoras, y que hoy ya son moles de cemento. La Plaza era un lugar de encuentro de amigos, que contaba con zonas verdes, y hermosas casas construidas a su alrededor, todos dicen que son casas históricas y que ahora las están derrumbando, acabando con la parte histórica de nuestra ciudad; pues parece que nos estamos olvidando de vivir o de recordar nuestro pasado y como dice un viejo refrán “el que no recuerda el pasado está condenado a volverlo a vivir”, parece que nosotros nos estamos olvidando del pasado que tuvimos y queremos desaparecerlo todo”.*

En la actividad en la ciudad de San Juan de Pasto desarrollan sus actividades comerciales, un gran número de almacenes, centros comerciales, restaurantes, bancos, oficinas, entre otras; algunas de estas son :

Haciendo una comparación, entre lo que exista y lo que hoy existe, en lo relacionado a las actividades comerciales desarrolladas en la ciudad de San Juan de Pasto, se hace evidente la escasa industria, y por el contrario la expansión de

⁴⁸ GIRALDO y VIVIESCAS, Op.cit., p. 192.

* ENTREVISTA con Luis Guillermo Villota, propietario de negocio ubicado en la zona céntrica de la ciudad. San Juan de Pasto, 20 de mayo de 2004

actividades comerciales, llevadas a cabo en su mayoría por comerciantes de otras ciudades, lo que no le ha dado una significativa rentabilidad a la economía local. A pesar de este factor sobre salen y se mantienen algunas empresas y comerciantes, que han contribuido a forjar el comercio en esta ciudad tales como :

Abraham Delgado, Almacén y distribuciones Cuellar, Casa Metler, Almacén Ordóñez, Droguería Amiga, Botica de los Médicos, Amorel, Gaseosas la Cigarra, Panadería y Pastelería "Alsacia", la Casa Eléctrica, el Periódico "Diario del Sur", Caja de compensación Familiar "Comfamiliar de Nariño", Cooperativa de Productos Lácteos de Nariño "Colacteos", "Cootranur", "Cootranar", "Transipiales".

La ciudad de San Juan de Pasto ha cambiado su fisonomía; pues en este momento cuenta con varios centros comerciales ubicados en la zona céntrica; acondicionando en sus locales todo tipo de negocios, entre estos están: Centro Comercial Sebastián de Belalcázar, Pasto Plaza, Centro Comercial LA 17, Centro Comercial Santa fe, Centro Comercial San Agustín, Galerías Superéxito, Zaguán del Lago, Los Andes, El Recreo, El Dorado entre otros..

Además existen supermercados como el LEY, Abraham Delgado, ALKOSTO y CONFAMILIAR.

Almacenes de ropa elegante para dama y caballero "Rondinela", "Sienna", "Boutique Lolia", "Lila", "Moda y Elegancia", "Barsotti", "Luis Botton", "Arturo Calle", "Everfit", "Andrè Bastor"; y muchos más.

Almacenes de calzado que en su gran mayoría se ubican en la carrera 24 entre calles 14 y 18 algunos de propiedad de turcos y paisas como: "Calzado Samira", "Shoes mania", "Shoes Sport", "Calzado Jenny", "Calzatodo", "Chapinero", "San Agustín"; entre otros.

Figura 43. Almacenes de paisas



La carrera 23 entre calles 15 y 17 se caracteriza por la ubicación de almacenes dedicados a la venta de telas y artículos para modistería como: “Coser y Coser”, “Insucoser”, “Maxitelas”, “Almacén Moderno”, “Moda y Color”, “Bodega Textil”, “Arabia”, etc.

En la ciudad hay variedad de restaurantes, asaderos de pollo, pizzerías, comidas rápidas, y heladerías, entre estos tenemos: “Pollo Sorpresa”, “Mister Pollo”, “Rikito”, “La Canasta”, “La fiesta de la empanada”, “Guadalquivir”, “Punto Rojo”, “Don Pancho”, “Atahualpa” y muchos más.

Además variedad de almacenes de ropa de marca, entre estos se encuentran “Sisley”, “Studio F”, “Etui”, “Pronto”, “Tennis”, “Gaudi” y “Levis” entre otros.

Proliferan los almacenes de paisas que ofrecen zapatos, variedades y ropa a bajos precios: “El Baratón”, “Supertodo”, “El Económico”, “El punto de la gafa y el reloj”, “El Desafío al comercio informal”, “Gasolina Extra”, “Tienda Jotayé”, “El Palacio de la fantasía”, entre otros.

En ese transitar por la ciudad se observa el drástico cambio en los usos del suelo, el abuso de espacio público, el excesivo ruido, la saturación de publicidad; que en cierta medida produce desconcierto pero a su vez ofrece servicios que poco a poco se hacen inevitables por la rapidez que ofertan para cubrir unas supuestas necesidades, más comerciales que humanas.

Entonces, es así como, el individuo se ve en la necesidad de actualizar permanentemente sus relaciones con su entorno físico, social y cultural en procura de una posible convivencia, donde todos los anhelos, ideales y sueños no son interiorizados de la misma manera por el colectivo, lo que genera que la lectura de cada lugar sea aun más complejo alterándose el imaginario, con factores externos tales como lo económico, político, cultural y social (religión, clase social, nivel educativo, etc.); interiorizados y posteriormente expresados por el colectivo, lo que se proyecta en una imagen de aquello que pensamos, somos y queremos en la ciudad, entendiendo que está se construye y se reconstruye constantemente como un escenario resultado del imaginario colectivo. Por lo tanto sus calles, edificaciones, parques, centros comerciales y todo lugar de la ciudad son utilizados e identifica la vida en ciudad.

Fernando Cruz Kronfly citado por Giraldo y Vivescas, se refiere a la Ciudad así:

La ciudad es también, y de qué modo el tejido de sus sensaciones. Las ciudades son pues los olores, las imágenes, los rumores urbanos. El transeúnte va por la calle, en su deriva, agarrado a lo que de la ciudad ve, escucha, huele, toca y gusta. Y la ciudad, de manera cierta y sustantiva, real y concreta, para el paseante se convierte en ese complejo tejido de sensaciones orgánicas. Solitario, encerrado en sí

mismo, el transeúnte abre sin embargo las puertas de sus sentidos y entonces la ciudad para él se torna en sensación...⁴⁹.

Al igual que en muchas ciudades de Colombia, los inicios en la construcción de la ciudad de San Juan de Pasto, tiene bases en un modelo impuesto por los conquistadores donde la Plaza se constituye como un lugar de gran importancia a partir de la cual la ciudad se abre camino hacia un desarrollo urbano y urbanístico, no siendo éste el único escenario identificador de la ciudad, pero sí el más representativo para su gente.

Este hecho se ratifica en lo expresado por el Comunicador social y Director del Fondo Mixto de Cultura Juan Carlos Santacruz:

“La Plaza de Nariño, como todas las plazas de los centros urbanos, se les ha dado diversos nombres como el Zócalo (México), la plaza en la ciudad de San Juan de Pasto es un parque, es decir, es el lugar que históricamente ha convocado a la población del centro urbano, de allí que la Plaza de Nariño tiene que ver en particular con la historia de la misma ciudad, que desde sus inicios a hoy es un espacio que guarda la memoria de toda la ciudad, por lo tanto es un espacio muy importante dentro del patrimonio mismo de la ciudad”^{*}

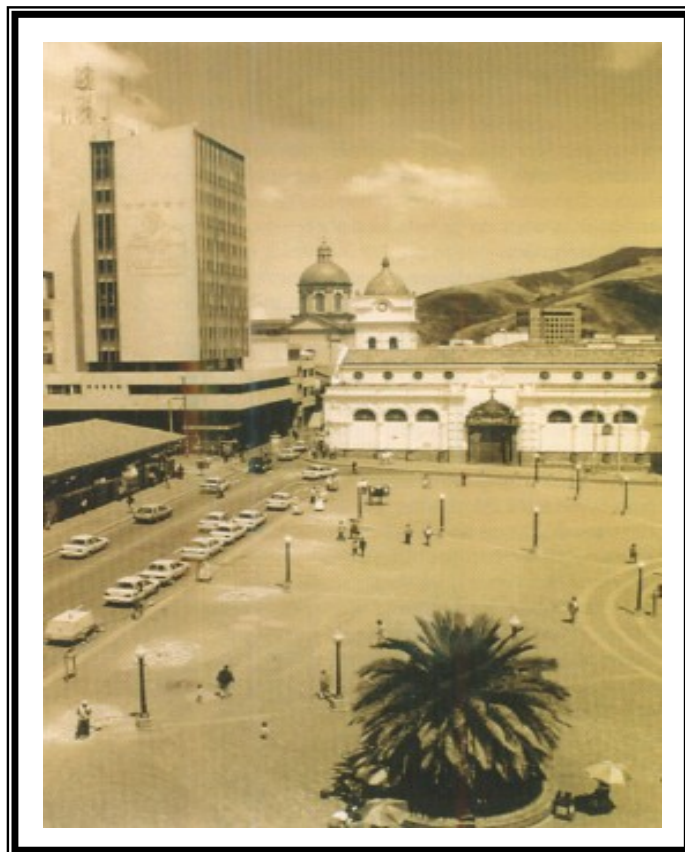
En la Plaza de Nariño se observa que la problemática social se ha ido agudizando con el pasar del tiempo, incidiendo en el uso que se le otorga en la actualidad por los diversos actores sociales, reflejando un desorden y deterioro en lo físico y en las relaciones sociales, pues, ya no es el lugar de ese encuentro entre amigos, enamorados, ni aquel lugar que brinde y garantice seguridad y tranquilidad a quienes la visitan; ya que en ella se manifiesta una nefasta realidad social cambiando en su arquitectura y por ende el imaginario de la gente.

La plaza sigue constituyéndose como le punto de encuentro de las masas de inconformes, de grupos humanos quienes han levantado su voz de protesta y rebeldía ante los desaciertos políticos.

⁴⁹ Ibid. p .202.

^{*} ENTREVISTA con Juan Carlos Santacruz, Comunicador Social y Director del Fondo Mixto de Cultura. San Juan de Pasto, 2 de junio de 2004.

Figura 44. Plaza actual



Es así como lo expresa María del Pilar Velásquez : “La Plaza ha cambiado, por el desplazamiento, el desempleo, hay viciosos, hay inseguridad, antes había más tranquilidad puesto que el número de población era menor, existe ahora una gran desconfianza pues ya casi no se conoce a los vecinos, se ve grandes necesidades pero también falta cultura ciudadana”*.

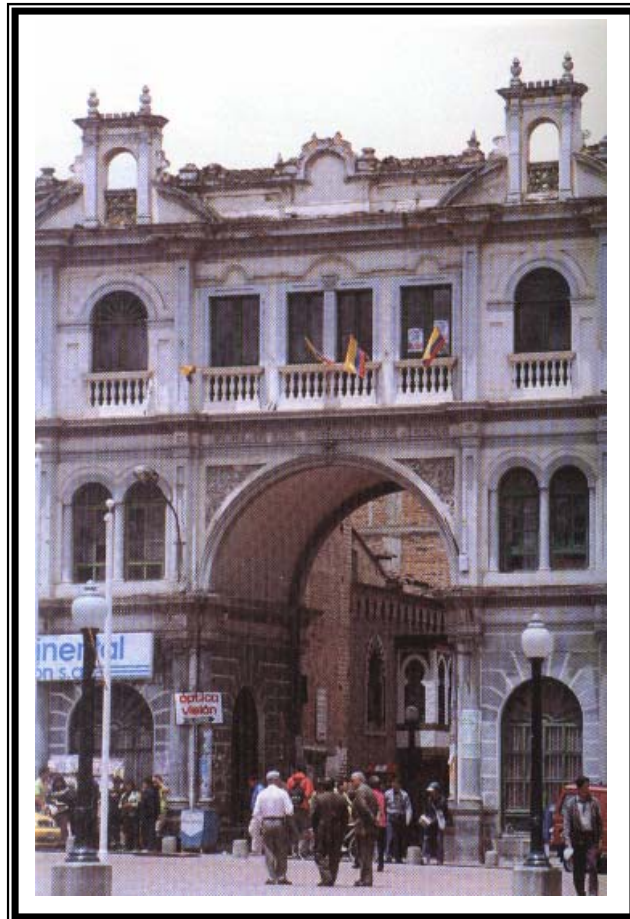
De la misma manera lo manifiesta el señor Luis Guillermo Villota:

“La Plaza de Nariño se ha convertido en un foco de inseguridad por la cantidad de gente que se va a meter allí, sobre todo alcohólicos y drogadictos; el pasaje Corazón de Jesús en el momento que fue cerrado se ha convertido en un mercado de pulgas y muchas de las personas que venden ahí son hippies. Además se facilita la venta y el consumo de drogas y alcohol, lo que ha hecho que se desplace a todas las personas que antes nos reuníamos ahí a charlar y a departir, sobre

* ENTREVISTA con Maria del Pilar Velásquez, funcionaria del Área Cultural del Banco de la República. San Juan de Pasto, 25 de mayo de 2004

todo a personas adultas, viéndonos obligados a optar por otros sitios como los cafés, para jugar billar, aunque éstos no sean los más ideales”*

Figura 45. Pasaje Pueyo de Val conocido popularmente como Pasaje Corazón de Jesús



De la misma manera, para la gran mayoría de los habitantes de San Juan de Pasto, la Plaza representa un lugar importante de encuentro para todas las generaciones puesto que para unos se ha convertido en un lugar de trabajo, ventas callejeras, y para otros un lugar de paso, pero además es el lugar que convoca a los habitantes de la ciudad al despliegue de diversas actividades como protestas civiles, festividades religiosas, discursos políticos y uno que otro acto cultural entre esos el máximo evento el “Carnaval de negros y blancos”. Aunque a la Plaza no se le dé los mejores usos; observándose el desinterés de su gente por conservarla en óptimas condiciones, el desempleo que genera un comercio

* ENTREVISTA con Luís Guillermo Villota, propietario de negocio ubicado en la zona céntrica de la ciudad. San Juan de Pasto, 20 de mayo de 2004.

informal deteriorando la imagen de ésta, no deja de ser el lugar más característico de la ciudad.

Al respecto el señor Mario Enrique Miranda comenta:

“Hablar de la Plaza de Nariño, es hablar de lo que es la ciudad de San Juan de Pasto, desde luego creo que ha tenido muchas transformaciones, pues he mirado en fotografías como era la Plaza, por ejemplo en 1910. En mi época de estudiante, recuerdo que la Plaza de Nariño tenía en el costado norte y en el costado sur una pileta muy bonita con unos sapitos que brotaban agua, entonces para uno como niño llegar a la Plaza era de gran felicidad, ver los sapitos y uno mojarse; ahora en cambio es distinto, una Plaza de Nariño moderna que particularmente me gusta, es un lugar para presentar a los turistas, pues a nadie escapa que los turistas lo primero que en ocasiones preguntan es donde está ubicada la Plaza principal, pero lo que no me gusta es el trato que se le ha dado que lleguen y se encuentren con un aspecto lamentable. Una Plaza donde se venden todo tipo de comestibles y además en los fines de semana se lo usa como parque infantil sin respetar ningún parámetro, dándole un aspecto feo, pienso que debería adecuarse un sitio para cada actividad; puesto que la Plaza que tenemos es un verdadero patrimonio. No podemos seguir mirando borrachos, viciosos, y otras actividades que no le son propias a la Plaza. En otros tiempos recuerdo que la Plaza era un escenario cultural, los domingos se podía esperar la presentación de la banda departamental de música, lo que le daba otro aspecto a la Plaza, era una actividad importante, acudíamos en familia; entre otras cosas ésta era una de las bandas más cotizadas del país, actividad que lamentablemente ya no se realiza en la Plaza”*

Revivir el pasado es un proceso que requiere traer a la memoria aquellos momentos, lugares y cosas sin los que el individuo y el colectivo perdería la razón de su existencia, y el significado de su identidad. Al recordar la historia, recorrer calles, parques y hablar con la gente, de la ciudad de San Juan de Pasto, se puede percibir que en la dinámica de la ciudad se van dejando de lado muchos elementos y rasgos que en algún momento dieron una característica especial a la ciudad; es así como muchos de los nombres de calles no son tenidos en cuenta por la población, aunque existen placas recordatorias; a muchas de estas calles y carreras se les atribuyó nombres de otras ciudades del país quizá esto sea un factor que contribuya a que sus nombres populares sean de alguna manera olvidados.

Emiliano Díaz del Castillo citado por Álvarez nos remite a recordar algunos nombres que fueron reconocidos por los habitantes de la ciudad:

* ENTREVISTA con Mario Enrique Miranda Vallejo, Periodista de la Emisora Ondas del Mayo y propietario de la Sastrería Tres Coronas. San Juan de Pasto, 14 de mayo de 2004.

Entre nosotros, como en otros lugares ha existido la censurable costumbre de cambiar la nominación de pueblos y lugares, igual que de calles y plazas con el fin de rendir culto a personas que se destacaron en uno u otro campo, de manera especial en lo político, esta circunstancia y estos hechos han procurado la desaparición lamentable de muchísimos nombres históricos de origen colonial y aun más, de muchos nombres precolombinos que eran jalones de nuestra historia y puntos de referencia de gran importancia en el estudio y origen del desarrollo de nuestra raza indígena⁵⁰.

Así, a continuación se dan a conocer ejemplos de algunas calles y carreras:

Cuadro 1. Nombres de calles y carreras de la ciudad de San Juan de Pasto

ACTUAL CARRERAS	POPULAR	OFICIAL
Calle 5 y 11 carrera 22	Caracha	
Calle 10 y 12 carrera 23	Del Regadío	
Calle 11 y 13		Santa Martha
Calle 12 y 15 carrera 23	Del Colorado	
Calle 15 y el río		Buenaventura
Calle 13 y 17	Calle Angosta	Casanare
Calle 18 y 19	De la Compañía	Neiva
Calle 19 y 20	Del Columpio	Neiva
Carrera 20 Bis	Del Churo	Zigzag
Carrera 24 calle 1 y 17	San Agustín	
Carrera 24 calle 17 y el río		Santander
Carrera 24 calle 19 y 20	De las Monjas	Santander
Carrera 24 calle 20 y 21	De Santo Domingo	Santander
Carrera 24 calle 21 y 23	Los Dos Puentes	
Carrera 24 calle 22 y el río		Riohacha
Carrera 24 del río hasta el Hospital Civil.	Del Calvario	
Carrera 25	Calle 11 costado de arriba	El chorro alto
Carrera 25 calle 14 costado de arriba	Esquina de la Pila de Chávez	
Carrera 25 calle 16	Esquina de la Pila del Hospital	
Carrera 25 calle 16 y 18	Calle Real	Azuero
Carrera 25 junto al río y sus inmediaciones.	Río Blanco	Azuero
Carrera 26 calle 22 hasta el río. Nombre genérico de esta carrera en 1910 se	Del Puente Verde	Panamá

⁵⁰ ALVAREZ, Jaime. ¿Qué es qué en Pasto? San Juan de Pasto : Biblioteca Nariñense de Bolsillo, 1985. p.58.

llamó Ricaurte.		
Carrera 27 calle 12 y14.	Taminango	Popayán
Carrera 28		Vélez
Carrera 29		Tundamà
ACTUALES CALLES	POPULAR	OFICIAL
Calle 11 Nombre oficial genérico.		Chiriquì
Calle 12 Nombre oficial genérico.		Mariquita
Calle 13 Nombre oficial genérico.		Tùquerres
Calle 14 Nombre oficial genérico.		Barbacoas
Calle 25 carreras 27 y 28 Nombre oficial genérico.	De la Bolsa	Cartagena
Calle 15 carrera 22 y 23	Del Pantano	
Calle 16 carrera 22 y 23		Cauca
Entre carrera 25 y 26	Del Hospital	
Calle 16 carrera 28 hacia los Hospitales San Pedro y San Rafael.	Camellòn de Rumipamba	
Calle 16 carrera 27 y 30	San Andrés	
Calle 17 Nombre oficial genérico.		Tunja
Calle 17 carrera 22 y 23	De la Gallera	
Calle 17 carrera 26 y 28	Del Sol	
Calle 17 esquina con la carrera 27.	Esquina del Sol	
Calle 18 carrera 20 y 21	La Compuerta	
Calle18 carrera 21 y 29		Bogotá
Calle 18 carrera 27 y 28	De Achira	Bogotá
Calle 18 carrera 31 en adelante	Maridiaz (desde antes del año 1800)	
Calle 19 Nombre oficial genérico.		De Soto
Calle 19 carrera 22 y 23	Del Colegio	
Calle 19 carrera 25 y 26	Del Seminario	
Calle 20 Nombre oficial genérico.		Antioquia
Calle 20 carrera 21 y23	Del Vado	
Calle 20 carrera 24 y25	De la Cárcel	
Calle 20 carrera 26 y 27	Calle Caliente	
Calle 20 carrera 28 y 30 y de la calle 20 hasta el río.	Las Cuadras	
Carrera 30 hacia Pandiaco (actual Avenida de los Estudiantes) y desde la calle 20 hasta el río.	Pandiaco	
Calle 21 Nombre oficial genérico		Ocaña
Calle 21 carrera 20 y 22	De la Panadería	
Calle 22 Nombre oficial genérico.		Mompox
Calle 22 carrera 25 y 27 y de esta calle hasta el río.	Hullaguanga	

Calle 22 actual Avenida Santander	Pampa de San Sebastián	
Calle 22 esquina en las que se unen las calles 22 y 21 hacia el Ejido		Veraguas
Calle 22 Bis carrera 24 y 25	Del Batán o la Tenería	

Fuente “Nombres antiguos y la nomenclatura de algunas calles y carreras de San Juan de Pasto, según oficio enviado en 1969 por el mencionado historiador Díaz del Castillo a la Alcaldía de San Juan de Pasto”.

Figura 46. Antigua y actual calle 18



En las ciudades en muchas ocasiones se adecuan sus espacios sin tener en cuenta las verdaderas necesidades de la población y atropellando la imagen de la ciudad; muchos sitios son inapropiados y se construyen violentando la memoria, la tradición y cultura de la ciudad. Esto también es evidente en la ciudad de San Juan de Pasto en el diario transitar que los ciudadanos hacen en la ciudad, donde se ha perdido la tranquilidad de recorrer sus calles sin sentirse atropellado por los mismos transeúntes, por el caótico tráfico vehicular, la inseguridad, las ventas ambulantes, y toda esa problemática social que ha generado en la ciudad la mendicidad, el desplazamiento, las migraciones, que ahogan y suscitan desconcierto en los residentes, impidiendo mirar la ciudad y apropiarse de cada espacio que forma parte de la identidad del pueblo pastuso.

Figura 47. Carlos Castañeda



Lo anterior es apreciado por el señor Carlos Castañeda:

“A mi me gustaría que vuelva al pasado con un poquito de lo mejor del presente, porque antes como les manifesté había mucha tranquilidad y seguridad y el ambiente era muy amable, la gente se respetaba, no es como hoy en día, el peligro que hay para poder transitar por las calles y el tumulto de toda clase de gente que viene a vender de todas partes, todo eso ha venido a generar desconfianza, inseguridad, antes había mucho respeto inclusive se ayudaba a la gente. Ahora ha llegado mucha gente tanto buena como gente un poco peligrosa y esto ha hecho que la ciudad se vaya dañando y tal vez sea como todos dicen por falta de empleo. Comparando el tiempo de ahora al de los años de atrás la ciudad ha avanzado mucho, aunque la gente camina muy recelosa de todo y siempre pendiente de que no lo vayan a atracar, y el espacio público es espantoso, uno tiene que salirse de los andenes con el peligro de que algún carro lo vaya a atropellar. Con los nuevos adelantos la ciudad ha venido a dañarse tanto para los negocios como para la tranquilidad de la gente porque uno esta haciendo

cualquier negocio o compra y esta prevenido de que tal vez lo vaya a atracar o perjudicar, eso no pasaba en años atrás”*

La ciudad de San Juan de Pasto carece de escenarios apropiados para el esparcimiento y recreación de sus habitantes, la escasez de zonas verdes, déficit de centros culturales que despierten el interés y sean del deleite de todos; aunque para el despliegue de algunas de estas actividades culturales se halla acondicionado un lugar como la Plaza del Carnaval es difícil que la gente cambie su percepción del lugar donde fue construida, pues el referente que la gente tiene de este sitio es negativo, ya que aun presenta síntomas de degradación social.

María Cristina Gálvez afirma: “La Plaza debe ser utilizada por sus ciudadanos, tiene que pensarse con criterios de placer, que las personas que transiten por este lugar puedan por unos instantes sentarse a descansar en sus bancas recreándose con el paisaje, al menos tal vez ponerse una cita, pero creo que aun en este momento todavía nos presenta un panorama frío y no invita a este tipo de actividades”**

En la franja céntrica existen además lugares a los cuales las actuales generaciones les han otorgado una significación propia de la vida urbana, en estos encontramos los centros comerciales, bares, cines, cafés Internet, juegos electrónicos, supermercados y otros que aglutinan una gran cantidad de población. Estas nuevas tendencias hacen que la gente construya otros imaginarios sustentados en el valor económico y de prestigio que tiene cada espacio de la ciudad, lo que genera nuevas necesidades.

Las calles del centro de la ciudad de San Juan de Pasto se ven invadidas de toda clase de negocios; de paisas, de todo a mil, de variedades, venta de equipos y minutos de celular, almacenes de ropa, asaderos de pollo, venta de comidas rápidas, venta de CDS, frutas, y todo tipo de artículos, ofertados a bajos precios en comparación al comercio formal, permitiendo una respuesta favorable del transeúnte quien acude a la compra y a la utilización de estos servicios. Este tipo de comercio seda en gran medida por la imposición del modelo neoliberal, que genera un creciente desempleo y obliga a miles de personas a subsistir de cualquier manera. Este comercio informal se apodera hasta del más mínimo espacio; adecuando pasillos, garajes, zaguanes de casas antiguas, saturando la ciudad e impidiendo tener una visión agradable del entorno. Utilizando en algunos casos los medios publicitarios como propagandas de radio y televisión, vallas, avisos luminosos, volantes, pasacalles, y todo lo que se pueda imaginar con tal de

* Entrevista con Carlos Castañeda, propietario de relojería ubicada en la Plaza de Nariño. San Juan de Pasto, 4 de mayo de 2004.

** ENTREVISTA con Maria Cristina Gálvez, Directora del Área Cultural del Banco de la República. San Juan de Pasto, 19 de mayo de 2004

vender, que inducen a los habitantes a adoptar nuevas costumbres, modas, actitudes y comportamientos ajenos a las necesidades básicas, pretendiendo de ésta manera homogeneizar la cultura llevándola hacia una vida comercial e inmediatista.

Figura 48. Contaminación visual



Armando Silva se refiere a la publicidad en lo siguientes términos:

Ésta muestra, cuando muestra (puesto que también puede indicar o simplemente hablar), como si lo que nos faltase fuera lo que nos ofrece. Así la publicidad “miente”, quiere hacernos creer que podemos ser felices, si logramos lo prometido. Su problema no son los hombres en primer plano, sino las cosas, aun cuando sean para los hombres. Todo su imaginario está dispuesto para el consumo, aun cuando en

ocasiones falla, y al volverse auto referencia de su figuración mas que el producto actúa de manera similar al arte. Pero por principio su imagen es utilitaria. Usa lo que sea para enganchar al otro y volverlo consumidor.⁵¹

En la actualidad los centros comerciales se convierten en satisfactores de diversas necesidades, un lugar predilecto de encuentro de amigos, de novios, de paseo familiar y una creciente competencia por la mejor vitrina que atraiga la clientela; absorbiendo la atención e interés que la gente pueda tener por conocer su ciudad; y por así decirlo, el centro comercial se convierte en una pequeña ciudad construida dentro de la misma ciudad, como de alguna manera lo manifiesta Armando Silva:

Me propongo estudiar la ciudad como lugar del acontecimiento cultural y como escenario de un efecto imaginario. Si algo sucede en una ciudad, como por ejemplo la construcción de un gran centro comercial, lleno de almacenes y bodegas, con todo tipo de servicios, con bancos y restaurantes, cines, teatros, lugares de exposición y supermercados donde se vende de todo a toda hora, entonces la ciudad se transforma: sus habitantes, seres reales de carne y hueso, van admirados a conocer sus instalaciones, las recorren en todas formas en animados paseos; luego lo usan no sólo en las horas habituales, sino hasta en momentos de la noche, aprovechando la extensión de su horario nocturno. Después, en consecuencia, el centro comercial se convierte en referencia para un sector de los habitantes de la ciudad: ahora es un lugar de citas y de intimidades. Poco a poco el "centro" se hace centro de ciertas representaciones y la ciudad lo va asimilando como uno de sus "lugares": ya no sólo se usa sino que sirve como espacio identificador y como lugar de expresión urbana. La ciudad, de esta manera, se ha transformado y después del nuevo centro, uno de tantos otros centros, han nacido nuevas rutas y proyecciones por las que pasan los ciudadanos. El centro de la ciudad se ha corrido una y otra vez y con este desplazamiento suceden también cambios en el modo de representar y recorrer la urbe."⁵²

En imaginar y construir la ciudad no sólo están insertos aspectos físicos y económicos, a lo cual Armando Silva se refiere de la siguiente manera:

La idea brusca y determinista de que en la ciudad lo que importa es lo real, lo económico, lo social, ha dejado por fuera otras consideraciones

⁵¹ SILVA. Op.cit., p. 38.

⁵² Ibid. p. 15-16.

más abstractas pero no menos reales: podemos decir que lo real de una ciudad no es sólo su economía, su planificación física o sus conflictos sociales, sino también las imágenes imaginadas construidas a partir de tales fenómenos, y también las imaginaciones construidas por fuera de ellos, como ejercicio fabulatorio, en calidad de representación de sus espacios y sus escrituras⁵³.

Leer la ciudad implica tener en cuenta a todos los actores sociales; su memoria, su imaginación, una participación activa que permite ir transformando y puliendo la fisonomía de la ciudad. Además implica poner en escena los múltiples hechos y símbolos que son un aporte de generaciones pasadas y combina con las presentes, siendo el sujeto creador de ese imaginario colectivo, que fortalece la identidad y cultura de la ciudad.

A los constantes cambios y modificaciones de la ciudad se les puede atribuir múltiples lecturas que varían de acuerdo a los modos de vida, usos espaciales, puntos de vista, colores, olores, signos, símbolos, gustos constituyéndose en una amalgama de imágenes que crean y recrean la imaginación.

Armando Silva nos sumerge en una lectura de la ciudad a través de las actuaciones urbanas así:

Las actuaciones urbanas, nuestra teatralidad diaria, hacen que se vincule al individuo con la ciudad, con su ciudad, de manera permanente y preformativa. De este modo la ciudad está abierta a ser recorrida, y tales confrontaciones con la urbe van generando las múltiples lecturas de sus ciudadanos. Podemos asumir, de esta manera, una serie de contratos hacia el interior de los territorios y descubrir distintas puestas en escena⁵⁴.

Otro aspecto de gran trascendencia que ha identificado a la nuestra ciudad que no se puede descartar, es su parte teológica, que incluso se manifiesta en el mismo nombre de la ciudad, este factor tiene su raíz desde comienzos de la conquista española, atribuyéndole al nombre de la ciudad un apelativo de "San Juan", lo que se puede determinar como un elemento de dominación por parte de la religión católica hacia la identidad de ciertas regiones. Este factor ha sido transmitido generacionalmente como una costumbre de familia, inculcando el respeto y la devoción a la iglesia católica; por lo tanto, no se puede hacer caso omiso a la importancia que para la gran mayoría tienen lugares como las Iglesias, lo que da a entender el poder de ese imaginario religioso sobre la ciudad, fundamentado en un

⁵³ Ibid p.135.

⁵⁴ Ibid. p. 134.

catolicismo impuesto sobre nuestras raíces indígenas, llegando a ser un identificador coaccionante no sólo para los propios habitantes de la ciudad, sino que trasciende a nivel nacional otorgándole a la ciudad el título de “Ciudad Teológica”. Lo anterior se puede corroborar por información obtenida a través de entrevistas hechas a algunos habitantes que se ubican en la zona centro de la ciudad de San Juan de Pasto.

El imaginario religioso ha permeado en la estructura social, en sus formas de vivir y construir la ciudad; que se expresa en la arquitectura religiosa constituyéndose así en un atractivo turístico impulsado por la misma ciudadanía. A lo anterior se refiere María del Pilar Velásquez: “A los turistas invitaría a conocer las iglesias, que son muy hermosas y ricas en arquitectura, estas son parte importante de nuestro patrimonio y de nuestra cultura, y lo que ha identificado a la ciudad de San Juan de Pasto como Ciudad Teológica”*

Una gran parte del patrimonio arquitectónico de las ciudades está enmarcado por el predominio de edificaciones de tipo religioso, militar, casonas que pertenecían a las clases oligárquicas, como de alguna manera lo expresa Canclini

Esta diversa capacidad de relacionarse con el patrimonio se origina, en primer lugar, en la manera desigual en que los grupos sociales participan en su formación y mantenimiento. No hay evidencia más obvia que el predominio numérico de antiguos edificios militares y religiosos en toda América, mientras la arquitectura popular se extinguió o fue remplazada, en parte por su precariedad, en parte porque recibió los mismos cuidados en su conservación⁵⁵.

* ENTREVISTA con María del Pilar Velásquez, funcionaria del Área Cultural del Banco de la República. San Juan de Pasto, 25 de Mayo de 2004.

⁵⁵ GARCIA. Op.cit., p. 181.

Figura 49. Algunos templos religiosos

San Andrés



San Felipe



La Milagrosa



Cristo Rey



San Agustín



La Panadería



Santiago



San Juan



Figura 50. Antiguo regimiento militar



Otro aspecto de gran trascendencia e importancia para los pastusos, es la celebración de los Carnavales de negros y blancos, catalogados como patrimonio cultural de la nación; es el magno evento donde no sólo goza el pastuso sino los turistas que visitan la ciudad; en el cual se incorpora tradiciones y costumbres representadas en majestuosas carrozas, comparsas, disfraces; es en éste evento donde artistas y artesanos deleitan a propios y extraños con su ingenio y habilidad, transmitiendo de éste modo una imaginario que forma parte de nuestra cultura. Al mismo tiempo, a este evento se incorporan grupos de danzas folclóricas, bandas musicales que tienen un significativo valor cultural y social, lo que inquieta a conocer mucho más de esa cultura popular mezclada con nuevas tendencias. Es en éste proceso de aculturación, donde los medios de comunicación juegan un papel importante ya que son canales transmisores por los cuales nos damos a conocer al mundo y más aun colocan al mundo en nuestras manos; produciéndose un intercambio de imaginarios culturales.

Por su parte, el imaginario carnavalesco, con el artesano que lo gesta y lo materializa, y ante la apreciación generalizada del público acostumbrado a participar en el evento que lo contiene, nos brinda, también, el universo imaginativo – fantástico, muchas veces referencial del acontecer cotidiano, pero cargado de gracia, de plasticidad, colorido, etc., no como un hecho repentista, sino como una particular singularidad, en el contexto de lo carnestolèndico, plena de contenidos simbólicos para asumirlos como una muestra muy representativa de los valores creativos de una región⁵⁶.

⁵⁶ GUERRERO, Jaime. SALAS, Julio. Reseña Metodológica del Trabajo Investigativo. Implicaciones Ethnoliterarias en la música e imaginario carnavalesco de Pasto. En: revista Mopa Mopa N. 14. IADAP p 18-19

En épocas anteriores éste evento era motivo de encuentro y unión de las familias reconocidas de la ciudad, quienes acogían en sus casas a familiares y amigos residentes en otras ciudades. Estos juegos se celebraban con respeto, decencia y educación; utilizando serpentinas, confeti, flores, y talcos importados; lanzados con sutil cuidado sin agredir a la gente ni atentar contra el arte expresado en las carrozas. A pesar, de que el carnaval sea un identificador de nuestra cultura, algunos que participan de este juego parecen no entender la riqueza y el verdadero sentido de ésta fiesta, observándose en su manera de jugar indelicadeza y falta de valores.

Figura 51. Carnaval - carroza

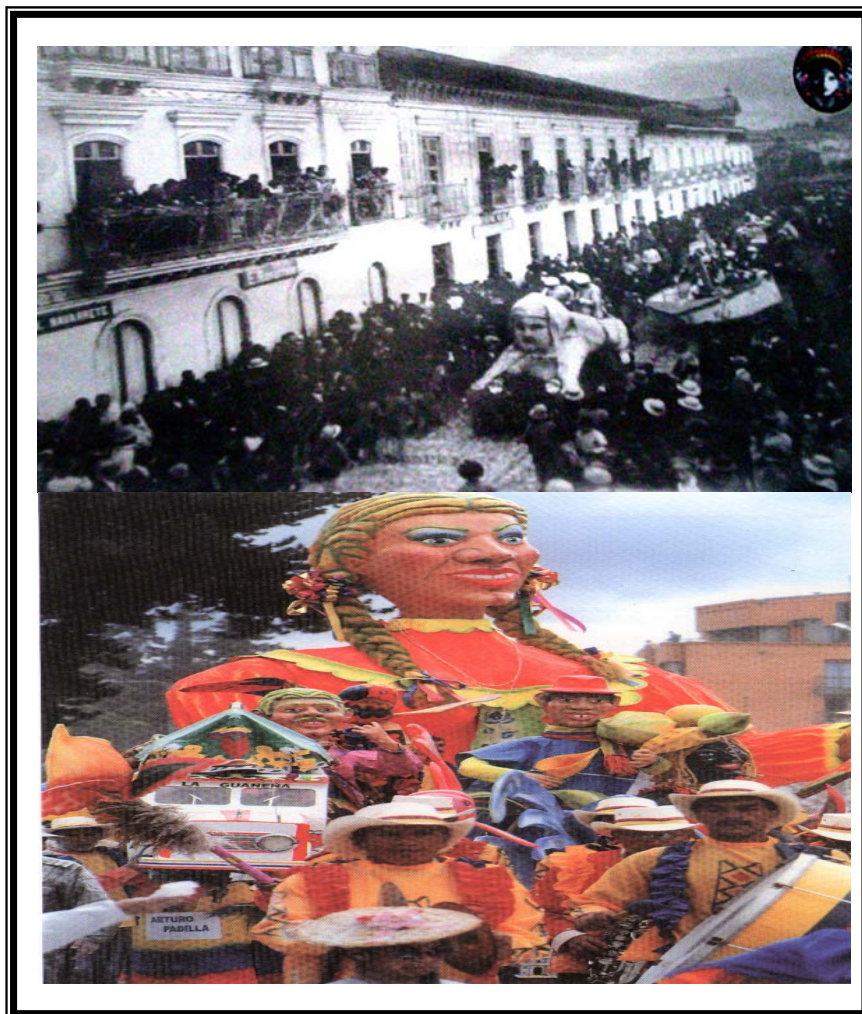
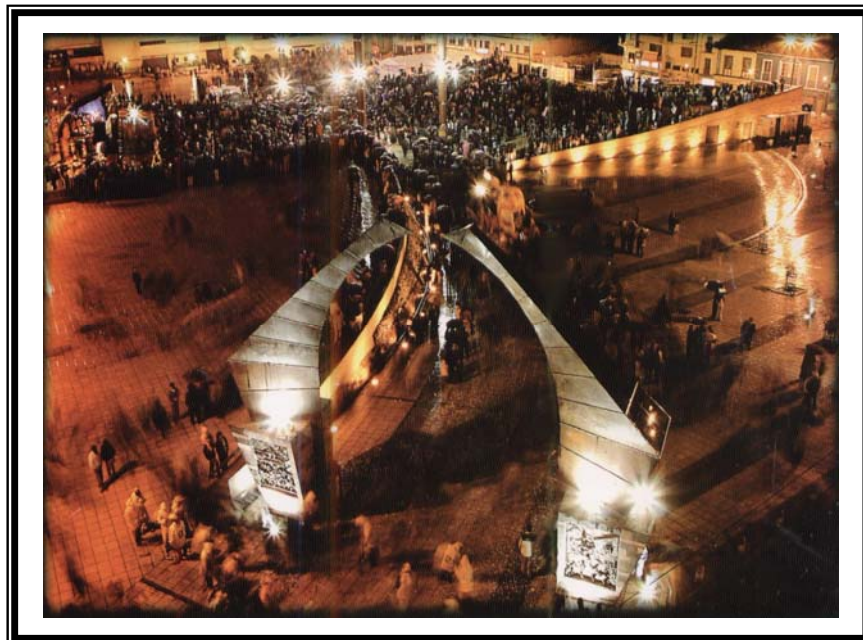


Figura 52. Actual plaza del Carnaval



En la actualidad existe un espacio que ha cambiado la fisonomía de la ciudad, imprimiéndole un toque modernizador “la Plaza de Carnaval”; construida ésta en la administración de Eduardo Alvarado Santander, en busca de una recuperación de un sector vulnerable de la Ciudad de San Juan de Pasto, cambiándolo con un sitio que llama la atención de propios y extraños y que invita hacer utilizado por el Carnaval de Negros y Blancos, y para la realización de diversos actos culturales. Este nuevo aspecto exige visionar un futuro para la ciudad, recuperando otros lugares degradados. Es importante insistir en que aunque el entorno físico de la ciudad se trastoque, el proceso de cambio en lo social es mucho más urgente y demanda tiempo y adecuada atención del Estado.

También vale la pena mencionar otras festividades que caracterizan a la ciudad de San Juan de Pasto y que convocan a las masas a participar de ellas tales como el 28 de diciembre día de los inocentes, el 31 de diciembre día de los años viejos y la semana mayor que demuestra la arraigada tradición religiosa que existe en la ciudad.

10. CONCLUSIONES

- A través del estudio realizado en la ciudad de San Juan de Pasto y tomando como herramienta principal la memoria de sus pobladores, fortalecido con una responsable información pero sustentada con referentes bibliográficos que le otorgan al presente estudio validez en sus conclusiones.
- San Juan de Pasto, es la capital del departamento de Nariño. “Pasto” es una palabra de procedencia Quichua que para algunos autores significa “Río azul”, otros hacen su aporte afirmando que la palabra “Pasto” viene de “pas” que significa gente y “to” que significa tierra, y hoy a la ciudad se la conoce con el nombre oficial de San Juan de Pasto nombre otorgado en honor a la princesa Doña Juana; quien legalizó el título como ciudad. Este territorio antiguamente fue ocupado por las etnias de Pastos y Quillacingas.
- La ciudad de San Juan de Pasto en épocas pasadas fue paso obligado entre las provincias de Quito y Popayán lo que no le significó beneficio alguno, pues se buscaba seguir manteniendo sometidos a los indígenas, todo esto en complicidad con la Iglesia católica con sus promesas evangelizadoras. Pero además este paso era utilizado para el intercambio comercial de diversos productos.
- En la actualidad la ciudad aun conserva una marcada tendencia religiosa y católica, pues se observa en su fisonomía una característica que prevalece desde tiempos de la conquista española, donde fueron construidos templos que han resistido los innumerables cambios y que guían el imaginario de los pobladores.
- El constante crecimiento y transformación de la ciudad en todas las esferas evidencia la dinámica que todo grupo humano tiene, acrecentando la complejidad y por ende las necesidades que reclaman acciones que brinden de alguna manera soluciones acertadas y concertadas entre sus miembros.
- Se puede decir que el diagnóstico de la ciudad de San Juan de Pasto no es el más alentador, proceso que viene dado desde generaciones pasadas y se demuestra en muchos casos en el temor de su gente de enfrentarse al cambio ya que este les genera incertidumbre, lo que hace que sus problemas se aumenten; cambios que algunas veces van en contraposición con ideales, sueños y expectativas de los residentes de esta ciudad. A lo anterior se añade los desaciertos del gobierno en la adopción de políticas inapropiadas que perjudican el buen desarrollo de la ciudad, deteriorando el entorno físico, natural y social.
- Se debería entender la ciudad como el lugar del habitar, del intercambio de miradas y opiniones, de sentido de pertenencia e identidades, de imaginarios y

percepciones; la ciudad que se percibe por el sólo hecho de estar habitada, trasmisora de sensaciones, sentimientos, relatos, chismes, mitos, emociones, de espacios recorridos y ritos que al ser procesados en el interior del ser humano, configuran una percepción y entendimiento de cómo habitar la ciudad.

- Al analizar la cotidianidad de los habitantes de la zona céntrica de la ciudad de San Juan de Pasto se puede denotar que con el pasar del tiempo las relaciones sociales han cambiando profundamente; perdiéndose valores como el respeto, la colaboración entre vecinos, la confianza, la lealtad, y poco a poco sus habitantes se desconocen puesto que las actividades realizadas en este sector también han cambiado; siendo ahora el lugar predilecto para el comercio, las finanzas, el mercantilismo, entre otras. También se hace visible el aumento de la inseguridad, el caos vehicular, ambiental, y peatonal convirtiéndose en un lugar poco apropiado para vivir. Además por el cambio de actividades en la zona céntrica de la ciudad se da un cambio de estratificación, lo que genera altos costos en los servicios públicos, en el pago de impuestos, en los arrendamientos y la compraventa de inmuebles.
- Es innegable que los factores mundiales, como la globalización, el neoliberalismo han contribuido a las transformaciones físicas de las ciudades y obviamente a incidido en el imaginario de sus pobladores.
- El conflicto interno del país, a permitido el desplazamiento histórico del campesinado a las ciudades en busca de supuestas mejores condiciones de vida. Además porque la ciudad se muestra atractiva para el desarrollo de diversas actividades que no ofrece “el campo”.
- Los habitantes de la ciudad de San Juan de Pasto, evocan con nostalgia la tranquilidad que ofrecía la ciudad antigua, donde existían verdaderos lazos de amistad y de vecindad, que permitían recorrer la ciudad con confianza y agrado a la espera de un encuentro entre amigos, novios, vecinos y visitantes para departir con alegría noticias, chistes, rumores del diario acontecer. A pesar de lo anterior, éstos no se niegan a reconocer las ventajas y facilidades que proporciona la modernidad en cuanto a aspectos físicos (mejora de servicios públicos: agua, luz, alcantarillado, teléfono, transporte.), y ciertas mejoras en algunos sitios de la ciudad que ofertan otro tipo de servicios (supermercados, oficinas de mensajería, telefonía celular, hospitales, centros odontológicos, salas de belleza, centros comerciales, etc.), que satisfacen en cierta medida las nuevas necesidades publicitadas e impuestas por el sistema capitalista; aunque este sistema ha agredido los imaginarios tradicionales de los habitantes de la ciudad, también a generado la creación de nuevos imaginarios acordes con las actuales generaciones.

- La zona céntrica ya no es fácil recorrerla, pues su espacio público se ve constantemente agredido ya que la aceras de la ciudad son ocupadas a diario por ventas callejeras, gente de bajos recursos que de alguna u otra manera buscan llamar la atención de los transeúntes de esta ciudad; también la estrechez de sus calles que viene dada desde los inicios de su construcción; a pesar del continuo crecimiento de la ciudad las distancias de un sector a otro son cortas y la ciudad se puede transitar en breves lapsos de tiempo.
- Se percibe el desconocimiento y en cierta medida el desinterés que las nuevas generaciones tienen de su historia, cultura, del patrimonio tangible e intangible, tradiciones y costumbres que han acompañado a los pobladores de la ciudad de San Juan de Pasto a lo largo de su historia; expresado en el mal uso que se les a dado a algunos sitios de interés histórico y patrimonial.
- La ciudad de San Juan de Pasto y más aun su zona céntrica se muestra como el lugar que de alguna manera satisface necesidades, que en su mayoría son creadas por los medios masivos de comunicación que con tanta publicidad induce al cambio de mentalidad y por ende en el estilo de vida. No se puede negar y tampoco obviar la conveniencia de algunos cambios en la parte urbanística de la ciudad que mejoren las condiciones de vida, pero teniendo en cuenta las estructuras antiguas que representan el pasado de la ciudad; sin creer o llegar a pensar que todo lo viejo constituye un obstáculo para el desarrollo y progreso de ésta, sin pretender que este pasado sea destruido sino por el contrario adecuar cada espacio de la ciudad antigua con las nuevas construcciones, conservando la estética y la imagen de la misma, llegando a ser este pasado un referente que contribuya a que las nuevas generaciones conozcan la importancia de la historia de la ciudad.
- En la comunidad de San Juan de Pasto, aun se mantiene ese imaginario religioso respaldado por la majestuosidad y belleza de sus templos, los cuales son tenidos en cuenta como un elemento que caracteriza a la ciudad e invitan a ser mostrados como atractivos turísticos.
- Al mismo tiempo en el imaginario de los habitantes siguen presente los “Carnavales de negros y blancos”, como evento que convoca a propios y extraños a tomar parte en esta actividad, siendo esta generadora de sentido de pertenencia en sus habitantes, y que se nutre por la expresión de los que para esta época visitan la ciudad.
- El rasgo característico del pastuso, su lenguaje, su humor y su peculiar forma de ser han resistido la intervención de las nuevas tendencias globalizantes.
- El legado histórico de la ciudad de San Juan de Pasto representado en su arquitectura, poco a poco ha venido siendo descuidados y muchos arruinados,

manteniéndose con más interés y cuidado los Templos religiosos reflejándose como elementos que coaccionan en gran medida la mentalidad de los pobladores urbanos, por lo tanto se puede decir que a pesar de la conservación de estos Templos y algunos sitios patrimoniales de la ciudad no existe un centro histórico como se supone debería ser; pues las piezas arquitectónicas que se guardan recelosamente del pasado están dispersas unas de otras aunque estas se encuentren ubicadas en lo que ha sido catalogado como zona céntrica de la ciudad.

- La ciudad de San Juan de Pasto posee un patrimonio histórico arquitectónico residual y disperso, ocupando diversos espacios de la ciudad lo que ha impedido que su gente reconozca; se apropie y se identifique con los lugares trascendentes en la construcción de la historia de ésta ciudad.
- Respecto al panorama general de la ciudad se observa que es un lugar que no ofrece zonas adecuadas para el sano esparcimiento y mucho menos zonas verdes que conlleven a crear una imagen natural y agradable de la que jamás se debió prescindir.
- A pesar de que existen leyes para la defensa del patrimonio histórico cultural, muchas de ellas son simplemente de escritorio, puesto que éstas no son respetadas en la práctica ya que se observa en el diario acontecer ciudadano la destrucción indiscriminada de lugares, objetos, tradiciones y costumbres que debieron de alguna manera conservarse como parte de la identidad del pastuso.
- La ciudad de San Juan de Pasto, a pesar de su lento desarrollo, no ha sido la excepción en cuanto a la implementación e imposición de nuevas tendencias urbanísticas, las que han ido cambiando su fisonomía; ya que se observa un desorden en la combinación entre lo tradicional y moderno, saliéndose de los parámetros legales en la construcción de ciudad.
- Es la oportunidad para reflexionar sobre la relación entre la memoria y la creación de ciudad, entre lo que implica su configuración espacial arquitectónica y la construcción de imaginarios individuales y colectivos que hacen de este lugar un relato dinámico, una proyección de sus habitantes, aunque sabemos que vivimos en una ciudad híbrida y compleja pero que a pesar de todo es encantadora, es la manifestación de lo que en la gente esta vivo, de lo que piensa, de lo que los motiva, los inquieta y apasiona.

11. RECOMENDACIONES

- Que esta investigación se constituya como referente para posteriores investigaciones en miras a estudiar y fortalecer el proceso histórico y sociocultural de la ciudad de San Juan de Pasto y de sus habitantes.
- Que se tenga en cuenta la necesidad de implementar una cátedra en todos los centros educativos avalado por la Secretaria de Educación y el Gobierno Municipal en el PEI (Proyecto Educativo Institucional); y donde se enseñe la historia local de la ciudad de San Juan de Pasto que genere conciencia, motivando a las generaciones venideras a que conozcan la ciudad, sus valores patrimoniales y riquezas culturales; que al mismo tiempo sea base para incentivar el turismo mostrando y destacando los atractivos que tiene la ciudad como los museos, casas antiguas, templos religiosos y barrios tradicionales de la ciudad.
- Que las instituciones encargadas y concedoras de lo histórico y cultural capaciten a sus funcionarios como guías que den a conocer la cultura, tradiciones, costumbres y valores patrimoniales de la ciudad cumpliendo con eficiencia la labor que les ha sido asignada.
- Es necesario que el gobierno local se apropie de lo concerniente a la ciudad, apoyando planes y proyectos que vayan dirigidos al rescate de elementos tradicionales y representativos como la Plaza de Nariño, las plazoletas aledañas a los templos, museos, casonas antiguas, ciertos sectores que necesitan que se les intervenga de manera adecuada teniendo en cuenta la memoria y tradiciones de los pobladores urbanos, beneficiando a la ciudadanía quien también debe aportar con cultura, civismo y amor a su ciudad y por ende sentirse orgullosos e identificados con algo que es de todos y de todas.
- Motivar a la población para que tome conciencia de la necesidad que tiene la ciudad; de parques, zonas verdes y diversos espacios donde se invite a la lúdica, a la sana dispersión e integración; generando procesos de sensibilización y gestando programas, planes y proyectos que despierten el interés de todos sus pobladores, guiados por instituciones educativas y entes gubernamentales.
- Que la Alcaldía, la oficina de Cultura Municipal, instituciones educativas, el Fondo Mixto de Cultura, y todos los interesados en el desarrollo positivo de la cultura de la ciudad incluida la misma comunidad, elaboren una Agenda Cultural y Turística que proporcione información adecuada acerca de los sitios de interés dentro de la misma ciudad, donde fácilmente el turista pueda adquirir artesanías, comidas típicas, y conozca las tradiciones y costumbres de los pastusos; siendo visitada la ciudad y estos lugares importantes, no sólo, en épocas de Carnaval,

sino que la ciudad se convierta en atractivo turístico en toda época; fomentando así el turismo y la realización de otras actividades en la misma ciudad; lo que le permita unos ingresos adicionales y generación de empleo por las diversas actividades culturales que se realicen; usando mecanismos de sensibilización, socialización, utilizando seminarios, talleres y encuentros lúdicos-recreativos.

- Considerar la posibilidad de crear una Senda Cultural teniendo en cuenta el sector arquitectónicamente más antiguo, representativo y que identifique a la ciudad, donde el recorrer la ciudad sea un acto agradable, pues la ciudad de San Juan de Pasto esconde: seducción, encanto y misterio en lugares históricos aun inexplorados; y que su gente se convierta en excelente anfitrión, con su hospitalidad sensibilidad y expresando a los visitantes el orgullo de ser pastusos y que para donde se mire siempre haya algo interesante para mostrar y conocer.

“Así que dedíquese a caminar, leer, oler, escuchar, ver y saborear la ciudad; visitando su arquitectura religiosa, sus museos, la Calle del Colorado, el sector de San Andrés, el sector de San Felipe, el Sector de Taminango, el sector de Santiago, el sector de la Panadería; que son los lugares más añejos de la ciudad, el Teatro Imperial, la Universidad de Nariño, La Milagrosa. Después diríjase a los restaurantes y deguste los platos típicos y tradicionales de esta pequeña y atractiva ciudad. Atrévase a conocer los nuevos lugares creados en la ciudad: Centros Comerciales, Supermercados y la Plaza del Carnaval. En la noche deténgase en una Peña Bar y déjese incitar por las bebidas ancestrales y disfrute de la presentación musical de artistas Nariñenses”.

“San Juan de Pasto una ciudad para mirar, leer, sentir y vivir sin prisas”

La Universidad de Nariño, la Facultad de Ciencias Humanas, el Departamento de Sociología y otros entes interesados en este proyecto, sean los encargados de estudiar y acoger las anteriores propuestas.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMINA NARIÑENSE DE PASTO. Manual de historia de Pasto. San Juan de Pasto : Academia Nariñense de Historia, 1998. Tomo II, 266 p.

_____. _____. San Juan de Pasto : Academia Nariñense de Historia, 1999. Tomo III, 539 p.

AMAYA SERRANO, Mariano. Sociología General. México : Mc Graw Hill, 1982. 275 p.

ALVARADO SANTANDER, Eduardo. Pasto. Espacio de vida y cultura. San Juan de Pasto : visión creativa, 2003. 244 p.

ALVAREZ, Jaime. El fundador de Pasto: ¿Aldana, Puelles, Belalcázar? Pasto : Biblioteca Nariñense de Bolsillo, 1983. 116 p.

_____. ¿Qué es qué en Pasto? Pasto : Biblioteca Nariñense de Bolsillo, 1985. 277 p.

APRILE GNISSET, Jacques. La ciudad colombiana. Bogotá : Talleres gráficos Banco Popular, 1991. 568 p.

ABELLO T, Ignacio; DE ZUBIRIA S, Sergio y SÁNCHEZ F, Silvio. Cultura Teoría y Gestión. San Juan de Pasto : Ediciones UNARIÑO, 1999. 293 p.

AYMONINO C. Origen y desarrollo de la ciudad moderna. Barcelona : Gustavo Pili, 1972. 356 p.

BANFIELD, Edward C. La ciudad en discusión. Buenos Aires, : Marymar, 1973. 338 p.

BARBERO, Jesús Martín; LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio y JARAMILLO, Jaime Eduardo. Cultura y globalización. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 1999. 371 p.

BASTIDAS, María del Rosario. La Milagrosa de las ruinas a una bella restauración. En: Revista Impulso. No 41 (may, 1996); 57 p.

BASTIDAS URRESTY Julián. Historia Urbana de San Juan de Pasto. Santa fe de Bogotá : Guadalupe, 2000. 288 p.

BENAVIDES LÓPEZ, Marco Antonio. Los dilemas del crecimiento de las ciudades colombianas I: vida urbana y urbanismo. En : Revista Impulso. No 42, (jun, 1996); 57 p.

_____. Los dilemas del crecimiento de las ciudades colombianas II. En : Revista Impulso. No 43, (Ago, 1996); 57 p.

_____. San Juan de Pasto. El declive de una ciudad patrimonial. En : Revista Impulso. No 44, (Sep, 1996); 57 p.

BONILLA CASTRO, Elsy y RODRÍGUEZ SEC, Penélope. La investigación en las Ciencias Sociales. Mas allá del Dilema de los Métodos. Santa fe de Bogotá : Norma, 1997. 220 p.

BONFIL BATALLA, Guillermo. Nuestro Patrimonio Cultural: Un laberinto de significado. México : .Enrique Florezcano, 1990. 432 p.

CARDONA G, Ramiro y SIMMONS, Alain B. Destino de la Metrópoli Bogotá : Ramiro Cardona y Sara Pubiano, 1978. 289 p.

CASTELLS, Manuel. La cuestión urbana. México : Siglo Veintiuno, 1976.520 p.

_____. Crisis Urbana y Cambio Social. Colombia : Siglo XXI, 1981. 332 p.

_____. La ciudad y las masas: Sociología de los movimientos sociales urbanos. Madrid : Alianza Editorial, 1986. 567 p.

CASTORIADIS, Lecturas en torno al concepto de lo imaginario: apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social [en línea]. Chile 2001. [Citado Mar, 2004] disponible en Internet : <URL : <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyberia/almerashtml>>

CERON SOLARTE, Benhur y RAMOS, Marco Tulio. Pasto: Espacio, economía y cultura. Pasto : Fondo Mixto de cultura, 1997. 550 p.

COLOMBIA. Constitución política de Colombia de 1991. Santa fe de Bogotá : Mono ediciones, 2001. 424 p.

_____. Ley de reforma urbana. Bogotá : Mono ediciones, 1989 70 p.

_____. Ley 163 decreto 264, reglamenta la ley 1959. Bogotá : Imprenta nacional de Colombia, 1997

COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. Bases del plan nacional de cultura a nivel municipal. Dirección de Etno – cultura y Fomento Regional. Bogotá : Clemente Forero, 2000. 34 p.

CUERVO G, Luis y GONZÁLES, Josefina. Industrias y ciudades en la era de la mundialización: un enfoque socio espacial. Bogotá: TM Editores, 1997. 312 p.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la Post Modernidad. Santa fe de Bogotá : Uniandes, 1998. 456 p.

DURAND, Gilbert. “Lo Imaginario”. [en línea]. París, Francia. 2002 [citado, Mar, 2004] disponible en Internet : <URL : <http://www.prometeolibros.com.ar/libros/IMAGINARIO/6-84843019.asp>].

FLORESCANO, Enrique. Nuestro patrimonio cultural un laberinto de significados. México : Fondo de cultura económica, 1990. 225 p.

GÁLVEZ V, Maria Cristina. Cultura y Ciudad. Un viaje a la memoria. Pasto : UNARIÑO, Facultad de Artes, 2003. 261 p.

GÁLVEZ V, Maria Cristina y CABRERA E, Jaime Hernán. Cultura y Carnaval. Pasto : Ediciones UNARIÑO, 2000. 154 p.

GARCIA CANCLINI, Néstor. Las culturas populares en el capitalismo. México : Nueva imagen, 1982. 224 p.

_____. Culturas Híbridas. Buenos Aires : Sudamericana, 1992. 391 p.

_____. La Producción Simbólica: Teoría y método en sociología del arte. México : Siglo XXI, 1979. 162 p.

GIRALDO, Fabio y VIVIESCAS, Fernando. Pensar la ciudad. La poetica del espacio (II). Bogotá : Tercer mundo, 1996. 485 p.

GUERRERO, Jaime y SALAS, Julio. Reseña metodológica del trabajo investigativo: implicaciones etnoliterarias en la música e imaginario carnavalesco de Pasto. En: revista Mopa Mopa. No 14, (jun, 2000); 103 p.

HARVEY, Edwin R. Legislación Cultural Andina – Colombiana. Convenio Andrés Bello. Bogotá : Guadalupe, 1981, Tomo .I., 170 p.

_____. _____. Bogotá : Guadalupe, 1982, Tomo II., 566p.

HORTON, Paul B y HUNT, Chester L. Sociología. México : McGraw – Hill, 1985. 420 p.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TÉCNICAS Y CERTIFICACIÓN. Compendio tesis y otros trabajos de grado.. Bogotá : ICONTEC, 1996. 136 p.

JURSICH DURAND, María y NARVÁEZ, Juan José. Estudios sobre la Ciudad Colombiana. Patrimonio Urbano en Colombia. Bogotá : Subdirección de Patrimonio, 1992–1995. 132 p.

KENNEDY, Declan. KENNED, Margrit.. La ciudad interior. Barcelona : Gustavo Gili., 1978. 227 p.

CINEP. La problemática urbano hoy en Colombia. Bogotá : CINEP, 1982. 332 p.

LEWIS, David. El Crecimiento de las Ciudades. Barcelona : Gustavo Gili, 1974. 285 p.

MEJIA Y MEJIA, Justino. Villaviciosa de la provincia de Hatun-Llacta. Bogotá : Editorial PAX, 1975. 182 p.

MONFORD, Lewis. La ciudad en la historia. Buenos Aires : Infinito, 1966, Tomo I y II., 647 p.

MOSQUERA MESA, Ricardo. La ciudad latinoamericana: un caos organizado. Bogotá : Presencia, 1973. 224 p.

MURDOCK, George Peter. Cultura y sociedad. México: Fondo de cultura económica, 1997.318 p.

NARVÁEZ, Silvia. Evolución Urbana. San Juan de Pasto Siglo XX. Pasto : Fondo Mixto de Cultura de Nariño, Colección Sol de los Pasto, 1997. 190 p.

PALENCIA PUENTES, Jairo, MARTINEZ BETANCOURT, Jesús y GARCIA, Hernán. Juventud de Pasto y mundo de hoy. Pasto : Universidad de Nariño, 2002. 164 p.

PERINI, Carmen Elena y DIAZ DEL CASTILLO, María Eugenia. Pasto a través de fotografía. Pasto 450 años. San Juan de Pasto : Banco de la República, 373 p.

PATIÑO DE BORDA, Mariana. Monumentos nacionales de Colombia. Bogotá : Arquitecta Mariana Patiño de Borda,1983. 226 p.

PHILLIPS, Bernard. Sociología: Del concepto a la práctica. México: McGraw – Hill, 1981. 585 p.

RAMOS, Marco Tulio. La Plaza de Nariño: ¿un espacio para el conflicto o un conflicto para construir ciudad? . En: Revista de Investigación Geográfica. Pasto, Cepón, (2002). 267 p.

RESTREPO, Gabriel y JARAMILLO, Jaime Eduardo. Cultura, Política y Modernidad. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 1998. 319 p.

RIASCOS V, Enrique y NARVÁEZ L, Carlos Miguel. Plan parcial centro de la ciudad de San Juan de Pasto : El corazón de la ciudad. Pasto : Alcaldía Municipal de Pasto, 2003. 166 p.

RITZER, George. Teoría sociológica contemporánea. Madrid : McGraw Hill, 1993. 612 p.

ROMERO, José Luis. Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Colección clásicos del pensamiento hispanoamericano. Medellín : Universidad de Antioquia, 1999. 532 p.

ROSALES RODRÍGUEZ, Héctor. La Religiosidad Popular en Nariño (Colombia). En : Revista Mopa, Mopa. San Juan de Pasto Instituto Andino de Artes Populares – IADAP No 14, (Jun, 2000); 103 p.

ROSALES RODRÍGUEZ, Jairo. El devenir de los imaginarios. Memorias: X encuentro de investigadores en Etnoliteratura. San Juan de Pasto : UNARIÑO. 257 p.

ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. Barcelona : Gustavo Gili, 1982. 311 p.

RUEDA ENCISO, José Eduardo *et al.* Los imaginarios y la cultura popular. Bogotá : CEREC, CODER., 1993. 223 p.

SAARINEN, Eliel. La ciudad. Su crecimiento y su futuro México: Limusa Wiley, 1967. 305 p.

SALAS MONCAYO, Amparo Elisa. Simbología poética e historia de Pasto. San Juan de Pasto : UNED, 2004. 71 p.

SALDARRIAGA ROA, Alberto. Arquitectura y cultura en Colombia. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 1986. 159 p.

_____ Monumentos Nacionales de Colombia. La huella, la memoria, la historia. Bogotá : Ancora editores, 1988. 167 p.

SÁNCHEZ G, Ana Lucia. Procesos Urbanos contemporáneos. Bogotá: Tercer mundo editores, 1995. 328 p.

SAÑUDO, José Rafael. Apuntes Sobre la Historia de Pasto. 2 e.d. Pasto : Imprenta La Nariñesa, 1938, Tomo I. 105 p.

_____. _____. Pasto : Imprenta la Nariñense, 1939, Tomo II. 105 p.

SANTANDER, Alejandro. Biografía de Lorenzo de Aldana y Corografía de Pasto. Pasto : Imprenta de Gomez hermanos, 1986. 185 p.

SERENA, Nanda. Antropología cultural, adaptaciones socio – culturales. Belmont California : Grupo Editorial Ibero América, 1987. 327 p.

SHOECK, Helmut. Diccionario de Sociología. Barcelona : Herder, 1981. 760 p.

SILVA, Armando. Los imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina. Santa fe de Bogotá : Tercer Mundo Editores, 1992. 293 p.

SIMMA, Alfonso Alexander. La ciudad Teológica, Sifilica, y Mística. Autores Nariñenses. Pasto: Editor Guillermo Edmundo Chávez, Noviembre 4 de 1986 (fecha de adquisición). 152 p.

SIMMEL, Georg. Sociología II: Estudios sobre las formas de socialización. Madrid : Alianza editorial, 1986. 808 p.

TENTORI, Tulio. Antropológica cultural. Barcelona : Herder, 1981. 182 p.

TREJOS ARCILA, Bernardo. Filosofía de la cultura. Colombia : Colección de editores Pereiranos, 1993. v. 3, 1993. 277 p.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Memorias Hegemónicas y Memorias Disidentes. El Pasado como política de la Historia. Bogota : Arfo Editores, 2000.334 p.

VERDUGO MORENO, Pedro Carlos. Pasto 450 años de historia y cultura. Pasto : IADAP, 1988. 466 p.

_____. ¿Para qué la historia y el patrimonio cultural?. En : Revista Reto. No.602, (Jul, 1998); 12 p.

ZUÑIGA ERASO Eduardo. Nariño, cultura e ideología. San Juan de Pasto : Gobernación de Nariño, 2002. 380 p.

YERUSHAMI, Yosef. Lecturas en torno al concepto de lo imaginario: Apuntes teóricos sobre el aporte de la memoria a la construcción social. [en línea]. Chile : s.n., 2001 [citadp Mar, 2004]. Disponible en Internet : <URL : <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyberia/almeras.html>>.

ANEXOS

Anexo A. Formato de entrevista (personas independientes)

- ¿Hace cuanto tiempo vive en este sector?
- ¿Qué actividades realiza usted a diario?
- ¿Durante el tiempo que usted vive en este sector que cambios se han presentado en éste (físicas, sociales y culturales) a partir de esos cambios sus actividades han cambiado?
- ¿Estos cambios en qué lo han afectado?
- ¿Cómo era la ciudad antes, y como la ve ahora?
- ¿Qué imagen guarda de la ciudad de San Juan de Pasto en épocas pasadas?
- ¿Cómo ve usted el contraste entre la construcción histórica y la moderna?
- ¿Qué es lo más representativo para usted de la ciudad actual?
- ¿Teniendo en cuenta los cambios que ha sufrido la ciudad actual ha cambiado algunas actitudes frente a ésta?
- ¿Qué representa para usted vivir en el centro de esta ciudad?
- ¿Qué representa para usted la plaza de Nariño?
- ¿Guarda algún recuerdo de cómo era la plaza de Nariño en épocas pasadas?
- ¿Qué le parece el uso que se le da a la plaza de Nariño actualmente?
- ¿Para usted que representan las casas antiguas y que piensa que se debe hacer con ellas?
- ¿Qué papel debe desempeñar el gobierno en la conservación de lugares “históricos” de la ciudad de San Juan de Pasto?
- ¿Qué papel debe desempeñar la comunidad, en preservar esos lugares “históricos” de la ciudad de San Juan de Pasto?
- ¿De qué manera puede usted aportar a la conservación de estos lugares “históricos”?
- ¿Qué considera usted que debería conformar el patrimonio histórico cultural?

Anexo B. Formato entrevista 2 (para profesionales)

- ¿Hace cuanto tiempo vive usted en la ciudad?
- ¿Qué cambios ha sufrido la ciudad en los últimos tiempos?
- ¿En que han beneficiado o perjudicado a la ciudad?
- ¿Qué sitios de la ciudad considera usted que deberían conservarse?
- ¿Usted conoce algún plan de conservación del patrimonio histórico cultural que esté adelantando la Alcaldía, la Gobernación, u otras entidades gubernamentales?
- ¿Usted que entiende por patrimonio histórico cultural?
- ¿Como funcionario del estado, cómo percibe usted el comportamiento de la gente frente a los cambios que ha sufrido el centro de la ciudad?
- ¿Qué representa para usted la plaza de Nariño?
- ¿Cómo percibe la renovación urbanística que ha sufrido la ciudad en los últimos 30 años?
- ¿Ha su oficina han llegado quejas, denuncias o algunas recomendaciones relacionadas con el nuevo ordenamiento cultural o arquitectónico del centro de la ciudad?
- ¿Cuáles son las instituciones o personas más interesadas en conservar el patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad?
- ¿Cuáles cree que han sido las causas que han motivado las transformaciones sufridas en el centro de la ciudad en los últimos años?